Isabel Torres Dujisin



La vida de un croata:

Pascual Baburizza Soletić

ISABEL TORRES-DUJISIN

La vida de un croata:

Pascual Baburizza Soletić

© La vida de un croata: Pascual Baburizza Soletic

© ISABEL TORRES-DUJISIN

I.S.B.N. 956-296-003-X

Ediciones Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Casilla 34-V • Fax: (56-32)285041 Valparaíso, Chile.

Se terminó de imprimir esta PRIMERA EDICIÓN en el mes de agosto de 2003.

Diseño Portada: Osvaldo Moraga González.

Diseño y Diagramación: Departamento de Diseño Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.

Impresión: Servicio de Imprenta de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

INDICE

Prólogo	Pág. 9
Introducción	Pág. 11
CAPITULO PRIMERO: La niñez y su partida.	
El joven emigrante	Pág. 15
Su familia	Pág. 17
Una época de revuelo y revoluciones	Pág. 18
El brusco fin de su infancia	Pág. 20
La partida de su tierra natal	Pág. 21
El auge del salitre a fines del siglo XIX: el clima político y social en Iquique	Pág. 25
Sus primeros trabajos y la acumulación de experiencia	Pág. 27
	100
CAPITULO SEGUNDO: Sus inicios y la decisión de ser grande.	
Sus primeros contactos con el mundo de los negocios y su inicio	
como empresario	Pág. 29
Sus primeras incursiones en las empresas salitreras	Pág. 31
CARPETE CERTIFICATION IN THE SECOND S	
CAPITULO TERCERO: La primera etapa del imperio.	
De socio minoritario a principal accionista	Pág. 35
La compra de la Compañía Salitrera Progreso, el inicio del poder en las empresas salitreras	Pág. 36
Expansión y consolidación del imperio económico, el término de	
la Primera Guerra Mundial	Pág. 39
CAPITULO CUARTO: Las diferentes empresas.	
La Sociedad Baburizza, Lukinovic y Cía.	Pág. 41
El Rey del Salitre del siglo XX decide vender	Pág. 46
Otras sociedades que formó: la Sociedad Baburizza y Cicarelli	Pág. 49
El Banco Yugoslavo de Chile	Pág. 50
La construcción del Molo de Antofagasta	Pág. 52
El Hotel Carrera: cancelación de una deuda	Pág. 55
Otras empresas relacionadas con la actividad salitrera	
de la primera etapa. Las compañías de Seguros	Pág. 55
Las empresas navieras	Pág. 56
Participación en otras empresas ligadas a la minería	Pág. 57

CAPITULO QUINTO: Su principal pasión, las Empresas Agrícolas.	
La Sociedad Pascual Baburizza y Cía.	Pág. 59
Las inversiones en la zona central: Compañía Agrícola San Vicente	- 0
y la Hacienda Chacabuco	Pág. 62
La Compañía Agrícola Toltén	Pág. 62
Fundo El Olivar: la fantasía no hecha realidad	Pág. 63
CAPITULO SEXTO: La vida ya está dada.	
A comienzos de los años veinte fija su residencia en el Puerto de Valparaíso	Pág. 67
La compra del Palacio de Cerro Alegre	Pág. 68
Su estadía en Francia: fin de una etapa	Pág. 70
CAPITULO SEPTIMO: Segunda etapa, consolidación y expansión.	
Su regreso al país: el inicio de otras empresas	
Su secretaria, la señorita Electra Campusano	Pág. 73
La formación de la Sociedad Anónima Comercial y de Inversiones y	D/ 75
Rentas Mobiliarias	Pág. 75
Sus inversiones en la minería	Pág. 76
CAPITULO OCTAVO: Continuación de las Empresas Agrícolas.	
La Sociedad Agrícola Ñuble y Rupanco	Pág. 79
La Compañía Agrícola San Vicente, Pascual Baburizza y Cía.	Pág. 80
Balance de su segundo período	Pág. 81
CAPITULO NOVENO: El hombre.	
Su personalidad	Pág. 85
Su exiguo mundo sentimental	Pág. 87
Sus extravagancias y obsesiones	Pág. 88
El millonario soltero	Pág. 92
CAPITULO DECIMO: Yugoslavia, el eslabón entre la infancia y su fortuna.	
Los eslavos y el Imperio Austro-Húngaro	Pág. 95
Reacciones de la colonia eslava frente a la Primera Guerra Mundial	Pág. 100
La formación del Comité de la Defensa Yugoslava	Pág. 103
Pascual Baburizza: su participación en la formación de Yugoslavia y	
como Presidente de la Defensa de Yugoslavia para América del Sur	Pág. 103
Reconocimientos por parte de Yugoslavia	Pág. 106
Apoyos y donaciones para Yugoslavia	Pág. 106

CAPITULO DECIMO PRIMERO: Sus gestos y su actuar.

Sus viajes	Pág. 109
Su filantropía	Dáa 110
El Colegio Yugoslavo	Pág. 111
El carro-bomba "Yugoslavia" para Valparaíso	Pág. 111
Compañía de Bomberos de Antofagasta	Pág. 112
La Escuela de Enfermeras de Valparaíso y otros aportes	Pág. 112
CAPITULO DECIMO SEGUNDO: Sus últimos días.	
Su enfermedad	Pág. 115
El funeral	Pág. 117
El testamento	Pág. 118
ANEXO	
EL TECTAMENTO	Pág. 123

No se casó, no hubo mujer ni hijos, no daba fiestas ni viajaba en grandes barcos de paseo, tampoco le vieron en hoteles de lujo disfrutar de su fortuna, ostentándola. Callado, hermético, impenetrable, este Felipe II de las finanzas, cumplía su misión comercial, industrial, salitrera, agrícola, como un místico o un condenado, misterioso, absorto. La varillita mágica que el destino puso en sus manos jamás la empleó en placeres fantásticos que se les ocurren a otros: no tuvo ni yate ni una Callas como Onassis, ni un cuerpo de bailarinas como el Marqués de Cuevas. Trabajaba, dormía, continuaba trabajando y creando empresas sin respirar, sin preguntarse ese afán mecánico de hormiga gigantesca, de laborioso elefante. Un poseído que recibe órdenes, que oye voces y obedece. Pero el secreto de esta extraordinaria personalidad elegida persiste y uno se pregunta ; qué era, quién era, ¿por qué y para qué trabajó tanto, hasta la muerte?

Alone



n esta oportuna obra, Isabel Torres-Dujisin, se centra en comprender el verdadero significado de la vida de Pascual Baburizza Soletic.

Recuerdo que un día me llamó por teléfono para concertar una entrevista porque le habían informado que yo era una de las personas que más conocía acerca de su vida. Las narraciones y anécdotas oídas desde chico a mí padre y a mi tío Pedro Luksic, quien había sido un apoderado e importante ejecutivo de Baburizza, y que recordaban con una inmensa nostalgia sus días de pampinos en las oficinas salitreras de "don Pascual".

"Historia de un Croata: Pascual Baburizza Soletic", es una obra amena e instructiva asociada a la minería del salitre y a los emigrantes eslavos del norte, específicamente en Iquique, ciudad donde el joven Pascual Baburizza llegó a los 17 años de edad.

A mi cercanía emocional con este increíble hombre, se agregaba otra razón para la autora, el hecho que su abuelo materno, también de origen croata trabajó en la organización de Baburizza; y creo que esa fue una de las causas que la motivaron a elegir este personaje tan misterioso, que llegó a tener una gran fortuna, que apoyó a mucha gente, que les dio trabajo y que después de su muerte no dejó descendencia directa y donó gran parte de sus bienes a las ciudades que lo acogieron y que fueron testigos, de alguna manera, de una vida llena de esfuerzos y éxitos, pero inmensamente solitaria.

Realmente ha sido una experiencia muy gratificante leer este libro porque don Pascual fue un hombre visionario y emprendedor que realizó una exitosa actividad empresarial en Chile y pudo con justicia colocarse esa corona. A través del relato, se descubre que en su forma de ser y de enfrentar su día a día, hay una herencia importante para la gente joven, legado que perdura a través de sus obras.

Este libro ofrece a los lectores no sólo una recopilación de datos sino un sinnúmero de detalles narrados en una forma atractiva y enriquecedora.

Andrónico Luksic A.

Introducción

uando emprendí la realización de la biografía de Pascual Baburizza, su nombre lo asocié inmediatamente a la minería del salitre, a su época de gloria, a todos los restos que nos dejaron los pueblos fantasmales de las salitreras, a los emigrantes eslavos del norte –región a la cual también llegó la familia de mi abuelo materno-, es decir, a una de las épocas más espectaculares de fines del siglo diecinueve e inicios del veinte.

Esta época está muy cargada de magia, del surgimiento de las grandes fortunas nacionales, de las historias del inglés North, el rey del salitre del siglo XIX, y de sus extravagantes fiestas, del lujo de la época, es decir, de la "California nortina" con su "oro blanco".

Pensé que iba a encontrar en historias románticas y apasionadas, como amores despechados o imposibles, la razón por la cual Baburizza no se habría casado. Esperaba encontrar en las revistas del mundo social sus fotografías, partiendo o regresando de un viaje a Europa en los lujosos barcos de la época, en fiestas importantes... en suma, en todo lo que representaba el mundo de las frivolidades propias de los grandes capitalistas del país.

Me sumergí en los archivos con esas expectativas, revisé prensa, revistas, álbumes de diferentes clubes sociales, archivos fotográficos... y no aparecía nada. Este misterioso hombre, cuyo nombre a todos sonaba, era como si no hubiese existido, no aparecían sus huellas como las de toda persona que, por su importancia, está condenada al ojo



periodístico. Busqué ya no en las páginas sociales, sino en el mundo de los negocios y su nombre aparece escasamente. No hay fotos suyas en los actos de donaciones importantes, pues nunca se apersonó y muchas veces ni siguiera aparece su nombre o, simplemente, aparece confundido entre muchos otros. Encontré un par de fotos de estudio en que sale de medio cuerpo.

Entre los descendientes de origen eslavo su nombre resulta familiar. Muchos de ellos lo asocian a que su abuelo o bisabuelo trabajó para él, y lo más probable es que así haya sido.

Mis primeras expectativas se fueron desvaneciendo y su vida se transformó en una verdadera obsesión. Lo que era un trabajo de investigación histórica fue, cada vez más, acercándose a la búsqueda de pesquisas. Estaba segura que tenía que haber dejado huellas. Encontré pocos indicios de su lado humano y, en cambio, muchos más de sus actividades económicas.

A medida que recolectaba la información me fue invadiendo una sensación de pena, al ir comprobando paulatinamente que estaba tratando con un hombre profundamente solo. Su vida en cifras está casi completa. Se han hecho estudios sobre su poder económico; en los archivos del Ministerio de Justicia se encuentra la formación de sus sociedades, están los archivos del salitre... Es decir, reconstituir lo que tuvo, fue relativamente sencillo; lo complicado fue llegar a saber quién fue realmente, y no sé si lo logré.

Después de su muerte, como si la memoria se hubiese confabulado contra él, la gran mayoría de los gestos que realizó para la posteridad, ha sido cubierta por el manto del olvido o, peor aún, por el abandono.

Sólo por nombrar algunas cosas: de la colección de pinturas que donó para un Museo de Valparaíso, de las que quedan, muchas se han perdido y otras están dañadas por los surcos de la lluvia y la dejación. A esto habría que agregar el Parque El Salitre, la Escuela Agrícola, su palacio... en fin, casi todo.

Su vida tiene algo de los cuentos infantiles clásicos. Es la historia de un muchacho joven que llega a un país extraño y que lentamente logra hacer una gran fortuna. Sin embargo, todo lo que alcanza en riqueza no es suficiente, ya que permanece solitario

entre sus tesoros. A su muerte, todos sus bienes comienzan a ser cubiertos por una maleza que crece, ocultándolos, hasta casi hacerlos desaparecer.

Este libro viene a ser un intento por arrancar parte de esa maleza, para que pueda emerger, como en los cuentos de hadas, no lo que él tuvo, sino lo que él fue.

Es, por decirlo de algún modo, un ajuste de cuentas con un hombre que no merece ser olvidado.

Capítulo Primero

El joven emigrante.

Cuarenta y nueve años después de haber llegado a Chile, una fría madrugada del 13 Agosto de 1941, en la zona pre-cordillerana de Los Andes, muere a los 66 años don Pascual Baburizza Soletic, un hombre solitario y tranquilo que edificó una de las grandes fortunas chilenas del siglo XX. Un mes antes, su médico, en Valparaíso, le había recomendado retirarse unos días al aire puro de su hacienda "Santa Rosa" en San Vicente, para recuperarse de una bronquitis enquistada en su cuadro de tuberculosis crónica.

Estuvo casi un mes postrado en su casa de Valparaíso, y cuando la salud comenzaba a mejorar, decidió seguir el consejo médico y viajar a Los Andes para reponerse del todo. Ordenó a Vergara, su chofer, que preparara el auto para salir a la cordillera. El conductor arregló su impecable uniforme y siguió las instrucciones como le gustaba a su patrón. A pesar de la copiosa lluvia, Vergara pasó un paño amarillo sobre la lustrosa cubierta del Lincoln gris oscuro, puso las maletas y abrió la puerta a don Pascual con su gorra bajo el brazo y un paraguas en la otra mano.

El crudo invierno de ese año no le daba tregua al sol, todo era gris y húmedo. Llovía torrencialmente y el frío calaba hasta los huesos. A las dos horas de viaje, el auto se detuvo irremediablemente en medio de un riachuelo. "Se mojaron las bujías", señaló el chofer. Don Pascual, hombre acostumbrado a hacer las cosas por sí mismo, bajó en silencio para ayudar a Vergara a sacar el auto del agua.



Los dolores fueron aumentando y la tos se volvía cada vez más ronca y pesada. El doctor Guzmán prescribió primero donina, luego heroína y morfina. En esos momentos de aplacamiento se sentía liviano, como si flotara por su habitación y en sus pensamientos confundía las fuertes olas del desierto de Atacama con las islas del Adriático. Veía a su madre, a lo lejos, recogiendo aceitunas, con el pañuelo negro en la cabeza y la mirada dura. Sus bronquios le otorgaban treguas por algunas horas y sentía renacer una esperanza vaga, detonada por un viento ajeno a sus pulmones. Caminaba un poco en su jardín, miraba los árboles con nostalgia y luego nuevamente la respiración se hacía tan difícil y dolorosa que inmovilizaba sus recuerdos.

El martes 12 de Agosto, don Pascual comprendió que su estación declinaba para siempre. Nunca volvería a sentir el verano en su vida. Esa noche cuando cerró los ojos, grandes imágenes inundaban su habitación, enormes animales sacudían su cabeza encima de paisajes desérticos y llenos de luz; él los alejaba dulcemente desde el fondo de su sueño. Al día siguiente, aunque la blandura de su gesto hacía pensar que dormía, los doctores Sótero del Río, Salas y Tomisello certificaron su defunción. Era la mañana de un miércoles, llena de pájaros y de frescor. Don Pascual tomaba para siempre un descanso liberador del trabajo que ocupó el lugar de sus sueños.

La muerte fue un trámite más en su vida. Cuatro días antes que la tisis firmara su sentencia definitiva, llamó a Bosko Babarovic, su albacea y amigo. Le entregó un sobre cerrado y lacrado con el testamento para ser consignado al Banco de Londres y América del Sur para su custodia. El documento había sido legalizado veinte días antes, el 25 de Julio, en el fundo "Santa Rosa", en presencia del Notario Público José María Solís, de la



ciudad de Los Andes, y de los testigos que respaldaban su cordura.

Pascual Baburizza Soletic nació el 28 de Abril de 1875 en un poblado de la pequeña isla de Kolocep, muy cercana a la histórica ciudad de Dubrovnik, en la actual Croacia. Su verdadero nombre era Pasko Baburica, el cual modificó cuando llegó a Chile para que, en español, sonara igual al que sus padres habían pronunciado cuando lo bautizaron en la Iglesia Parroquial del poblado de Donje Celo, en la isla Kolocep.

Siempre fue un niño serio, reflexivo y bastante retraído. No le gustaban los juegos violentos ni tenía muchos amigos. Pasaba mucho tiempo observando a su madre cuando ella, indiferente en su modestia, cocinaba o recogía la ropa con su hermano menor en brazos y la mirada ausente, clavada en una juventud que había desaparecido junto con los corales.

Su familia.

Las familias Baburica y Soletić eran antiguas en Kolocep. Los abuelos maternos y paternos de Pasko habían nacido en esa isla y fueron los últimos pescadores que alcanzaron a recoger corales para vender en Dubrovnik.

Según contó el propio Baburizza, además de cultivar una pequeñísima extensión de tierra, su padre era dueño de un barco pescador grande, en el cual salían algunos sábados padre e hijo, o volvían los domingos en la tarde, y así el muchacho asistía el lunes a la escuela. ¹ Con su padre y el mar tenía una complicidad singular. Salían juntos a pescar en bote, desde el que se divisaban las altas murallas de Dubrovnik, que durante siglos habían contenido varias dominaciones extranjeras. Cuando navegaban, su padre hablaba cosas que él no comprendía y que se confundían con el sonido del mar en los costados de la embarcación, formando una melodía polifónica que se perdía en el interior de sus ojos y del mar Adriático.

Por otra parte, es importante señalar que durante el siglo XIX la inmensa mayoría de los habitantes de Kolocep, eran pescadores y campesinos al mismo tiempo.



^{· - &}lt;>

¹ Guzmán, Leonardo. Op cit, pág. 35.

Su padre se llamaba Iván y su madre Katica. Pasko era el cuarto hijo de una familia de cinco: tres hombres y dos mujeres. Su hermano mayor, Antun, había nacido el año 1867; después su hermana Nike, nacida el año 1869; luego Kata, en el año 1873; Pasko el año 1875, y el último era Vicko, que había nacido el año 1877. Pascual heredó el nombre de su abuelo materno, Pasko Soletić.

Una época de revuelo y revoluciones

Pasko Baburica nació en un periodo de grandes convulsiones político-sociales en los Balcanes y en toda Europa. Se vivía la dolorosa metamorfosis hacia un nuevo sistema global. La República de Dubrovnik (Ragusa en la época), de gran capacidad histórica para negociar en diplomacia y evitar las guerras, nunca había sido completamente subyugada por las dominaciones extranjeras, a diferencia del resto de los eslavos del sur.

Durante el Imperio Otomano, los ragusianos pagaban a los turcos (caracterizados por la crueldad ejercida hacia sus vasallos) un impuesto *por protección* a cambio de mantener su soberanía. Durante el siglo XIII, a los venecianos les permitían designar Príncipe y Arzobispo en la ciudad, con la condición de que no tocaran su independencia ni su idioma. Napoleón trató de integrarlos a su delirante sueño del Estado Ilírico, pero su intención duró sólo ocho años cuando el incapaz Mariscal Marmont trató de disolver el Gobierno de Dubrovnik, siempre en conversaciones de salón bastante refinadas.

Pero la diplomacia de Dubrovnik era impotente ante la ruina; sabía negociar sólo con el poder, y en 1815 cayó definitivamente en manos de la decadente Corte de los Habsburgo de Viena. Pasaron largos períodos de disputas entre los Habsburgo, la nobleza húngara y los croatas por la supremacía de diferentes ciudades y regiones de la costa de Dalmacia. Sin embargo, para las monarquías austro-húngaras, los croatas y sus ciudades eran meros trozos de un gran bizcocho a repartir y no culturas con identidad propia.

La decadencia siempre cuenta con dolorosos espasmos que repercuten en la gente y van creando los anticuerpos dentro de su mismo organismo. Cuando Francisco José llegó al trono de Austria, implantado por su madre Sofia de Baviera, la primera tarea de Estado



que se impuso, fue derogar la recién promulgada Constitución y ejecutar a unos sesenta opositores políticos, entre ellos muchos nobles liberales.

Todo esto sucedía en 1848, cuando la chispa revolucionaria corría por Europa y Marx terminaba de publicar su *Manifiesto Comunista*. En Croacia se formaron varios movimientos independentistas que luchaban por conservar su identidad y salvar algo de su patrimonio. En esa época, Austria era una de las primeras potencias mundiales y el mayor Estado europeo después de Rusia. El Imperio abarcaba territorios que actualmente pertenecen a Italia, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania, Ucrania, Yugoslavia, Bosnia-Herzegovina y Croacia. Francisco José gobernaba esos enormes territorios sin Constitución ni Parlamento. Por esos años se vivía en un clima político beligerante entre croatas y austro húngaros.² Cuatro años antes del nacimiento de Pasko Baburica, en 1871, asesinan a Eugen Kvaternik, líder indiscutido de la independencia croata. La insurrección de Rakovica, donde muere Kvaternik, dejó una huella de descontento que los croatas no lograron borrar hasta la caída de las monarquías europeas al final de la Primera Guerra Mundial. Era una radiografía de poder y decadencia que envolvía los finales del siglo XIX.

Elizabeth de Austria, la hermosa y anoréxica Sissi, se enamora clandestinamente del conde húngaro Andrássy, un avezado nacionalista, conocido en todos los prostíbulos de Buda y conquistador de mujeres nobles con el pretexto de la equitación y la poesía.

Comienza la obsesión prohúngara en el Imperio. La bella emperatriz presiona a su marido, Francisco José, para la creación del bicéfalo imperio austro-húngaro, lo cual enardeció los ya excitados ánimos eslavos que constituían, con creces, el pueblo mayoritario



Los conflictos políticos con Hungría se remontan a un periodo bastante más atrás. Sin embargo, es interesante recordar el momento político en que nace y crece Baburizza, ya que es entonces cuando se forma un aspecto importante de su visión de mundo. En 1871 muere Kvaternik, político que había estado exiliado en Italia y que intentó un levantamiento por la independencia de Croacia. Es elegido Mazuanic como Ban de Croacia. Sin embargo, los permanentes conflictos y revueltas políticas y la nula aceptación de las exigencias croatas fueron las razones de su renuncia en el año 1880, produciéndose un vacío de poder que permitió a los húngaros fijar políticas que violentaban los Compromisos Húngaro-Croatas como, por ejemplo, el reconocimiento en Croacia del idioma nacional. En 1894, los croatas nuevamente piden a través de sus partidos políticos, la reunificación de todas las provincias de Croacia en un cuerpo político dentro de la monarquía, demanda que no fue escuchada y el predominio húngaro se mantendría. Este es el año en que habría emigrado Pascual Baburizza a Sud América.

₩ 19 ♣ del Imperio. Pero el amor en los imperios no tiene límites, más bien tiene intereses, y para coronar esta morbosa pasión de la emperatriz, quince años más tarde, en 1883, los Habsburgo ceden a los húngaros la República de Dubrovnik. Cae así por veinte años en el poder absoluto del déspota magiar Kuhen Héderváry (1883-1903), quien inicia a toda costa la "hungarización" de los croatas.

El brusco fin de su infancia

En ese contexto político y social fue que Katica, madre de Pascual Baburica, enterró sus sentimientos junto a las viñas y los olivos en un penoso trabajo que no terminaba nunca: el campo, la cocina, el lavado y los hijos construyeron una máscara costrosa que no permitía fluir ningún sentimiento. Con profundo dolor de madre, Katica debe haber despedido al hijo que partía a trabajar a Dubrovnik. Pasko Baburica, con sólo doce años de edad, probablemente lo vivió con una angustia que no había sentido nunca en la vida. Según fuentes orales, Baburizza comenzó a trabajar desde esa edad en Dubrovnik. También habría trabajado en Trebinje, una ciudad con gran movimiento comercial. En ambas ciudades parece ser que le iba bien y había logrado, buenas relaciones humanas y laborales.

Rápidamente entró a la primera etapa independiente de su vida y se concentró de tal manera en el trabajo que pronto comenzó a olvidar que era un niño. Desde muy joven, sin ser un gran orador, ejerció un gran poder de persuasión y acaparó la estima de los que trabajaban con él. Tanto así que, a pesar de su corta edad, fue enviado para realizar negociaciones en la activa ciudad comercial de Trebinje, a treinta kilómetros de Dubrovnik.

Pasko Baburica nació bajo el signo zodiacal de Tauro y, según el calendario chino, en el año del jabalí.

Al analizar ciertos rasgos de la personalidad de este signo del horóscopo chino, resulta curioso encontrar ciertas coincidencias con la manera de ser que, se dice, habría tenido Baburizza. Entre algunas de las características, se señala que este es un signo muy transparente a pesar de su complicada personalidad. Todo lo que haga en su vida estará



21

impregnado de fe y convicción. Es un signo muy intelectual, con una mente práctica y abstracta, capaz de discernir y razonar de modo muy especial. Su principal característica es que tiene una moral propia; todo lo que él hace, dice o piensa, en general no es compartido por la gente, siendo muchas veces considerado un amoral o libertino. Es capaz de recordar datos, fechas y números durante toda la vida.

El jabalí buscará progresar en la vida; no le importa el sacrificio cuando lucha por avanzar en sus metas y siempre estará dispuesto a escuchar consejos y a adaptarse para evolucionar. Es el signo ideal para formar una numerosa familia; es muy fecundo, por eso tendrá muchos hijos. Es un espíritu ávido de conocimientos y de contacto con gente que lo nutra. Será siempre un excelente hombre de negocios, capaz de construir imperios. Para los dueños de este signo, el dinero llegará con facilidad y trabajará con continuidad durante toda su vida.⁵

Como ocurre siempre, muchas de las características aquí señaladas parecen haber sido escritas pensando en don Pascual, junto a otras que no guardan ninguna relación con el personaje. Sin embargo, enfrentados a este enigmático hombre, podría haber más coincidencias de las que aparentemente se ven.

La partida de su tierra natal.

En ese tiempo era obligatorio hacer el servicio militar en el Ejército Austro-Húngaro, el que duraba tres años y muchas veces se prolongaban hasta los cinco años. Por esta razón, sus posibilidades de continuar en las actividades comerciales estaban totalmente impedidas.

En esa época, Pasko Baburica escuchaba a los amigos de su padre proferir los peores insultos en contra del deteriorado imperio que tenía asolado de hambre no sólo a los Balcanes, sino también a Austria y a todo su dominio. Los croatas eran utilizados como soldados de último nivel y ejecutaban las peores tareas del ejército imperial en un servicio militar obligatorio que duraba cuatro años. Cuando desertaban, el camino era sin regreso, ya que al menor arrepentimiento, sufrían castigos tan severos como los peores enemigos

Squirru, Ludovica. Horóscopo Chino, Ed. Planeta, 1988.

Se hablaba de malos tratos y humillaciones a los soldados eslavos, al punto que llegó a ser la emigración una de las formas más recurrentes de los jóvenes eslavos para evitar el servicio militar. Esto se puede apreciar en la edad en que mayoritariamente salen del país, y que es alrededor de los 17 años. Coincide, asimismo, con la edad en que el joven Baburizza emigra; por lo tanto, se puede suponer que ésta fue una de las principales motivaciones para que este joven emprendedor decidiera emigrar a tierras lejanas y desconocidas.⁴

Por lo tanto, en la decisión de emigrar se puede haber producido una combinación de intereses: por una parte, la necesidad de evitar el servicio militar y, por otra, los rumores de la existencia de "oro blanco" en un país llamado Chile, lo que podría indicar por qué es este país el elegido.

Pero hay otro dato y, de acuerdo a la personalidad de Pascual, debe haber sido el factor gatillante dentro del contexto antes señalado. Su padre falleció el 9 de Diciembre de 1891 y su hermano mayor, Antun, de veinticuatro años, debía quedarse al cuidado de la madre y las hermanas; los dos hombres menores, Pasko y Vicko, de diecisiete y quince años respectivamente, debían buscar mejores posibilidades para suministrar ingresos a la familia, pero, estando obligados a cumplir con el servicio militar no podrían hacerlo, de manera que se hacía necesario emigrar al encuentro de nuevos horizontes económicos.

Probablemente, ya que no tenemos su ficha de ingreso, deben haber llegado a Chile -de la misma forma que la mayoría de los inmigrantes provenientes de Dalmacia que llegaron al norte del país-, vía Buenos Aires hasta Valparaíso, y desde ese puerto se embarcaron para Iquique o Antofagasta, atraídos por el auge de la industria salitrera.



Según Vjera Zlatar en su libro Raíces Croatas en la Región de Antofagasta, los que salían muy jóvenes de su patria antes de hacer el servicio militar y que no retornaban ante el llamado para realizar maniobras militares, eran considerados prófugos, y si volvían, tenían que pasar por severos castigos, convirtiéndose así en un motivo determinante para que la mayoría no regresara (pág.12).



El censo del año 1895 establece que los inmigrantes austro-húngaros en Chile eran 1.153, de los cuales 357 vivían en la provincia de Tarapacá. Dos de ellos eran Pascual y Vicko Baburizza, que habían llegado el año 1892, con 17 y 15 años de edad, solos y aparentemente sin que nadie los estuviera esperando. En esa época era común que llegara un inmigrante y en la medida que se establecía económicamente, comenzaba a traer a sus parientes.

Pascual Baburizza y su hermano probablemente llegaron juntos, aunque no hay información segura de cuándo llega Vicko. Este aparece en el año 1903, firmando en el diario "Sloboda" (Libertad) una proclama por la autonomía de Yugoslavia⁵ y otras cartas abiertas en periódicos donde él escribía con una cierta regularidad. Pascual no aparece escribiendo estas cartas.

En el año 1907 hay por primera vez –y se puede decir que es casi la única– una referencia a su hermano, cuando Pascual Baburizza le entrega un poder general para representarlo. No queda clara la razón de ese poder ya que Pascual durante esa época no viaja.

Sobre el destino de su hermano es poco lo que se sabe. Por deducción, Vicko habría regresado a Kolocep entre los años 1908 y 1912. En el año 1907 estaba en Iquique y en 1912 se casó en Dubrovnik. Según fuentes orales, cuando Vicko se sintió rico habría regresado a Kolocep. Posteriormente, alrededor de los años veinte, vuelve a Chile en búsqueda de sus ganancias, ya que seguramente debe haber sido socio con su hermano (aunque no aparece ningún registro de aquello). La leyenda que se había tejido en torno a Pascual Baburizza era muy grande, de tal modo que habría venido a buscar su parte de este inmenso imperio, pero con tan mala suerte que estando en Valparaíso, enfermó de peritonitis y falleció en el Puerto el 18 de Febrero de 1920.

En relación a las migraciones provenientes de las islas dálmatas, durante el periodo de la Primera Guerra Mundial se produjo otra importante ola migratoria. En la región de



⁵ Slobada, 1903.

Las noticias corrían. Cuando llegaba una carta de las lejanas tierras de América, pasaba por las manos de todo el pueblo, y de ese modo se fue construyendo la leyenda sobre Baburizza. Chile pasó a ser un destino atractivo, un país donde "se podía hacer riqueza", se comenzaron a tejer miles de fantasías en torno a este personaje, al país, a su geografía, a su gente. A todo ello se sumaba una cierta seguridad laboral que representaría venir a trabajar para Baburizza, "quien era dueño de casi todas las salitreras"... y si él lo había podido lograr, es que era posible.

Pascual Baburizza no mandó a buscar a nadie directamente, pero muchos se vinieron pensando en trabajar con él o para él. Sin proponérselo, se convirtió en un estímulo para la emigración hacia el norte salitrero, especialmente por las expectativas laborales que él representaba, las que, tal como se verá más adelante, fueron satisfechas al contratar preferentemente a ciudadanos croatas o descendientes de éstos para cargos de responsabilidad. Más aún, la mayoría de las sociedades que estableció fue con socios principalmente de origen croata.

Por los años veinte, habría llegado su sobrino Bozo, un joven que gustaba de la buena vida, poco disciplinado, y al que su tío Pascual habría adoptado y mandado a educar a Suiza. Bozo tenía una personalidad expansiva y le gustaba el lujo. Contrariamente a lo que se podría pensar, su tío Pascual no sólo no se lo recriminaba sino que lo permitía. Se podría decir que la personalidad de Bozo era lo opuesto a los modos de vida de su tío. Quizás eso, precisamente, constituía un atractivo para este hombre serio y austero.

Años después, en 1926, llegó su sobrino Juan Baburizza, hijo de su hermano Antun y hermano de Bozo. Juan había sido encomendado por la familia de Kolocep para buscar la herencia que anteriormente había venido a buscar su tío Vicente y cuya muerte prematura le había impedido concretar. Estando acá Juan y viendo las posibilidades económicas que se le abrían, decidió quedarse para trabajar con su tío Pascual. Pasaron dos años antes que llegara su familia.



El auge del salitre a fines del siglo XIX: el clima político y social en Iquique.

Volviendo al momento en que el joven Baburizza llega a Iquique en 1892, es importante recordar que meses antes se había producido el término de la Guerra Civil, con la derrota de Balmaceda y el triunfo de los congresistas.

Después de la Guerra Civil de 1891 y con influencia del parlamentarismo europeo, se implantó en el país un sistema parlamentario como una manera de contrarrestar las excesivas atribuciones del Primer Mandatario, quedando el Poder Ejecutivo supeditado al Legislativo. En la práctica, esto significó que el Presidente, para evitar las frecuentes interpelaciones y consecuentes caídas de gabinete, designara a sus ministros, evitando nombrar personas ligadas a la contingencia política y optando por gabinetes "neutrales", los llamados "gabinetes de administración". Esto se tradujo en una constante rotativa ministerial y en la anulación de la voluntad del Poder Ejecutivo, convirtiéndolo en una especie de árbitro de las constantes contiendas entre partidos y fracciones políticas.

Se vivía un clima de inercia política y administrativa, en que las decisiones pasaban por una pequeña élite de notables que monopolizaba el poder político, social y económico. Se asumía la política casi como deporte, en un clima de tolerancia y libertad, propio de la ideología liberal, el cual predominaba entre los grupos que decidían el quehacer en todos los planos de la vida nacional.

El triunfo de los congresistas fue recibido con alivio por las empresas extranjeras que operaban en el norte salitrero, pues de alguna manera se sentían amenazadas por Balmaceda, quien respaldaba y representaba posiciones que buscaban la protección del capital nacional por sobre los capitales extranjeros, los cuales eran muy significativos. El cambio de situación política fue un elemento que favoreció el desarrollo de un importante número de nuevos negocios de privados.

Producto de la gran influencia que tuvo la industria del salitre en la economía y sociedad chilenas a fines del siglo XIX y comienzos del XX, Iquique llegó a ser uno de los principales puertos del país. Se puede decir que la economía chilena de este periodo giraba en torno

La gran expansión de esta actividad en las provincias del Norte Grande, no sólo relegó a segundo plano las exportaciones de trigo y harina, que habían alcanzado gran significación económica anteriormente, sino que también la de los minerales de cobre, plata y oro provenientes del Norte Chico.

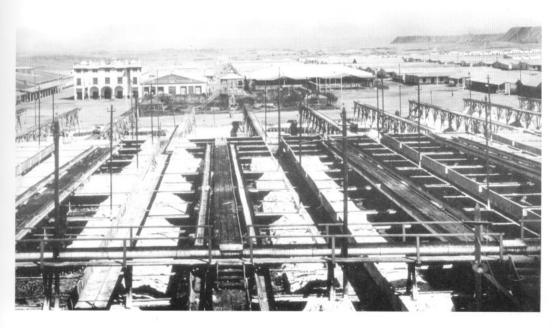
El fuerte impacto que tenía el salitre en la economía chilena estaba en relación con lo que el Estado obtenía mediante sus ingresos vía impuestos, que se cobraban por los derechos aduaneros de exportación en los puertos de embarque.

De este modo, el Estado adquirió un rol más protagónico como consecuencia de las altas rentas que el salitre aportaba. Este se canalizó fundamentalmente a través de inversiones en obras públicas, es decir, construcción de puertos, redes ferroviarias, caminos, instalaciones de agua potable, entre otras. También, se reflejó en los fuertes procesos de inversión de capitales privados, con la incorporación de una cierta infraestructura industrial con técnicas más sofisticadas, transformándose el norte en un gran centro de crecimiento económico. Asimismo, ello se expresó en el desplazamiento de importantes masas de población hacia el Norte Grande, concentrándose allí la mayor cantidad de población relativa del periodo. Si se comparan los censos de 1895 y 1907, se ve una tasa de crecimiento de la población total del país de un 20%, en que Santiago tuvo un 30% y el Norte Grande un 65%. Este impacto en el crecimiento de población fue la respuesta a la necesidad de mano de obra, y a la vez refleja muy gráficamente el proceso de migración rural-urbana del periodo.

El campesino del valle central que se iba al norte en búsqueda de mejores perspectivas económicas se enfrentaba a una dura realidad, con condiciones de vida muy precarias, habitaciones poco higiénicas, jornadas laborales de entre doce y catorce horas en condiciones altamente riesgosas, puesto que los cachuchos donde se procesaba el caliche estaban abiertos y era fácil caerse en ellos. Existía el sistema de pago en fichas, canjeables sólo en las pulperías.







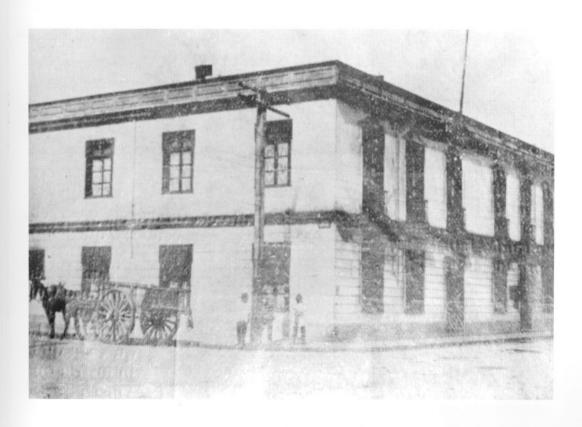
lquique Primeros año del siglo XX





Iquique Primeros año del siglo XX





lquique Primeros año del siglo XX

Todo esto sería el combustible para el despertar del mundo obrero y la efervescencia social; una reacción a las angustiantes y críticas condiciones de vida en que se encontraban los trabajadores.

La primera década del siglo XX, especialmente en la zona salitrera, registra un verdadero estallido de protestas obreras, las que se vieron paralizadas después de la masacre en la Escuela Santa María, en 1907. Este fue un duro golpe a las organizaciones obreras, las que recobraron su fuerza sólo a mediados de la década siguiente.

Sus primeros trabajos y la acumulación de experiencia.

Este es el contexto que circunda al joven croata cuando se enfrenta a esta ciudad en auge, con gran movimiento comercial, cultural y social.

Lo primero que Pascual hace es establecer contactos con sus compatriotas, quienes en su mayoría se dedicaban al comercio; otros tenían pequeños capitales en las salitreras. Entró a trabajar primero en la ferretería de don Nicolás Gjik, pero al poco tiempo se cambió de trabajo y se fue a una importante mercería de la época llamada "La Culebra", de propiedad también de emigrantes croatas, Stancić y Dobroević.

Fue así entonces como, en torno a la colonia croata, estableció sus primeras relaciones afectivas y comerciales. Este fenómeno se explica tanto por razones idiomáticas como por el hecho de que frente a la ausencia de sus vínculos familiares reales, la colonia encarnaba lo más parecido a una familia, lo que permitió que se construyera un sentimiento de solidaridad grupal muy fuerte.

Parece ser que después de trabajar un tiempo como empleado en los negocios de sus coterráneos, decidió trabajar de manera independiente. Algunos relatos señalan que "en el correr de la última década del siglo pasado, un joven de un poco más de 20 años recorría las calles de Iquique, tirando un asno cargado de canastos con pescados frescos y ofreciendo la mercancía por los barrios de los cerros de la costa... Más tarde amplió sus ventas hacia la pampa salitrera de Tarapacá, que se extendía desde pocos kilómetros de

№27.

Iquique hacia el oriente" ⁶ debido a que esta zona necesitaba de abastecimiento importante para el personal que laboraba en la producción de nitrato.

Este comercio mayorista abastecía las "pulperías", tiendas abiertas por los concesionarios de las empresas salitreras para proporcionar alimentación y vestuario a los mineros... Baburizza lo amplió a productos perecibles, corriendo el riesgo de que se descompusieran pero, a la vez, de resultar, obtendría mayores ganancias.

Lo interesante de esta estrategia comercial es que respondía perfectamente a las necesidades de esas retiradas y desérticas zonas laborales, hecho que Baburizza comprendió o simplemente emprendió por azar. Trabajando de esta manera independiente –aunque arriesgada– pudo capitalizar. Por todo su desarrollo posterior, estas motivaciones parecen haber sido muy fuertes en él.





⁶ Héctor Ríos I. Memorias, inédito.

Capítulo Segundo: La decisión de ser grande.

Sus primeros contactos con el mundo de los negocios y su inicio como empresario.

Muy joven, conoció a Remigio Gazzari, alto ejecutivo del ferrocarril salitrero de Iquique, hombre bastante mayor que él. Con Gazzari estableció una estrecha amistad y luego, seguramente aprovechando su experiencia como vendedor en las salitreras, formó una sociedad para el inseguro negocio de abastecimiento de carnes en esas zonas. El joven Baburizza ya contaba con experiencia acumulada en ese campo.

No se sabe la fecha exacta del inicio de esta sociedad; se sabe sí que en 1907 ya aparece registrada en la guía de teléfonos de Huara, con el N° 555, una sociedad con Gazzari como propietarios de un camal. ⁷

Fue de este modo como durante la primera década del siglo XX, en una serie de hechos, muestra su rigurosidad y dedicación al trabajo y sobre todo la enorme capacidad de visión y proyección económicas que tenía, características que perdurarán toda su vida.

Invertir y dedicarse al suministro de carne en gran parte de las oficinas salitreras del interior de Iquique implicaba el mismo riesgo que ya había asumido anteriormente, pero



⁷ Marcelo Corvalán. *Presencia Eslava en el Norte de Chile*.Universidad de Antofagasta, 1983.

Otro de los problemas, aparte de la descomposición de los productos perecibles, era que los animales murieran en el traslado hacia el norte, ya que eran traídos de las zonas de Aconcagua, O'Higgins y Colchagua. A partir de esta realidad, lo que se requería era asegurarse, primero que nada, que los animales al llegar al norte se encontraran en buenas condiciones, es decir, bien alimentados. Que haya racionalizado o no este hecho poco importa, lo real fue que estableció primero lugares de engorda del ganado, arrendó terrenos para los corrales, posteriormente compró ganado y estableció los "camales", que es el nombre que se les da a los mataderos en el norte. Es decir, asumió que tener el máximo control de las diferentes etapas aseguraría los resultados y con eso también las ganancias.

Otro rasgo que se podría reconocer como recurrente es su tenacidad. Durante los años 1907 y 1908 aparecen varias demandas entabladas por Baburizza por deudas en el pago de carnes.⁸ Esas demandas las hacía a grandes proveedores de carne, por lo tanto, en esos años Baburizza ya era un mayorista de cierta importancia.

La tenacidad y rigurosidad de Baburizza en los asuntos de dinero también se avalan con una fuente oral que relata que las veces que Baburizza tenía que pagar siempre era muy puntual; llegaba muy de madrugada, una hora antes que su acreedor, con un gran poncho para soportar los fríos del desierto, junto a sus remeceros, con el propósito de pagar literalmente a "primera hora".

En el año 1909 aparece la entrega a Baburizza de una transferencia y un arriendo en San Antonio de Tarapacá y en Huara por terrenos para instalar corrales.⁹ Ese mismo año tiene casillero en el correo en Alto de San Antonio.



Archivos del juzgado civil de Iquique, 1907. Demanda a Johnn Rabinalt, 1908; dos demandas a Pedro Nolasco Valdés, etc.

⁹ Archivo Judicial de Iquique, Marzo y Septiembre, 1909.

En 1910 se forma la sociedad Baburizza, Briceño y Cía. Los objetivos de esta sociedad comercial eran "la compra y venta de ganado en general dentro y fuera de la República, forraje, provisión de carnes a oficinas o establecimientos de la costa o interior del país, engordas, arriendo de fundos y lo demás, dentro del ramo de la sociedad, que acuerden los socios". ¹⁰ Lo interesante de la formación de esta sociedad son las cantidades de capital que aporta cada uno:

Baburizza 200 mil pesos.

Cicarelli 100 mil pesos.

Gazzari 100 mil pesos

Briceño 100 mil pesos

López 100 mil pesos

Esta sociedad refleja, desde el punto de vista de los capitales aportados, lo que será casi una norma durante mucho tiempo en las sociedades a las que Baburizza pertenezca: él será uno de los principales o el principal capitalista.

En 1911 se registra una querella contra la Municipalidad y el Alcalde de Iquique, entablada por Baburizza, Briceño y Cía. La causa es el término de una concesión municipal en Huara en Julio de ese año y su traspaso, también en concesión, a un señor Demetrio Capona, reclamando los querellantes que la concesión la tenían ellos. Después de un largo juicio la sociedad Baburizza, Briceño y Cía., gana la demanda. 11 - 12

Sus primeras incursiones en las empresas salitreras.

Paralelamente a los negocios con ganado, inicia sus primeras incursiones en compra de oficinas salitreras. Esto lo hace varios años antes de legitimarse como uno de los grandes salitreros. En sus inicios, comienza como socio minoritario, pero al corto tiempo esta situación cambia sustancialmente.



¹⁰ Archivo Judicial de Iquique, Octubre, 1910.



¹¹ Archivo Judicial de Iquique, Julio, 1911.

¹² Archivo Judicial de Iquique, Septiembre, 1911.

Cabe recordar que el periodo comprendido entre 1900 y 1920 fue la "época de oro" del salitre chileno, en que casi toda la economía, tanto privada como estatal, giraba de alguna manera en torno a este producto.

Por lo tanto Baburizza está imbuido de esta "fiebre del salitre", de ahí que fuese probando diferentes campos en torno a este producto.

En Septiembre de 1902, se constituyó la sociedad "Pablo, Luis Mitrović y Cía.", dueña de la oficina "Dalmacia". Baburizza en esa sociedad tiene el 9% de las acciones; Gazzari otro 9%, siendo los principales accionistas los hermanos Mitrović y un señor Banich. Esta oficina se vende en 1904.

En 1905, Remigio Gazzari junto a Baburizza forman la sociedad Gazzari y Cía., con el objeto de explotar la oficina Tarapacá. Gazzari era dueño de esta oficina, la que había comprado a los hermanos Mitrović. Pero en esta nueva sociedad, cada socio aporta el 50% del capital. La sociedad duraría tres años, después de los cuales pasaría a dividirse en partes iguales. ¹³

Durante ese tiempo, las incursiones de Baburizza en el mundo salitrero no fueron especialmente relevantes. Se podría pensar que fue su etapa de aprendizaje del negocio, que por razones obvias le era absolutamente desconocido; por otra parte, en ese período se observa una reducción de la producción salitrera, derivada seguramente de los efectos de la Guerra Civil de 1891, situación que cambia a partir de 1904, momento en que se inicia un ciclo de expansión rápida y sostenida hasta 1913, en vísperas de la Primera Guerra Mundial.

Se nota una diferencia entre sus incursiones en la actividad salitrera y la ganaderaagrícola; de esta última él tenía un conocimiento vivencial, de su tierra y de su mundo infantil, lo que se puede haber reflejado en una conducta mucho más agresiva para enfrentar



¹³ Archivo de la Asociación Salitrera, vol. 9, Escrituras Públicas.

sus negocios, que van creciendo y diversificándose de manera sorprendentemente audaz.

En relatos de personas que lo conocieron, o que conocieron a sus cercanos colaboradores, se ha dicho que "el joven comerciante aprovechó sus visitas a la pampa para imponerse de los detalles de la explotación salitrera. Su origen europeo, su tranquilidad y buen trato, han de haberle facilitado la confianza con quienes tenían la alta responsabilidad de dicha explotación. Así fue interiorizándose del régimen jurídico especial que se aplicaba a los yacimientos de salitre, su sistema de extracción y sus costes, preparándose para, una vez con suficiente capital, iniciar la adquisición de algunas estacas salitreras". 14

A esto hay que agregar que también debe haber recogido experiencia de sus socios, tanto de Gazzari como de Luis Mitrović, quienes habían incursionado en las actividades ganaderas varios años antes.

Por otra parte, es interesante señalar que, junto a las características personales de Baburizza—que indudablemente constituyen el soporte sobre el cual levantó su imperio económico—, estaba también, como ya se ha dicho, una coyuntura económica favorable, resultado de la expansión de la industria salitrera y del florecimiento de estrategias económicas de librecambismo sin trabas. Esto se reflejó de manera elocuente en la enorme variedad de inversiones y sociedades que se constituyeron.

Se sumó a esta situación el hecho de que la participación británica en la industria salitrera se redujo significativamente. Estos capitales se mantuvieron relativamente estacionarios en términos absolutos, en tanto que la expansión la realizaron capitales chilenos y entraron por primera vez los capitales yugoslavos de manera importante.

33

^{•—&}lt;del>-

¹⁴ Memorias inéditas de don Héctor Ríos Igualt.

Capítulo Tercero: La primera etapa del imperio.

El cambio de situación: de socio minoritario a principal accionista.

En el año 1909 se produce una situación muy particular en una salitrera, lo que permite que Baburizza incursione en este campo ya de manera más segura.

El 13 de Febrero aparece en las actas de la Compañía de Salitres Antofagasta la solicitud que la empresa hace a Pascual Baburizza de un préstamo de dos millones de pesos. Este préstamo se transformaría en bonos, otorgándole dividendos periódicamente, con promedios de 10% de ganancia por acción. A partir de ese momento, Baburizza va adquiriendo de manera regular más acciones. En Mayo de 1911 tenía mil acciones, en Octubre del mismo año la cifra había aumentado a seis mil acciones. Durante el año siguiente la estrategia fue la misma, hasta que el 18 de Noviembre del año 1912, Baburizza vende casi la totalidad de las acciones, quedándose solamente con un saldo de 400. Esta venta se hace de manera disgregada y entre los nombres que figuran como compradores no aparece ningún apellido importante en la industria del salitre, ni tampoco nombres de croatas.

Esta decisión económica permite ver cómo, enfrentado a una posibilidad incierta, logra desarrollar una estrategia comercial que, aunque no será exitosa, tampoco resultó un fracaso en tanto logró aumentar el capital inicial. Lo interesante es que fue su primera incursión considerable, la que posiblemente le permitió un conocimiento real de la actividad salitrera y del mercado.





La compra de la Compañía Salitrera Progreso: el inicio del poder en las empresas salitreras.

Efectivamente, a comienzos de 1913, el Banco de Chile le ofreció a Pascual Baburizza que se hiciera cargo de los créditos de la Compañía Salitrera "Progreso", la cual estaba quebrada, lo mismo que el Banco Mobiliario, al que pertenecía esta salitrera. Baburizza aceptó la proposición, "conversó con don Augusto Bruna, ingeniero que había formado un buen capital en el norte de Chile y, sobre esta base, telegrafió a su viejo amigo don José Lukinovic, quien había dado término a los negocios que mantuvo en Iquique con don Luis Moro y se hallaba en Uruguay, en tránsito hacia Europa." 15

Así partió la nueva sociedad, y el 28 de Febrero de 1913 se creó en Valparaíso la firma Baburizza, Bruna y Cía., integrada por Baburizza, Bruna y Lukinović. El objetivo de esta sociedad era preciso: la compra de la salitrera Progreso. Esta fue la primera sociedad en que Baburizza entró como socio importante.

Probablemente, parte del capital que aportó Baburizza para la formación de esta sociedad provino del juego económico que había realizado los años anteriores.

El Banco de Chile se había hecho cargo del activo y del pasivo del Banco Mobiliario y de la compañía salitrera, ambos quebrados. La lógica económica que imperaba era de un Estado no interventor, pero garante frente al mercado. Es importante no olvidar que Chile durante estos años era un país estable política y económicamente. Parte de esta imagen de estabilidad estaba levantada sobre el resguardo que daba el Estado. Sin embargo, esto era a costa de un alto déficit fiscal, ya que se recurría frecuentemente a empréstitos extranjeros. La deuda externa fue aumentando progresivamente. En ese contexto, si no lo resolvía vía empréstitos era a través del traspaso a privados.



¹⁵ Guzmán, L. El Instituto Agrícola Pascual Baburizza, a su fundador. Santiago, 1967.

Es así como el 18 de Marzo de ese año, esta firma aceptó la oferta y compró al Banco de Chile "los terrenos salitrales que el Banco compró a la Compañía Salitrera Progreso de Antofagasta, que componían las oficinas Ausonia, Filomena y Aconcagua, con todas sus máquinas". ¹⁶ También el Banco vendió a la sociedad Baburizza, Bruna y Cía. la cesión para construir el muelle de Mejillones hecha por el gobierno a Harrington, Morrison y Cía., hipotecada y concedida a la Compañía Progreso y de ésta al Banco de Chile. El precio de la venta fue de \$13.380.399, pagados de la siguiente manera: \$2.000.000 al contado, \$3.000.000 en un plazo de seis meses y el resto en tres anualidades de \$2.793.466.

Al hacerse cargo de las oficinas de "Progreso", organizó una sección de "cateos", forma como se denomina a las prospecciones para toda la pampa, con el fin de lograr mejorar el promedio de ley del caliche por explotar. La Compañía Progreso comprendía los siguientes bienes: oficinas Ausonia, Filomena y Aconcagua, ubicadas en el Departamento de Antofagasta, en los kilómetros 134, 154 y 162 respectivamente, del Ferrocarril Antofagasta-Bolivia.

Ausonia y Filomena tenían una superficie aproximada de 21.000 Kms. cuadrados; Aconcagua era más grande, con una superficie aproximada de 26.000 Kms. cuadrados.

Estas tres oficinas embarcaban el salitre por Mejillones, donde la sociedad tenía oficinas, bodegas y casa habitación. La compañía también tenía oficinas o, como se decía en la época, "escritorio"; además contaba con bodegas y casas habitación en Antofagasta y Valparaíso, que eran los lugares donde se realizaban las adquisiciones y se llevaba la contabilidad, y donde estaba la dirección general de la firma, respectivamente.

Durante esos años, Valparaíso era un centro financiero y comercial mucho más importante que Santiago; por lo tanto, no es extraño que la empresa fijara en el puerto su oficina principal y no en la capital.

Lo que podría resultar extraño es por qué la Compañía Salitrera Progreso estaba quebrada, siendo que durante esos años la producción del salitre ya se había recuperado

of the second second of the one.

^{· &}lt;>

¹⁶ Fondo del Salitre, Vol. 10, escrituras públicas.

En las Memorias del Ministerio de Hacienda del año 1908 se refuerzan estos datos, y se señala que el periodo de los últimos cuatro años ha sido para la industria del salitre el más próspero de los conocidos hasta entonces. El precio había subido nueve chelines en la costa, ¹⁸ pero a la vez se interpelaba al Estado sobre su deber de protección a esta industria.

Lo que se desprende de estas informaciones es que, a pesar de que las cifras de exportación aumentaban, había problemas. La naturaleza de estos problemas estaba en los conflictos entre los productores y los que comercializaban el salitre. Las "Memorias del Ministerio de Hacienda" confirman esta información, señalando que "la solución debe buscarse en el abaratamiento del costo de producción, o en la disminución de los gastos de intermediarios que sufre el salitre al pasar de manos del productor a la de los consumidores extranjeros." 19

A tal punto esto representaba un problema, que en esos años el gobierno chileno comisionó a Alejandro Bertrand en Europa para investigar y supervisar las actividades de la industria. Bertrand envía una carta en la cual quedan claros los mecanismos utilizados por el sector comprador para manipular el mercado. En ésta se señala que "puede aceptarse como un hecho que, a los precios actuales, cierta parte del salitre que se consume no deje utilidad... Es sólo cuestión de tiempo para que un mayor número de oficinas (hay 37 paralizadas desde Abril último entre las 153 existentes) se clausuren. Esto traerá alguna alza en el precio que será aprovechada, como de costumbre, por los especuladores."²⁰

Años después, en 1913, persistía la falta de correspondencia entre el volumen del salitre exportado y el volumen de producción, ante lo cual finalmente se logró una tenue intervención del gobierno, el que propuso un proyecto de régimen de ventas centralizadas.



^{Las cifras de exportación desde el año 1904, momento que se ve una recuperación, son las siguientes (en millones de \$): 1904= 178,9; 1905= 210,4; 1906= 266,6; 1907= 293,7; 1908= 419,6; 1909= 356,3; 1910= 395,0; 1911= 444,9; 1912= 511,0 y 1913= 511,0. Fuente: Cariola y Sunkel, "Un siglo de Historia Económica. 1830 –1930." Ed. Cultura Hispánica, 1982, Madrid.}



¹⁸ Ministerio de Hacienda, Memoria de la Delegación Fiscal de Salitreras, 1908.

¹⁹ Ministerio de Hacienda, op cit.

Reyes Navarro, Enrique. "El mercado mundial del salitre chileno y el problema de la especulación: 1889-1913", Rev. Nueva Historia, año 4, Nº15-16, Londres, 1985.

En este contexto, de un Estado no interventor pero sí activo, es cuando el Banco de Chile se hace cargo de la deuda del Banco Mobiliario y vende a la firma Baburizza, Bruna y Lukinovic.

Cuando esta sociedad inicia sus actividades, el tema clave para poder despegar económicamente estaba en poder manejar los dos extremos de la cadena, la producción y la comercialización, y en esta última estaba el transporte marítimo, que a la vez cumplía la doble función de llevar salitre a Europa y traer maquinarias y aprovisionamiento para las oficinas salitreras.

La sociedad que se formó logró una cierta autonomía y afianzamiento comercial precisamente al poder controlar diferentes etapas de la producción y comercialización.

Se ha señalado también que Baburizza, Bruna y Cía. continuó produciendo salitre y lo guardó hasta que en Abril de 1915 Inglaterra, Francia y Rusia reiniciaron compras superiores a las realizadas a comienzos de 1914. Esta sociedad habría podido satisfacer esta demanda, logrando de esa manera capturar un mercado importante.²¹

Expansión y consolidación del imperio económico. El término de la Primera Guerra Mundial.

La Primera Guerra Mundial tuvo en la economía nacional repercusiones con distintos efectos. Como ya se ha señalado, se mantuvieron los niveles de exportación dado que el salitre era un importante insumo para la industria de explosivos. El inicio de las hostilidades en los Balcanes se tradujo en un incremento inmediato de la demanda internacional, llegándose a exportar tres millones de toneladas anuales. ²² Sin embargo, a pesar de que el salitre fue usado con objetivos bélicos, el término de la guerra no trajo aparejada una caída brusca en la demanda de salitre, manteniéndose las cifras de exportación por lo menos hasta el año 1927. Incluso en los años 1924 y 1925 se produjo casi una duplicación en millones de pesos exportados. ²³



²¹ Guzmán. Op cit, pág. 21.

Palma, Gabriel. "Chile 1914-1935: de economía exportadora a sustitutiva de importaciones", Rev. Nueva Historia, año 2, Nº7, Londres, 1983.

²⁵ Cariola y Sunkel. Un Siglo de Historia Económica, op cit, pág. 150.

Esta fuerte reducción de las importaciones fue a la vez un estímulo para el desarrollo de la industria local y del mercado interno, creciendo la manufactura en un 53% durante los cuatro años de la guerra, ²⁴ la que se mantuvo posteriormente, registrando una leve baja.

Durante estos años se produce el afianzamiento económico de muchos miembros de la colonia eslava, dado que una gran mayoría de estos inmigrantes desarrollaban actividades ligadas al comercio mayorista y minorista, como también a la industria manufacturera. Es a la vez el tiempo en que las diversas empresas de Baburizza se van consolidando. Al revisar la guía comercial de la época, se puede registrar un gran número de apellidos de origen croata en actividades de cierta importancia ligadas al comercio, venta de licores, ferreterías, entre otras.

²⁴ Palma, G. Chile, op cit.

Capítulo Cuarto: Las diferentes empresas.

La Sociedad Baburizza, Lukinovic y Cía.

En 1917, Augusto Bruna se retira de la sociedad y ésta pasa a llamarse Baburizza, Lukinović y Cía. El retiro de Bruna debe haber estado muy relacionado con su ingreso al mundo de la política en el año 1915, cuando fue elegido Senador por Antofagasta representando al Partido Radical. Al año siguiente, junto a Eleodoro Yañez, fundó el periódico La Nación. Años después volvió a sus negocios salitreros.

La sociedad Baburizza, Lukinović y Cía. se formó en Julio de 1917. Los socios de esta firma eran: Baburizza, con el 53% de las acciones; lo seguían Lukinović, con un 32%; Petrinović, con 10%, y Gazzari, con un 5%. En 1922 se incorporaron Antonio Antoncich y Carlos Wilson en remplazo de Gazzari; el apoderado general era Eugenio Escobar Cerda. En 1918 giraba un capital de más de 14,5 millones de pesos y tenía una nómina de 200 empleados.

La sociedad Baburizza, Lukinović y Cía. fijó como principal objetivo el hacerse cargo del activo y pasivo de la extinguida firma Baburizza, Bruna y Cía. Asimismo, continuar con los mismos negocios de explotación de oficinas salitreras, agencias de salitres y compañías de seguros de embarques, compra y venta de salitre, y toda clase de bienes inmuebles, levantamientos de nuevas oficinas salitreras, construcción de FFCC, compra y venta de mercaderías y otras operaciones. ²⁵



²⁵ Registro de Comercio Nº35, 10 Julio, 1917.



Esta sociedad muestra de manera elocuente lo que se ha señalado anteriormente respecto a los mecanismos de solidaridad y confianzas étnicas. Tanto en esta sociedad como en la que formó con Cicarelli y con Petrinović durante esos mismos años, se registra la entrega de poder para, en representación de la firma, comprar y vender mercadería extranjera y del país, girar sobre fondos existentes y créditos, girar letras, retirar correspondencia certificada, etc. Es decir, amplios poderes, y los nombres a los que se entregan estos poderes son: Pedro Luksic, Antonio Stuparich, Blas Marincović, Antonio Antoncich, Miguel Abovich. Como se ve, todos nombres de origen eslavo.

La nueva sociedad registra en el año 1918 el siguiente giro comercial: Baburizza, Lukinović & Cía. Antofagasta: casilla 869-870, propietarios de las oficinas salitreras Ausonia, Filomena, Aconcagua. Accionistas administradores de la Compañía Salitrera Perseverancia, Oficina Perseverancia, Importación-Exportación, frutos del país en general. Agentes para Antofagasta de la Compañía de Seguros North British & Mercantile Insurance, Hispano Chilena y Agentes Generales de la Unión Nacional y La República. Automóviles: Silver Apperson y Davis. Unicos concesionarios de los vinos de la Hacienda Cunaco. ²⁶ No obstante, su giro comercial era aún más amplio, ya que también realizaban importación y exportaciones de artículos y maquinarias para oficinas salitreras; eran agentes para Chile de las compañías navieras Yugoslavas, Yugoslavensko Amerikanska Plovidba, Duvrovacka Parobrodska Plovidba y Atlantska Plovidba Ivo Racic y representantes también del carbón West Hartley y de Norwegian Explosives Industriales Ltda.

En 1921, año de intensas crisis salitreras, en que se paralizaron numerosas oficinas, las firmas de Baburizza no apagaron sus fuegos, dando ocupación a miles de operarios que habían quedado cesantes.

De esta manera, como la sociedad de Baburizza tenía esta doble condición de productora y de comerciante, se establecía una notable ventaja respecto de quienes no tenían vínculos directos, es decir, no eran socios o accionistas de las casas comerciales europeas vinculadas a la venta del salitre.

Aquellos salitreros que eran industriales y comerciantes que, además tenían poderosos

^{•—-&}lt;>

²⁶ Guía Comercial Silva Narro, 1918.

43

intereses en la estructura de transporte del salitre, como en ferrocarriles y/o en el transporte marítimo (como es el caso de la sociedad de Baburizza), tenían ventajas comparativas muy por arriba del resto de los salitreros. Por otra parte, su relación con las compañías navieras era más cercana que la de un simple agente ya que los dueños de estas compañías que operaban vía Buenos Aires eran los Mihanović, personas muy cercanas de Baburizza y también de origen croata. Todos ellos estarían, algunos años después, entre los principales financistas de la formación del Reino de Yugoslavia.

En 1923, se comenzó a hablar de la fusión de las Compañías Salitreras Lautaro y Lastenia, profundizándose la tendencia de concentración de capitales. La compañía Lautaro pertenecía principalmente a capitales ingleses y en menor porcentaje a capitales franceses.

En 1923, el capital de la Compañía Lautaro aumentó considerablemente de 350 mil libras a 4 millones de libras, momento en que se adquiere la Compañía Lastenia, pasando a representar de un 3% de las ventas de la Asociación de Productores antes de la fusión a un 17% de las ventas, cuando se produce la adquisición de la Lastenia.

En Julio de 1923 se realizó una asamblea de accionistas de la Compañía Lautaro en la que se acordó, por una parte, el aumento del capital mediante la emisión de nuevas acciones y, además, la compra a Baburizza y Lukinović de acciones de la compañía Lastenia. A la vez, quedó estipulado que Baburizza podía comprar acciones en la Lautaro, siendo de ese modo como ambas empresas quedaron amalgamadas.

La nueva sociedad creó un Consejo Local en Valparaíso, que quedaría a cargo de los negocios en Chile con absoluta independencia de los capitalistas ingleses, sujeto sólo a las resoluciones de la Junta General de Accionistas, en la cual los accionistas chilenos eran mayoría. ²⁷ La fusión se produjo el año 1923 y la nueva compañía se llamó The Lautaro Nitrate Co. Ltda.

En Junio de 1925, continuando con el proceso de concentración, The Lautaro Nitrate Co. Ltda. realizó la más trascendental negociación que se registró en la industria del salitre. Procedió a adquirir el pasivo y activo de la Compañía de Salitres de Antofagasta, la más

^{•—-&}lt;≻

²⁷ Marcelo Corvalán. Presencia Eslava en el Norte de Chile, pág 120.

Con esta operación financiera, el capital de The Lautaro se elevó a 6.565 millones al adquirir todos los activos de la antigua Compañía de Salitres de Antofagasta, a su vez propietaria de las siguientes oficinas: Aníbal Pinto, Agustín Edwards, José Santos Ossa, Arturo Prat, Condell, Sargento Aldea y José Francisco Vergara, quedando esta nueva compañía con un total de 24 oficinas y con la participación de un 27 % del total nacional de las ventas de salitre.

Sin embargo, esta fusión no estuvo exenta de conflictos. Es así como al discutirse la propuesta de fusión de The Lautaro en las sesiones del directorio de la Compañía de Salitres de Antofagasta, en Mayo de 1925, se expresa preocupación por las altas utilidades que obtenía la sociedad Baburizza y Cía., la cual realizaba las ventas a Europa, considerándolas exageradas porque la utilidad extra obtenida por la venta de un quintal métrico, era de 6,1d., lo que significaba que la extra utilidad obtenida por los mercados europeos sólo alcanzaba a cubrir la comisión que Baburizza y Cía. tiene derecho a percibir de la The Lautaro en virtud de contratos celebrados con ella. ²⁸

Posteriormente, se mantuvieron los reparos por parte del directorio de la Antofagasta, el cual no recomendaba la fusión. En sesión del 16 de Mayo de 1925 se acordó designar una comisión para que continúe entendiéndose con la Cía. Lautaro a fin de obtener un arreglo satisfactorio a las dificultades suscitadas con motivo del negocio en gestión. ²⁹ Finalmente, en sesión del 30 de Mayo, Agustín Edwards, accionista de la Cía. Antofagasta, propuso un acuerdo de fusión para que la Lautaro pagara un monto mayor a la Cía. Antofagasta por sus bienes, lo que se aceptó y los accionistas de la Antofagasta recibieron un monto de 550 mil libras esterlinas antes de la fusión, reduciendo así el patrimonio vendido. Además, se acordó pagar a Edwards la suma de 5 mil libras esterlinas por su mediación en la fusión.



²⁸ Archivos de la Asociación Salitrera de Propaganda, vol. 66, cartas a Baburizza & Cía. en Londres.



²⁹ Archivos de la Asoc., op cit.

Dentro de la Compañía The Lautaro Nitrate, la firma Baburizza, Lukinović y Cía. era una de las principales accionistas, razón por la cual Pascual Baburizza fue el Presidente del Consejo Local de Valparaíso, agente administrador de la Zona Norte y representante de la compañía en Londres a través de la firma Baburizza & Co. Ltda.

La junta general de accionistas de la compañía Lautaro, de Abril de 1923, grafíca lo anteriormente señalado. Estuvieron representadas 1.838.588 acciones, de las cuales Antonio Antoncich, a nombre de Baburizza, Lukinović y Cía., representó 1.424.250, y Pascual Baburizza sólo 30 mil. Al año siguiente, en los informes del directorio de la Lautaro se señala que se realizó el pago Nº55 en Chile, del cual a Baburizza, Lukinović y Cía. correspondió 54.700 libras esterlinas por sus 218.800 acciones y a Pascual Baburizza 50 mil, por sus 200 mil acciones.³⁰ Ese año Baburizza fue reelegido Presidente del Consejo Local de la Lautaro.

Las acciones de la Compañía Lautaro Nitrate fueron admitidas en las Bolsas de Londres, París, Bruselas, Santiago y Valparaíso. Estos títulos figuraron como valores de inversión de primera categoría, siendo los únicos papeles que se cotizaron en la Bolsa de París.

En las cartas del directorio, se confirma lo anteriormente expresado respecto a la comercialización. Según el nuevo arreglo hecho con la asociación, "la Compañía Lautaro participa ahora en las ventas en iguales condiciones que los otros productores, con la sola diferencia de que ella misma compra su propio salitre". Sto quiere decir que la Lautaro tenía la posibilidad de producir y comercializar su producción ella misma.

La Compañía llegó a tener una superficie de 1.138 estacas salitreras, lo que equivale a 1.138.000.000 metros cuadrados.

Aparte de ser una de las compañías más importantes, las oficinas también contaban con todo tipo de adelantos y sus instalaciones permitían adecuadas condiciones laborales.

Las oficinas Chacabuco, José Francisco Vergara y Francisco Puelma, hasta muchos años después fueron consideradas un modelo de oficina salitrera por las innovaciones en



^{---≺≻}

³⁰ Asociación de Salitreros, op cit., vol. 62, 1924.

³¹ Asociación de Salitreros, vol. 63, 1924.

Para tener una idea de la calidad de las instalaciones que había en la oficina Chacabuco, una pequeña reseña: para el transporte del material de la pampa se contaba con 44 kms. de línea férrea, 14 locomotoras de distintos tipos, 50 carros calicheros de 21 m3 cada uno, más 20 de 6m3 cada uno. Respecto del número de trabajadores, había 1.571 operarios, lo que hacía una población total de 4.160 habitantes. Más un hospital, teatro, iglesia, escuelas, baños públicos, entre otros, es decir, una verdadera ciudadela.

La firma representaba, además, a la Compañía Salitrera Blanco Encalada, con su oficina del mismo nombre, y a la Oficina Adriático, ambas también ubicadas en el Departamento de Antofagasta.

El rey del salitre del siglo XX decide vender.

Durante el siglo XIX, el inglés North había ostentado el título de "rey del salitre". El empresario inglés se había percatado del valor que representaba la publicidad y las relaciones públicas, como una forma de vender sus negocios, vendiéndose a sí mismo. La imagen que proyectaba constantemente era la de un hombre que había triunfado en la

^{•-----}

³² Corvalán, Marcelo, op cit., pág 123.

³³ Corvalán, Marcelo, op. cit., pág 123.

³⁴ Valenzuela, Juvenal. Album de las Salitreras 1925-1926.

vida por esfuerzo propio. Esta imagen proyectora de confianza era vital para la formación de sociedades anónimas.³⁵

Baburizza, que podríamos decir era el "rey del salitre del siglo XX", encaró este aspecto de manera diametralmente opuesta: sin bullicio, baja o nula presencia en la prensa, mucha reserva en sus decisiones económicas y sobre todo prudente respecto de su vida personal. No era que los tiempos hubiesen cambiado. Dentro de las grandes fortunas se mantenía el estilo de hacer ostentación; sin embargo Baburizza, con su forma de ser tan propia y a la vez tan distinta al común, había logrado generar una imagen de confianza y asertividad económica.

En 1926, cuando la crisis del salitre se anunciaba de manera aún sutil, no evidente, se pueden apreciar, de acuerdo a los telegramas de representantes enviados a Londres, algunas señales preocupantes para la sociedad Baburizza y Cía., como también para Baburizza, Lukinović y Cía. Por ejemplo, en Abril de 1926 se responde a Francisco Petrinović, en Londres, su demanda de aumento de sueldo con las siguientes palabras: "las dificultades económicas por las que pasa la Compañía, han llevado a una reducción del personal y de sueldos"³⁶. En otro telegrama, las dificultades continuaban: "Situación financiera de 30 de Junio, sobregiro cuenta Baburizza, Lukinović y Cía., 345 mil libras esterlinas. En caso de no hacerse nuevas ventas de salitre hasta el 31 de Octubre, quedaríamos sobregirados con Baburizza en un millón de libras esterlinas."³⁷

En Febrero del año siguiente, nuevamente se informaba de la existencia de salitre sin vender y preguntaban si se estimaba conveniente continuar la producción en Taltal. De acuerdo a esta información, la situación de las salitreras ligadas a las sociedades de Baburizza ya mostraba señales de dificultades; sin embargo, con relación a las cifras de exportación nacional, aún no se producía una baja que diera cuenta de una crisis. Sólo después de las elevadas cifras de exportación de 1928 y 1929, ésta se reduce drásticamente durante la Gran Depresión y ya no recupera más los niveles de precrisis.

^{·---&}lt;>

⁵⁵ Blakemore, H. Gobierno chileno y salitre ingles, 1886-1896, pág. 79.

³⁶ Asociación Salitrera de Propaganda vol.66,1926, op cit.

³⁷ Asociación Salitrera de Propaganda, vol. 66, 1926, op cit.

En esos años él estaba viviendo en Francia. Puede ser que la cercanía con los mercados europeos le haya permitido tener una visión más real de la situación que se venía para el salitre debido al auge del salitre sintético, y sobre esa base tomara la decisión de vender. Este es un supuesto plausible, pero se carece de pruebas concretas, pues no hay correspondencia que permita establecer con certeza la razón que lo motivó a vender. Lo que sí se puede afirmar, con la perspectiva del tiempo, es que fue un acierto económico espectacular.

Los empresarios de Guggenheim Bros. habían adquirido con anterioridad algunas oficinas salitreras semi-abandonadas, ilusionados con los nuevos procedimientos técnicos en el sistema de explotación y elaboración del nitrato (que ellos habían patentado como "sistema guggenheim"), que permitía una producción más rápida y de mejor calidad y una considerable economía de combustible.

En Chile, por otra parte, la crisis no se vivía como crisis terminal sino pasajera; por lo menos así lo demuestra lo que se escribía en el año 1928 relativo a la industria salitrera: "la restricción progresiva del consumo de salitre en los mercados europeos, originada por la competencia que durante el último tiempo le han venido presentando los productos similares sintéticos (...); la era de solución de los problemas nacionales, iniciada con el nuevo gobierno, verá, sin duda, a la industria salitrera recuperar su posición en el mercado de los abonos nitrogenados." ³⁸

Más aún, la compra de los Guggenheim y su errónea apreciación respecto de la recuperación de la crisis salitrera, creó falsas expectativas dentro del mercado nacional e hizo que se mantuvieran aferrados a la idea de su restablecimiento.

Además, estaba el antecedente de otras crisis salitreras con sus respectivas recuperaciones e, incluso, incremento. Tal es el caso del año 1919, momento de término



^{•—-&}lt;>

³⁸ Album de los Clubes Sociales de Chile, 1928, Empresa Periodística Luna, pág. 192.

de la Guerra Mundial. La exportación en 1918 era de 2.919 toneladas métricas; al año siguiente bajó a 919, y el año 1920 se recuperó con 2.794 toneladas métricas. Sin embargo, en la crisis del 30 esto jamás ocurrió.

A partir del año 1928, las cifras de exportación –que representaban 2,800 toneladas—bajaron exactamente a la mitad en los años 1931-1932 con la correspondiente baja en su precio y todo lo que eso conlleva.

Como la salida de Baburizza del rubro salitrero se produjo justo antes de la Gran Depresión, sus sociedades pudieron conservar a salvo la totalidad del patrimonio.

La depresión mundial de los años 1929-1930 produjo en el país la casi paralización de la gran industria exportadora de salitre, una reducción de los ingresos públicos y una cesantía generalizada. La extensión del fenómeno en la economía chilena queda demostrado al revisar el estudio de la Sociedad de Naciones, que señaló a Chile como el país más afectado por la crisis tanto en el volumen como en el precio de sus exportaciones.

Desde esa perspectiva, resultan notables las decisiones económicas adoptadas por Baburizza, ya que él podría haber estado en el centro del huracán; sin embargo, se retiró justo en el momento apropiado.

La firma Baburizza, Lukinović y Cía. existió hasta el año 1930, cuando se modificó la sociedad por el retiro de Lukinović, quedando ésta con la siguiente composición: Baburizza con el 55,5 %, Petrinović con el 23,5 %, Herrera con el 20% y Lukinović, quedó con un simbólico 1%.

La Baburizza and Co. Limitada era la sociedad comercial que representaba a The Lautaro Nitrate y su oficina principal operaba en Londres.

Otras sociedades que formó: La Sociedad Baburizza y Cicarelli.

En el año 1917 se constituyó la Sociedad Baburizza y Cicarelli, en la cual Baburizza es dueño del 65% y Marcos Cicarelli del restante 35% del capital aportado. En 1919 en el correo de Iquique figuraba la Sociedad Baburizza y Cicarelli, y ese mismo año también

49

Entre los objetivos de esta sociedad, y que eran muy variados, estaban: explotar la oficina salitrera Slavia; vender y comprar toda clase de bienes, muebles e inmuebles, especialmente yodo y salitre; construir nuevas oficinas salitreras; construir F.F.C.C., tender cañerías de aqua; hacer cualquier operación que se estimara conveniente.

Esta sociedad se modifica en 1922 al incorporarse nuevos socios, quedando compuesta de la siguiente forma: Baburizza, 45%; Cicarelli, 35%; Petrinović, 10%; Huber, 5% y Suilokos, 5%. El movimiento que registra es hasta el año 1927, fecha en que Miguel Abovich, quien se desempeñaba como administrador de la sociedad, renuncia al cargo.

Aparentemente, en esa fecha se dio término a la sociedad, ya que aparece la renuncia a los negocios que se tenía en conjunto y se declara no haber reclamos de las partes.

Como se puede apreciar, en lo que podría definirse como la primera etapa de la formación de la fortuna relacionada al mundo de las salitreras y todo lo que ello generaba, existieron varias sociedades en las que Baburizza siempre fue el socio mayoritario y sus socios eran más o menos los mismos. Tampoco se aprecia una estricta diferencia por rubros en cada sociedad.

Sin embargo, es importante señalar que la diversificación en muchas empresas no fue una particularidad sólo de las sociedades de Baburizza, sino que fue un rasgo propio de esta etapa del desarrollo del capitalismo en el país.

El Banco Yugoslavo de Chile.

Dentro de la misma lógica empresarial se inscriben los cambios en el Banco Yugoslavo. Hasta el año 1917, dicha entidad financiera tenía su gerencia en Punta Arenas, con sucursales en Puerto Natales y Porvenir; pero ese año Baburizza aumentó su capital, abrió otra sucursal bancaria en Antofagasta y fijó la Gerencia General en Valparaíso, centro financiero más importante en esos años. Mantuvo, a su vez, las sucursales de Punta Arenas



³⁹ Guía Comercial Silva Narro, Iquique, 1919.



y Porvenir, ciudades donde existían significativos núcleos de yugoslavos que ejercían actividades industriales.

El movimiento principal desde el momento en que las sociedades Baburizza, Lukinović y Cía., y Baburizza y Cía. entran en el banco, estuvo ligado directamente a sus actividades salitreras. El principal socio era Pascual Baburizza, siendo, por esta razón, Presidente del Consejo de Administración del Banco. Tuvo un crecimiento veloz: en 1918 contaba con un capital de un millón de pesos; el año 1921 alcanzaba los diez millones de pesos. Desarrolló la política de invertir parte de sus reservas en bienes raíces, lo mismo que en construcción, y fue a través de este banco que se financió la construcción del Puerto de Antofagasta.

El banco tenía corresponsales en EEUU y toda Sud América, al igual que mantenía relaciones comerciales con bancos de Checoslovaquia, Austria, Hungría, Italia y países Balcánicos, especialmente Yugoslavia.

Sin embargo, estaba a tal punto sujeto a las actividades salitreras de las empresas Baburizza que, a fines de la década del veinte, cuando se puso término a dichas iniciativas económicas, el banco comenzó a liquidar. Esto ocurrió a principios del año 1932, cuando se estableció que "los principales accionistas del Banco han ido reduciendo sus actividades comerciales y sus empresas más importantes están en vías de liquidación; se suma a esto la grave crisis general que ha afectado en forma intensa a las sucursales del Banco en el norte y extremo sur del país, privándolo de nuevos depósitos, obligándolo a adoptar fuertes restricciones en sus colocaciones para hacer frente al retiro de los depósitos existentes, paralizándolo en su desarrollo."⁴⁰ Al día 30 de Junio de 1929 los depósitos ascendían a \$26.557.834 pesos, las colocaciones a \$33.568.387 pesos y las utilidades eran de \$467.424 pesos. En Junio de 1931 los depósitos eran \$9.467.439 pesos, las colocaciones \$18.522.683 pesos y las utilidades \$29.922 pesos, razón por la cual se acordó la disolución y liquidación anticipada de la sociedad.

^{•—-&}lt;≻

⁴⁰ Registro de Comercio, foja 184, febrero, 1932

La Construcción del Molo de Antofagasta.

El año 1916, bajo régimen parlamentario, el Congreso autorizó al Presidente de la República, que en ese entones era Juan Luis Sanfuentes, la realización de una propuesta pública de obras destinadas al mejoramiento del Puerto de Antofagasta. No hay que olvidar lo estratégico que resultaba el puerto para la industria salitrera.

La propuesta se publicó en Chile, Europa y Estados Unidos; sin embargo y curiosamente, el único candidato fue el ingeniero Lagarrigue, quien se la adjudicó en 1918.

El proyecto quedó parado durante dos años, momento en que el contrato fue traspasado a la firma Baburizza, Lagarrigue y Cía. De acuerdo a la información existente, Lagarrigue no habría logrado conseguir créditos de bancos chilenos ni extranjeros, frente a lo cual este importante ingeniero se habría comenzado a preocupar ante la imposibilidad real de cumplir. Por esta situación, decidió conversar con Baburizza y proponerie formar una sociedad con el claro objetivo de terminar la construcción del molo. Contaba el señor Lagarrigue que inmediatamente después de presentarle su serio problema, el señor Baburizza llamó a algunos consorcios y a compatriotas suyos que poseían fortuna y los convenció de que era el momento de demostrar gratitud a Chile, ayudando a la realización de un proyecto de tanta importancia. 41

Indudablemente, para Baburizza no era irrelevante el estado del puerto, pues la gran mayoría de sus salitreras embarcaban en Antofagasta y probablemente fue éste el impulso para formar sociedad con Lagarrigue. Es decir, una vez más, asumía el máximo de variables para el control de toda la cadena de comercialización del salitre.

En un relato de Guzmán, quien fue parlamentario por esa zona durante esos años, se narra un encuentro con Baburizza: "lo encontré en un almuerzo de los que pudiéramos llamar eslavo-antofagastinos, y lo abordé. Nervioso, de aspecto extremadamente severo. Sus movimientos eran bruscos, mecánicos. Cuando empezamos a conversar, sacó una lapicera de oro y se la llevó al esternón repetidas veces, como si fuera un puñal que



⁴¹ Guzmán, op cit, pág. 68.

quisiera enterrarse. Lo hacía en forma rítmica. Se tomaba la corbata y la cambiaba rápidamente de sitio: hacia la izquierda, hacia la derecha... Sacaba el pañuelo blanco, grande, de seda, y con frecuencia se lo pasaba por la boca y las narices. Le expresé la gratitud de los antofagastinos por haber tomado el papel de banquero frente a la negociación del puerto. Entonces dijo: es una suerte que todos los de esta nueva compañía seamos yugoslavos, porque le debemos mucho a este país. Por eso no fue dificil. Lo que sabíamos es que el gobierno a veces tiene dificultades para cubrir los pagos. Queremos devolver algo."⁴²

En 1922 llegó a Antofagasta la Grúa Titán, fabricada en Londres por la firma Sthodert and Pitt Co., cuyos agentes en Antofagasta eran Mitrović Hermanos, socios de Baburizza, Lagarrige y Cía.

En Enero de 1923, se dio por iniciada la obra con el vaciamiento de 190 mil toneladas de piedras extraídas del mar. Después de esta titánica acción, que produjo un enorme ruido advertido por toda la ciudad, se ofreció un refrigerio y comenzó esta colosal obra de ingeniería. Esta incluía el molo de abrigo de 1.468 m. de longitud y 29 m. de profundidad.

En los años 1923 y 1925 se realizaron ampliaciones al contrato original, construyéndose además del molo de abrigo, parte del malecón del puerto salitrero.

Respecto del cemento empleado, se ha señalado que la firma Cemento Melón, que durante ese mismo periodo estaba abasteciendo el mejoramiento del Puerto de Valparaíso, no habría dado abasto para el de Antofagasta, razón por la cual se habría comprado cemento a Yugoslavia. Sin embargo, dada la lógica comercial de Baburizza, resulta plausible pensar que esta compra respondía a un interés de abrir y afianzar el comercio con Yugoslavia, cosa que efectivamente ocurrió y además a la posibilidad de traer cemento en calidad de lastre, lo que representaba un importante ahorro.

El 23 de Septiembre llegó el primer vapor de bandera yugoslava con el cargamento de cemento destinado a la firma Baburizza, Lagarrigue y Cía. El vapor regresó a su país con 7 mil toneladas de salitre que la firma Baburizza, Lukinović y Cía. envió a Yugoslavia, abriendo así los mercados balcánicos.

⁻⁻⁻

⁴² Guzmán, op cit, pág. 69.

En Julio de ese año, Jorge Petrinović, uno de los socios de Baburizza, envió desde Londres un mensaje al gobierno chileno, en el que señalaba el interés de agricultores yugoslavos por adquirir salitre chileno. Esta oportunidad sólo fue aprovechada por la firma de Baburizza, no existiendo en los registros otros envíos para ese país, fuera de éstos. Al mes siguiente llegó otro vapor con cargamento de carbón proveniente de Inglaterra, y regresó nuevamente con salitre para Europa.

De este modo, se resolvió el problema de las cargas de lastre y a la vez, se abrió un mercado, el cual no fue muy duradero, dado que ya estaba desarrollándose en Europa la industria de abono artificial.

La inauguración del Puerto de Antofagasta, en el año 1928, contó con la presencia del Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo, pero sin la de Baburizza, quien en esos años vivía en París. El mismo Presidente que inauguraba esta importante obra habría sugerido a Baburizza la conveniencia de que abandonara el país. ⁴³

A los pocos días de la inauguración, un violento temporal arrojó gran parte del molo al mar. Dado que la firma había establecido una cláusula que la eximía de responsabilidades –pues los ingenieros habían señalado la necesidad de darle mayor profundidad a las fundaciones de los bloques de concreto, recomendación que no había sido escuchada por las autoridades y, por el contrario, habían solicitado expresamente modificaciones al respecto—, la firma no sólo no fue cuestionada cuando ocurrió la destrucción, sino que pudo participar en la nueva licitación y con ventajas respecto de cualquiera otra sociedad, ya que tenía las instalaciones hechas. La empresa ganó nuevamente la licitación y se le encargó la reparación y ampliación del molo.

Las nuevas obras complementarias contratadas fueron: un segundo molo por el lado norte de 500 m. de largo, 2.300 m. de malecón para atraque de buques, terraplenes anexos y galpones, siendo esta segunda obra, más grande que la primera.



⁴³ Al respecto no existe ninguna prueba escrita, pero fuentes orales señalan que en un tono amable se le habría pedido que dejara el país. Las razones son incomprensibles.





El Hotel Carrera: cancelación de una deuda.

Años después, en 1932, cuando se debió cancelar el trabajo realizado en el Molo de Antofagasta, el Ministro de Hacienda de Arturo Alessandri, Gustavo Ross, llamado el "mago de las finanzas", les hizo la siguiente propuesta, o mejor dicho, la siguiente imposición: el Estado cancelaba la deuda, pero con la condición de que, conjuntamente, los constructores del Puerto de Iquique y de Antofagasta invirtieran en la construcción de un gran hotel en Santiago, en el cual ellos tendrían acciones. Ross tenía la idea que Santiago, dado su desarrollo comercial, necesitaba de un hotel imponente y fue producto de esta condición, la actual existencia del Hotel Carrera, inaugurado el año 1935.

Pascual Baburizza, quedó dueño de un departamento en el penúltimo piso del hotel y fue el lugar donde siempre alojó en Santiago. Antes que existiera este hotel, él acostumbraba hospedarse en el Hetel Crillón.

Las Termas de Puyehue parecen responder al mismo origen económico. En ambas sociedades, la sociedad de Baburizza tenía importante representación.

A Mitrović, quien también era parte de la sociedad de construcción del molo, se le canceló la deuda en documentos a plazo en libras esterlinas, las que nunca recuperó, no obstante un decreto de Hacienda de los años ochenta, que estableció la cancelación de estas deudas atrasadas.

Otras empresas relacionadas con la actividad salitrera de la primera etapa. Las Compañías de Seguros.

Otra de las esferas de acción en torno a la actividad salitrera, fueron las compañías de seguros, las cuales apoyaban las actividades salitreras e industriales de las sociedades. Es interesante recordar que en el año 1918 eran representantes de la Compañía North British.

Cinco años después, compraron y a la vez crearon varias compañías de seguros. La Compañía de Seguros La Antofagasta surgió en el año 1912 con capitales mayoritariamente de inmigrantes italianos y figura en su directorio Antonio Luksić, único apellido croata. La



La particularidad respecto de otras sociedades, es que no en todas las compañías de seguros, las sociedades de Baburizza eran los accionistas principales, compartiendo capitales con la sociedad Bruna, Sampaio y Cía. y otros capitales, que en su mayoría pertenecían a miembros de la colonia, en ese entonces yugoslava.

Las Empresas Navieras.

Los problemas de transporte marítimo ya se habían manifestado al inicio de la Primera Guerra Mundial, cuando en el año 1914, se interrumpió la tendencia ascendente de las exportaciones salitreras, bajando de dos mil setecientas toneladas en 1913 a mil ochocientas el año 1914, recuperándose al año siguiente. Esta baja estuvo relacionada directamente con los problemas de transporte marítimo, produciéndose un sobre stock de salitre.

Probablemente, con sentido previsor y al mismo tiempo dentro de la misma lógica empresarial antes señalada, es que Baburizza tomó contactos con los hermanos Mihanović, grandes empresarios también de origen eslavo, que tenían una compañía de transporte marítimo en Argentina.

Con ellos organizó la Compañía de Navegación Yugoslava-Americana, que posteriormente se fusionó con la Compañía Yugoslava Atlantska Providba, perteneciente a capitalistas de Dubrovnik. La nueva compañía se llamó Jugoslavenski Lloyd o Lloyd Yugoslavo. Esta empresa llegó a tener 24 barcos de carga, siendo Pascual Baburizza el presidente de la compañía, lo que permite suponer que debe haber sido el principal accionista de la misma. La mayor utilidad obtenida la constituía el transporte de salitre hacia Europa.

Del mismo modo que en otros rubros y casi como una idea fija, junto a la empresa



La Sociedad Nacional de Buques y Maderas, además, se dedicó durante un tiempo a la construcción de edificios, entre ellos el del Club de la Unión. Construyó el camino plano de Valparaíso a Viña del Mar, algunos puentes, trabajos para el Ferrocarril, postes y subestaciones, entre otros.⁴⁴

En 1927, la firma Baburizza, Lukinović y Cía. poseía el 35,6% de las acciones de esta sociedad y el segundo accionista más importante era Luis Mitrović con el 21,7%. Lo que restaba pertenecía a otros miembros de la colonia yugoslava, tales como Petrinović, Abovich, Goich y otros. 45

Participación en otras empresas ligadas a la minería.

En otra área, también concerniente a la industria salitrera, existía presencia en empresas ligadas al carbón ⁴⁶ y a la industria petrolífera⁴⁷, siendo ambos combustibles utilizados para el abastecimiento de oficinas salitreras y de la industria minera en general. También tenía inversiones en tres compañías de cobre, ⁴⁸ una de oro, ⁴⁹ una de plata⁵⁰ y otra de estaño. ⁵¹ Estas dos últimas ubicadas en Bolivia.



⁴⁴ Gonzalo Rojas. Los Grupos... Op cit, pág. 115.

⁴⁵ Soc. Nacional de Buques y Maderas. Memoria de 1928.

⁴⁶ En 1923 se produjo un aumento de capital en la compañía carbonífera de Parga. Era una sociedad con 12 socios y Baburizza tenía aproximadamente el 27% del total de las acciones. Registro de Comercio, №44, 1923.

⁴⁷ Entre las cuales se pueden señalar: Anglo Boliviana Oil, Compañía Explotadora del Nafta y Compañía de Petróleo Rafaelita de Neuquén.

 $^{^{\}rm 48}$ Compañía Minera Las Condes, Perseverancia y Minas de Gatico.

⁴⁹ Nueva Compañía Minera de Las Vacas.

⁵⁰ Compañía Minera Porvenir de Huanuni.

⁵¹ Sociedad Estañifera Morococala.

Resulta interesante constatar que Baburizza había tenido una primera y tímida incursión en el carbón en 1907, cuando se constituyó la Compañía Carbonífera de Lebu S.A. En la constitución de la sociedad, figura que el rentista Pascual Baburizza tiene el 1,5% de las acciones. ⁵²



⁵² Esta información fue aportada por el historiador Luis Ortega.

^{*} 58 *

Capítulo Quinto: su principal pasión, las Empresas Agrícolas.

La sociedad Pascual Baburizza y Cía.

Esta sociedad se creó el año 1917 se formó paralelamente a la sociedad con Lukinović y con Cicarelli. La firma Pascual Baburizza y Cía., tenía como socios a Francisco Petrinović y Ricardo Saa Herrera. Esta parece haber sido la primera sociedad que buscó aprovechar las circunstancias favorables para el desarrollo de la industria y comercio nacionales. En la Guía Comercial del año 1918, aparece un aviso de Pascual Baburizza & Cía.: "compraventa de ganado gordo. Proveedores de Oficinas Salitreras de Tarapacá, Antofagasta y Taltal: tiene constantemente en venta forraje en general, cueros salados de vacuno, cueros de ovejuno. Casa central Valparaíso calle Prat 239. Sucursales Santiago, Iquique, Antofagasta, Taltal, Vallenar, Salta (Rep. Argentina)". 55

En Febrero de 1921, se forma una nueva sociedad colectiva con los mismos socios y el mismo giro, es decir, compra y venta de ganado en general, dentro y fuera de la república; forrajes, provisiones de carne a oficinas o establecimientos de la costa o interior del país; engordas, compra o arriendo de propiedades raíces.

Lo interesante de esta nueva sociedad, que podría llamarse Baburizza II, son las amplias atribuciones que sí quedan expresamente establecidas en este nuevo contrato.



⁵⁵ Registro de Comercio.

Por ejemplo, se señala que "el uso y administración de los negocios estarán a cargo de cada uno de los socios, pero se reconoce a Pascual Baburizza la administración superior del negocio y la facultad de poder liquidar la sociedad en cualquier momento". ⁵⁴ El capital de la sociedad era de 3 millones, de los cuales Baburizza aportó 1.950.000, Francisco Petrinović aportó 450.000, y Ricardo Saa, 600.000. Las atribuciones de Baburizza eran amplias y contunentes, por ejemplo celebrar contratos múltiples con bancos, alzar hipotecas, etc.

Entre las más importantes propiedades agrícolas en las que Baburizza era socio mayoritario se encuentran los fundos llamados Haciendas Unidas del Valle del Huasco, ubicados entre Vallenar y Freirina, en el trayecto del Ferrocarril de Huasco a Vallenar. Tenía en su interior dos estaciones, la de Nicolasa y Bodeguilla.

Esta gran hacienda se formó tras la unión de los fundos de San José, Atacama, Victoria, Nicolasa, Malteza, Totora, Bodeguilla y El Salto, lo que en total sumaba una superficie de siete mil hectáreas. Allí se instaló un moderno sistema de riego, lo que le permitió, por una parte, aumentar los cultivos y producción de alfalfa⁵⁵ para la engorda de animales que venían del sur y de otros que habían nacido en la hacienda y, por otra parte, abastecer a numerosas oficinas salitreras, tanto las propias como en general las numerosas oficinas que empleaban mulares y caballares en las labores de transporte de los trabajadores del caliche y del salitre. Esta hacienda era de tierras secas, difíciles de cultivar; por eso se instaló una red de agua potable y una planta de energía eléctrica que atendía todas las instalaciones y las casas de las cuarenta familias que vivían en el predio.

Logró multiplicar la variedad de productos, incorporando productos lácteos. En la lechería se ordeñaban unas 200 vacas diariamente, cuya leche era destinada a la fabricación de gran variedad de quesos y mantequilla. Se criaba vacuno holandés, alcanzando en 1927 a unas dos mil cabezas de res y cinco mil cabezas de ganado lanar. Baburizza era considerado en la época como uno de los principales introductores de ganado en la zona norte.

En el año 1927, plantó veinte mil árboles de eucaliptos, pinos y cipreses. También

⁵⁴ Registro de Comercio, febrero, 1921

⁵⁵ La alfalfa se enfardaba en prensa inglesa y cebaje forrajera.

plantó árboles frutales de excelente calidad, con los que surtía a los mercados del norte y a las salitreras. Junto a esto se construyeron grandes establecimientos de pasto, los que tenían una tecnología muy adelantada para la época, con un sistema de andarivel automático por el que se transportaba el pasto hasta la estación de trenes.

En estos años, él ya era un hombre millonario, pero a diferencia de principios de siglo – cuando inició sus negocios de ventas en las salitreras, recorriéndolas una por una, conociendo todas las rutinas y gustos de los obreros –, no conocía las haciendas que compraba, así como tampoco había visitado las oficinas salitreras antes de adquirirlas. Sin embargo, al conversar con él, demostraba estar muy al tanto de todos los detalles y características de sus propiedades. Otro aspecto muy propio de su manera de ser, es que siempre estaba buscando lo más adelantado, lo más moderno, siendo muy receptivo a las innovaciones tecnológicas, lo cual se aprecia en todas sus empresas. Sus colaboradores más cercanos en estas empresas y quienes lo mantenían informado eran Julio César Escobar, Miguel Abovich y Carlos Wilson. Sin embrago su socio principal y gran amigo era Petrinović.

En Julio de 1926, aparece una nueva renovación de sociedad, modificándose el número de socios y la proporción del capital que aporta cada uno de ellos. Baburizza queda con el 75% y Petrinović con el restante 25%, sin cambio de giro. El término de esta sociedad se registra en Julio de 1931.

También era propietario o arrendaba fundos para engorda de animales y plantaciones de alfalfa, como por ejemplo el fundo San Juan, que se lo arrendaba a Juan Siglich Radisich, importante pulpero de Calama. También la Hacienda Alianza, en Totoralillo, cerca de la estación Tres Puentes de Copiapó. En esta hacienda hizo importantes inversiones a fines de la década del veinte, destinadas al mejoramiento de las casas para los inquilinos, cierres para los potreros, instalaciones para guardar la alfalfa, etc., todo lo cual debe haber quedado prácticamente en desuso en los años treinta, cuando la crisis del salitre provocó grandes migraciones obreras hacia las regiones del centro del país.

En el año 1933, comenzó a comprar acciones de la Sociedad Agrícola Hacienda Las Ventanas, ubicada en las cercanías de Vallenar hacia el interior.



⁵⁶ Guzmán, op cit pág. 72.

Al examinar el cuaderno de egresos de la compañía durante esos años, llama la atención que dentro de las notas de envío aparece muy frecuentemente un ítem de fardos caídos al mar al descargarlos, los que se descontaban de la entrega.

Las inversiones en la zona central: Compañía Agrícola San Vicente y la Hacienda Chacabuco.

En 1924 hizo una nueva e importante inversión agropecuaria, esta vez en la zona central, las haciendas San Vicente y Santa Rosa de los Andes, ubicadas en la provincia de Aconcagua. Estas haciendas habrían pertenecido anteriormente a los hermanos Mitrović, los mismos con los que había formado sociedad en la compañía de barcos de carga y en la construcción del molo.

Las haciendas estaban ubicadas a 3,5 kilómetros de la Estación de Los Andes; tenían una extensión de 1.800 cuadras regadas y otras 21.000 de campo destinado a la crianza de vacuno y ovejuno.

En esta nueva sociedad, Baburizza era el accionista mayoritario con el 65%; los demás socios eran: Carlos Cavallero, con un 15%; Julio César Escobar, con un 5% y José Manuel Ríos, con el restante 15%.

Ya con anterioridad, en el año 1916 había adquirido la Hacienda Chacabuco. Se encontraba ubicada cerca de Colina y sus propietarios eran Pascual Baburizza y, con un porcentaje bajo, los hermanos Jorge y Francisco Petrinović. Se cuenta que en cada aniversario de la batalla del mismo nombre, los propietarios de la hacienda ofrecían un ágape donde se reunían destacadas figuras del mundo político, de las artes y, por supuesto, un importante número de miembros de la colonia. Sin embago, parece ser que Baburizza en 1924 habría traspasado la Hacienda Chacabuco en su totalidad a los hermanos Petrinović, cuando se hizo cargo de la Hacienda San Vicente.

La Compañía Agricola Toltén.

También dentro del rubro agropecuario estaban La Compañía Agrícola Toltén, creada en 1920 y que pertenecía a la Sociedad Pascual Baburizza; la Compañía Nacional Elaboradora de Tabaco, del mismo año; la Sociedad Ganadera Gente Grande, creada en conjunto con capitales argentinos⁵⁷, y La Sociedad Agrícola y Colonizadora de Llanquihue, establecidas en 1922.

Por otra parte, exploró en el campo de la industria de alimentos; en el año 1919 invirtió capitales en la Sociedad Frigoríficos Puerto Montt; sin embargo, en esta sociedad no era el principal accionista.

Al año siguiente, junto a los socios de Pascual Baburizza y Cía, formó la Sociedad Matadero Modelo de Valparaíso. Ambas empresas –de frigorífico y matadero– posiblemente cubrieron en gran medida en el abastecimiento de carne a las salitreras y al norte en general.

Fundo El Olivar: la fantasía no hecha realidad.

Ubicada en lo que antiguamente se llamaba La Viña de la Mar, que en 1840 pertenecía a la familia Alvarez. En 1873, la familia Vergara compró parte de estas tierras, las que a partir de principios de siglo comenzó a vender, desapareciendo como tal el Fundo El Olivar.

Entre los años 1917 y 1920 Pascual Baburizza adquirió tres propiedades contiguas, ubicadas en el sector de El Salto, las que pasaron a formar un solo predio de seiscientas hectáreas y que Baburizza bautizó nuevamente con el nombre de Fundo El Olivar, recuperando su antiguo nombre.

Este fundo fue convertido en un maravilloso, refinado y exótico parque, para el cual encargó especies de distintas parte del mundo, así como algunas estatuas y objetos de decoración para ese tipo de lugares. Para su diseño, contrató al ingeniero paisajista de nacionalidad francesa Jorge Dubois, profesional muy prestigiado dentro de los círculos de



⁵⁷ Gonzalo Rojas F. Los grupos Económicos, op cit, pág. 108.



Algunos sábados en la tarde solía ir a descansar a este predio y, según algunos que lo conocieron, él personalmente se había preocupado de la ubicación de una inmensa variedad de aromos y mimosas, ya que estos árboles le producían una gran alegría. Al igual que otras de sus propiedades campestres, este parque también era frecuentemente facilitado para que sus amigos fueran a descansar. Tan frecuente era esto que el modus operandi consistía en inscribirse con su secretaria, la que se encargaba de coordinar las visitas. Sus amigos más cercanos no requerían de este trámite.

Paradójicamente, este formidable parque, al que había destinado tiempo y capital, fue por pocos años de su propiedad, ya que después lo donó. Según parece, esta hermosa obra estaba destinada a no ser valorada en toda su medida.

A los pocos años que este parque estuvo completamente terminado, en Marzo de 1930, Baburizza lo ofreció en donación a la Asociación de Productores de Salitre, COSACH, que había sido recientemente creada y a la que él, por supuesto, también pertenecía.

La idea de Baburizza era convertir este fundo en un centro de investigaciones agrícolas y de experimentación del abono, y así quedó establecido en el documento de donación que señalaba: "el objetivo de la donación es hacer que el fundo sirva para campo de experimentación del gran abono chileno. Un campo de esa especie al lado de la sede de la Asociación de Productores de Salitre, está llamado a servir inmensamente tanto para los estudios de la aplicación de dicho abono como para la preparación de los agrónomos, destinado a hacer más eficaz la propaganda, esto es de carácter práctico y la enseñanza a los agricultores del empleo del salitre en los países que lo consuman o que estén llamados a consumirlo." ⁵⁸ Se establecía a la vez, que el parque debía ser abierto al público, que podría visitarlo libremente.

Finalmente, después de un año y seis meses, la Asociación de Salitreros pudo hacerse



⁵⁸ Gonzalo Rojas F: idem

cargo del fundo, que había permanecido abandonado todo el tiempo que habían demorado los trámites.

Sin embargo, este parque se había transformado en un verdadero elefante blanco. Por esos años, la crisis del salitre ya se estaba manifestando de manera salvaje y seguramente dentro de este contexto es que la COSACH evaluó que los terrenos, al no tener agua suficiente para riego y los altos costos de mantención que implicaba conservarlo (que debían ser solventados por la Asociación), no estaba en condiciones de asumir esta donación. Durante unos meses se debatieron al interior de la COSACH distintas posibilidades para darle uso al parque; entre las alternativas se planteó la posibilidad de entregarlo en carácter de préstamo a algún patronato agrícola, el cual lo explotaría con la supervigilancia técnica de un agrónomo pagado por la COSACH. La Asociación de Automóviles de Valparaíso y el Estado mostraron interés por hacerse cargo, ambos con la idea de hacer prácticamente desaparecer el parque, uno con la construcción de una pista de carrera y el otro para destinarlo al Regimiento de Caballería.

En 1934 se formó la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, asociación continuadora de la COSACH, la que finalmente se hizo cargo del Fundo El Olivar.

Durante los quince años que estuvo a cargo de esta Asociación, se cumplió con los deseos de Baburizza, es decir, que ese lugar fuera un campo de experimentación para el salitre como abono agrícola. Fue durante este periodo que se le comenzó a llamar Parque del Salitre.

Pasaron cuatro años desde el momento de la donación hasta que por fin quedara en manos de alguna agrupación que aceptó el regalo.

¿Cómo habrá vivido Baburizza esos años en que el parque permaneció prácticamente abandonado, secándose y destruyéndose gran parte de su obra, ahí dejada al olvido por sus nuevos dueños?

¿Lo habrá desalentado y desmoralizado esa situación a este hombre aparentemente frío, o bien consideró que su objetivo, crear este parque de experimentación, había concluido y simplemente dio vuelta la página del asunto?

65

Capítulo Sexto: la vida ya está dada.

A comienzos de los años veinte fija su residencia en el Puerto de Valparaíso.

De acuerdo a la información existente, en los años que adquirió el Fundo El Olivar, 1918 y 1920, él fijó domicilio comercial y personal en Valparaíso. Coincide con el momento en que se transformó en uno de los principales productores de salitre dentro del mercado nacional. Como se sabe, desde fines del siglo XIX Valparaíso había ido consolidando su indiscutible carácter de centro comercial del país. En el Puerto giraban las más importantes actividades comerciales y financieras. De esta fecha es la Bolsa de Valparaíso, la que en 1905 se transformó en Sociedad Anónima, reflejo de su creciente importancia. Se recibía la mercadería directamente de los fabricantes europeos y norteamericanos, muchos de los cuales tenían sucursales en Nueva York y Valparaíso. Algunas casas se dedicaban exclusivamente a la importación de alimentos, vinos y licores, desarrollándose de esta manera un comercio muy prolífero y especializado.

En 1925, en la céntrica y prestigiosa calle Prat, Baburizza compró casi media manzana. Ahí instaló la gran mayoría de sus empresas: el Banco Yugoslavo, la Lautaro Nitrate Company y otras. La Lautaro Nitrate, estaba en el tercer piso, que se conectaba por dentro con el segundo, donde estaban las oficinas de don Pascual, y en el primer piso estaba el banco. Desde allí dirigía todas sus diversas sociedades.

En esta importante calle se ubicaban influyentes bancos, la Bolsa y las más notables firmas internacionales.



Las oficinas eran elegantemente sobrias, con elementos de muy buen gusto, pero siempre dentro de un estilo austero. La ubicación de las oficinas en la década del treinta era la siguiente: primero estaba el escritorio de Julio César Escobar, continuado por el de Carlos Cavallero, después se llegaba a una gran sala de reuniones, que tenía sillones de cuero, una magnífica mesa y sillas también de cuero; de ahí se pasaba a la oficina de Pascual Baburizza y finalmente estaba el escritorio de Juan Gatner. Había encargado también desde Inglaterra un gran reloj mural, que se encontraba a la salida de su oficina, como fiel testigo de sus largas horas de trabajo.

La compra del Palacio del Cerro Alegre.

Deben haber pasado cuatro o cinco años desde que se instaló en Valparaíso antes que adquiriera el imponente palacio situado en la subida El Peral del Cerro Alegre. Uno de los sitios con más bella vista de Valparaíso, con una terraza a media falda del cerro y sobre la calle Prat. Esta plazoleta o terraza estaba coronada por el palacio, con una destacada ornamentación.

De acuerdo a algunos testimonios, Baburizza habría visitado el palacio de la Familia Zanelli cuando, aún estando habitado no estaba terminado en toda su magnitud. Los hermanos Nicolás y Otorino Zanelli, al igual que Baburizza, formaban parte de las familias que habían hecho fortuna en las salitreras. Le habría producido tal fascinación esta obra arquitectónica a este solitario hombre, que habría ofrecido comprarlo.

Los arquitectos eran los porteños Arnaldo Barisson y Renato Schiavone. Según alguna información, ellos habrían terminado el palacio, recogiendo las solicitudes de su nuevo dueño; otra información dice que habría sido don Vicente Kolovich quien lo habría terminado.

Es posible suponer que el estado financiero de la familia Zanelli cuando inició la construcción no era el mismo al momento en que Baburizza ofreció comprar el palacio, sobre todo tomando en cuenta lo inestable que habían sido los ciclos económicos para muchos salitreros.

El palacio era una gran creación arquitectónica y Baburizza le impuso un sello propio en las terminaciones. Tenía grandes vitrales, un ascensor interior enrejado, baños completamente de mármol, todos los artefactos de grifería de bronce traídos desde Inglaterra, muebles empotrados en los muros y todas las terminaciones en finas maderas. Este palacio lo debe haber adquirido entre los años 1925 y 1926.

En 1929, en Julio, se otorgó a favor de la propiedad de Pascual Baburizza una servidumbre, la que consistía en que no se podía elevar edificios sobre el nivel del paseo americano, que posteriormente se llamó paseo Yugoslavo y que estaba ubicado frente al palacio; ello para evitar que se perdiera la vista al mar que tenía esa zona.

En el palacio todo era perfectamente armónico: la ubicación, las terminaciones, su decoración... Sin embargo, como se ha señalado en algunas de sus biografías, casi siempre estaba cerrado, silencioso, solitario.⁵⁹ La única presencia que se veía era la de los jardineros y la servidumbre, quienes se esmeraban por darle vida.

En el garaje había varios autos de distintas marcas y modelos, como esperando apaciblemente el paso del tiempo. Parece ser que tenía cierta debilidad por la compra de autos y de último modelo. Esto se aprecia claramente en el inventario de sus bienes el año 1941, en que figuran los siguientes autos: un Cadillac modelo 1941; un Buick año 1940; dos Lincoln, uno del año 1926 y el otro del año 1929, y un Locomóvil del año 1917. Don Pascual usaba casi siempre el mismo: su Lincoln gris oscuro. Por ese tiempo, el señor Luis Garín, famoso vendedor de autos de lujo, era quien se encargaba de suministrar a don Pascual los últimos modelos.

Desde el palacio se puede bajar casi directamente por el ascensor del Cerro Alegre a la calle Prat, lo que le permitía volver a medio día a casa y regresar tarde en las noches.



⁵⁹ Forjadores de Chile. Ramón Pérez Yañez, pág.569.

69

En 1927 se fue a vivir a Francia. Sobre las razones de su viaje no hay certeza. Se ha dicho que habría sido por razones políticas, por desacuerdos con las medidas en la política económica de la dictadura de Carlos Ibáñez. Se sabe a la vez que Gustavo Ross, que por esa fecha estaba en Francia, tenía excelente opinión de Baburizza, y seguramente relaciones de amistad, y que podría haber influido en tal decisión. Por otra parte, Alessandri también se encontraba en París, pues junto a su familia había sido desterrado. Parece ser que estando allá, habrían asistido a alguna comida juntos. Sin embargo, certidumbre absoluta de los motivos de su partida no se tiene. Sí se podría especular a partir de los datos antes dichos.

En París vivía en un elegante barrio, en una gran casa de tres pisos ubicada en el 23 de la Avenida Dubois, llamada Avenida Foch a partir del año 1929. Cuenta el doctor Guzmán la siguiente anécdota entre los años 1927 ó 1929: Baburizza lo había invitado a su casa y el doctor lo encontró con mucha tos, frente a lo cual su anfitrión le dijo: "me lo atrapé visitando el edificio de la embajada chilena en La Motte Picquet. Es muy grande y helado. Fui a verlo para regalarle los tapices belgas (verdures) que allí hay. Son hermosos y no convendría sacarlos. Después supe que su valor era altísimo." ⁶⁰

Al tiempo de estar en París y probablemente, percatándose de la crisis económica que se aproximaba, dio orden desde allá de vender sus acciones de la salitrera más importante, la The Lautaro Nitrate, y comenzó a adquirir alhajas para el Palacio de Valparaíso.

Hasta ese momento de su desarrollo empresarial, se aprecia que todas estas empresas giraban de alguna manera en torno al salitre. En sus inicios, el abastecimiento de carne para las oficinas; posteriormente, la explotación agrícola y ganadera; la compra de distintas compañías salitreras que le permitió en el momento de mayor auge que sus compañías produjeran el 27% de la producción nacional de salitre; las empresas navieras, las compañías de seguros, el banco, las constructoras, etc. Es decir, en torno a este teórico círculo de la actividad salitrera, se aprecia una lógica empresarial de apoyo y complementariedad entre las diferentes áreas, existiendo una suerte de integración



^{•—&}lt;del>-<

⁶⁰ Guzmán, op cit, pág. 75.

horizontal y vertical de casi todas las empresas.

Por lo tanto, cuando se cierra el ciclo del salitre, una serie de otras empresas, como efecto dominó, comienzan a cerrar, quedando aquéllas que habían logrado un mercado más amplio que la exclusiva actividad salitrera. Es el caso de las sociedades agrícolas.

A principios del año 1929, comenzaron a llegar a Valparaíso muebles, lozas, cuadros, tapices, lámparas, etc., para ir arreglando su nueva residencia. Baburizza llegó en Diciembre de ese año y el Palacio lo estaba esperando totalmente equipado.

Capítulo Séptimo: Segunda etapa, consolidación y expansión.

Su regreso al país: el inicio de otras empresas.

"Su secretaria, la señorita Electra Campusano"

A mediados del mes de Diciembre de 1929, había llegado a la firma una nueva secretaria para la planta gerencial. Se suponía que ella venía como secretaria de Julio César Escobar; sin embargo, antes de iniciar su trabajo de escritorio se le solicitó que realizara el inventario completo del palacio.

Se trasladó hasta el Cerro Alegre esta menuda y bella joven de 23 años y al entrar recordó cuando, años antes, había pasado un año nuevo junto a su familia en el entonces palacio Zanelli. La vista de la residencia da frente al puerto, por lo tanto la ubicación para ver los fuegos artificiales de año nuevo era perfecta.

Lo que antes había estado lleno de bullicio, propio de las grandes fiestas, niños corriendo, risas, baile, ahora estaba lleno de objetos de arte, con el silencio trascendente que éstos imprimen.

Realizó minuciosamente su trabajo, fascinada por la belleza de cada cosa que anotaba y sorprendida por la enorme cantidad que había. No podía dejar de pensar en cómo sería la persona y el refinamiento que tendría, para haber adquirido ese tipo de objetos.

Después de aquella ocasión, nunca más volvió al Palacio Baburizza, ni tampoco recuerda que se hayan realizado grandes recepciones. A los quince días de estar trabajando, entró don Pascual, quien había llegado recientemente de su viaje. Vio a este hombre no



La señorita Campusano, a pesar de su escasa edad, ya tenía bastante experiencia laboral. Era contadora; sin embargo le parecía más interesante ser secretaria; además, sus conocimientos de taquigrafía y dactilografía le permitían ser muy competente en ese campo.

A los pocos días que había regresado don Pascual, le comunicaron que de ahí en adelante sería su secretaria. Y lo fue durante once años, hasta que él murió.

Después ella continuó trabajando en la firma junto a don Juan, sobrino de don Pascual, quien había asumido gran parte de las responsabilidades de la firma. Sin embargo, al tiempo después de muerto don Pascual, una noche estaba la señora Electra durmiendo y sintió que él estaba parado al lado de su cama, elegante como siempre con un terno azul, y le dijo: "hay que trabajar, hay que trabajar". Eso fue todo, tal como él acostumbraba en vida, pocas y precisas palabras. Doña Electra comprendió inmediatamente el mensaje: no había que descuidar las empresas... había que trabajar, no se podía descuidar nada.

Baburizza era un hombre serio, pocas veces se le veía reír, reservado, ahorrativo en gestos y palabras al extremo que su secretaria no recuerda haber tenido una conversación, sino frases cortas, que tampoco fueron muchas, lo que le permitió recordar casi literalmente los diálogos de cada vez que él le dirigió la palabra.

Cuenta la señora Electra de una vez que le dio una gratificación de Navidad y le señaló: "para que se haga rica; no se lo diga a nadie". En otra ocasión le pidió un archivo, a lo que su secretaria respondió: "Usted lo tiene". Don Pascual se molestó y dijo: "siempre me echan la culpa a mí". Su secretaria se retiró en silencio; estaba presente en ese momento un corredor de la Bolsa. Al día siguiente don Pascual la llamó y, delante del mismo corredor, le dijo: "Usted tenía razón, yo tenía el archivo". Su secretaria valoró enormemente este hecho por la humildad que demostraba. Además, le dijo un par de veces: "la felicito por su buena memoria", y nada más.

En otras oportunidades, entraba a su oficina y le decía: "dígale a don Antonio



(Antoncich) que tengo Jaiba", y eso quería decir que lo esperaba a comer. Lo mismo cuando decía: "mañana viene Escobar"; eso significaba que tocaba trabajar sábado y domingo.

La frase más larga que recuerda su secretaria se produjo una vez que debía pasarla a buscar una amiga. Estaba atrasada trabajando con él, cuando le avisaron que la esperaban. Don Pascual quiso saber si quien venía era una hermana o sólo una amiga, luego de lo cual él mismo fue hasta la sala de espera y le pasó un libro a su amiga diciéndole: "tome, lea".

Según recuerda su secretaria, don Pascual no manejaba perfectamente el idioma castellano, hablaba agringado, sin artículos, pero no recuerda haberlo escuchado hablar con sus amigos, de manera que no supo si hablaban en croata o en castellano. Lo concreto es que era muy reservado y que tenía un círculo muy pequeño de personas a las cuales consultaba o con quienes discutía respecto de sus decisiones importantes en el plano comercial.⁶¹

La formación de la Sociedad Anónima Comercial y de Inversiones y Rentas Mobiliarias.

Tal como anteriormente se ha señalado, el momento en que Baburizza vendió su participación en la salitrera Lautaro fue muy oportuno, por lo que no se descapitalizó con la crisis de los años treinta.

En 1930, disuelta la sociedad Baburizza y Lukinović, se formó en Marzo de ese año la sociedad Baburizza, Petrinović y Cía. En la constitución de ésta, se señala que Pascual Baburizza, industrial salitrero, domiciliado en París; Francisco Petrinović, industrial salitrero, domiciliado en Londres, y Jorge Herrera, domiciliado en París, todos de tránsito en Valparaíso, han formado una sociedad colectiva cuyo objeto es hacerse cargo del activo y del pasivo de la extinguida Baburizza, Lukinović y Cía., continuando su giro.

El capital social de esta compañía era de 51 millones de pesos. Baburizza aportaba



⁶¹ Entrevistas de la autora a la Sra. Electra Campusano.

En este periodo, sus colaboradores más cercanos, a quienes se confiere poder total de representación de la sociedad, fueron Bosko Babarović, Pedro Luksić y Julio César Escobar.

Conservando su gran poder económico, en el año 1932, fundó la Sociedad Anónima Comercial y de Inversiones y Rentas Inmobiliarias. Esta sociedad surge con los mismos dueños de la precedente, pero con más aportes individuales, es decir, una sociedad con mayores capitales. Baburizza incorporó al patrimonio de esta sociedad varias propiedades en Valparaíso, entre ellas, las oficinas de calle Prat. Esta sociedad vendrá a reemplazar, desde el punto de vista de su magnitud e importancia, a la empresa salitrera Lautaro.

Sus inversiones en la minería.

Además de la Sociedad de Inversiones y Rentas Inmobiliarias que tenía con Petrinović, poseía la Compañía Salitrera Balkan (que fue una de las que no vendió, y conservó hasta después de la crisis). En el año 1933, esta sociedad debió abandonar su capital en libras esterlinas para convertirlo a moneda nacional, debido a que "la situación de la industria salitrera chilena es muy precaria no solamente por la crisis mundial, sino que por el alarmante perfeccionamiento de fabricación de productos sintéticos y el enorme desarrollo alcanzado por éstos en los últimos tiempos" (sic). 62

Las compañías salitreras Gloria, Iquique y Balkan pertenecían a la misma sociedad, pero no constituían una inversión significativa. No así las sociedades con importantes empresarios bolivianos ligados al estaño. Según se ha señalado, después de terminado el ciclo del salitre, este intuitivo hombre habría comenzado a observar la minería boliviana y evaluar posibles inversiones. Estas se concretaron y durante los años treinta aparece



⁶² Registro de Comercio, 1933, Nº 60.

como propietario de una tercera parte de la Compañía Minera de Oruro. Sus otros socios eran Simón Patiño y Mauricio Hochschild, cada uno dueño de un tercio de dichos valores.

Muy atento a la marcha de sus diferentes inversiones, se ha dicho que no habiendo testimonios claros de haber viajado alguna vez a Bolivia, controlaba sus aportes de capital en aquel país, enviando a sus ingenieros a examinar los progresos de sus proyectos.

Relatan sus colaboradores que, a su regreso, los ingenieros eran convocados por Baburizza, quien no sólo les preguntaba por los resultados estadísticos de las explotaciones, sino que se interesaba por múltiples detalles. Los profesionales asesores tenían que rendir cuentas a su regreso del Altiplano a quien aparecía como lego en esa especialidad, pero que, sin embargo, era capaz de interesarse y pedir informes sobre detalles difíciles de contestar aun por ellos mismos.⁶⁵

Respecto de esta empresa, hay un hecho que da cuenta de su sexto sentido en los negocios. Según relata el abogado Ríos, ⁶⁴ en el año 1938 recibió una llamada de Baburizza, solicitándole que fuera a su oficina; ésta quedaba a cuatro cuadras de la del abogado. Cuando llegó, don Pascual le comunicó que había decidido vender sus acciones de la Compañía de Oruro, cotizadas en la Bolsa, de acuerdo al trato convenido con Mauricio Hochschild de darse en primer lugar opciones mutuas de venta para evitar el control de la compañía por el tercer accionista, Simón Patiño. Le solicitó entonces que obtuviera la respuesta de Hochschild. El abogado le dijo que no había inconveniente, pero que necesitaba un plazo prudente para ubicarlo, ya que estaba de viaje, a lo que Baburizza le respondió que no podía otorgarle más de 24 horas. Frente a esta respuesta, Ríos abandonó la oficina muy molesto por la falta de consideración y deferencia.

No había transcurrido una hora cuando nuevamente sonó el teléfono: era Baburizza para excusarse y decirle que se tomara todo el tiempo necesario para obtener la respuesta de Hochschild.

Se suscribió el contrato de ventas y Baburizza vendió a 8 dólares americanos cada



⁶³ Memorias Inéditas de Héctor Ríos, op cit.

⁶⁴ Memorias Inéditas de Héctor Ríos, op cit

acción. El año 38 no mostraba ningún indicio que hiciera presagiar problemas de algún tipo en Bolivia que fundamentaran el apuro por vender que Baburizza tenía. Más aún, el precio de 8 dólares era el precio en la Bolsa de Valparaíso, es decir, todo parecía normal. Pues bien, las acciones de la Oruro, después de esta importante transacción, nunca más alcanzaron ese precio y el activo de la Compañía Minera de Oruro quedó reducido a cero seis años después, como consecuencia de la nacionalización de la minería boliviana. Una vez más Baburizza se retiraba justo a tiempo.

También tenía acciones en otras dos compañías de estaño: la Compañía de Vintos y la de Morococala.

Dentro de la minería, además, tenía participación en la Compañía Minera Bellavista, dedicada a la explotación de oro.



Capítulo Octavo: Continuación de las Empresas Agrícolas.

La sociedad Agrícola Nuble y Rupanco.

En 1906 se fundó la Sociedad Anónima Nuble Rupanco sobre la base de dos grandes haciendas ubicadas una en la provincia de Osorno y la otra en Ñuble. Estas haciendas se dedicaban a la explotación agrícola y ganadera. Sin embargo, en 1935 se produjo un importante cambio en esta Sociedad Anónima cuando la Compañía Agrícola de Vallenar, de propiedad de Baburizza, se fusionó con la Sociedad Agrícola Nuble y Rupanco.

Con la fusión, las propiedades agrícolas adquirieron una enorme importancia al cubrir el norte y sur del país. Dos años después, se incorporaron además las haciendas La Compañía, Buena Esperanza y Atacama, todas ubicadas en el valle de Huasco y también de propiedad de Baburizza.

Desde estas haciendas el ganado era distribuido a otros fundos para posteriormente seguir viaje hacia el norte. Además de ganado vacuno, caballar y mular para el consumo, faenas y transporte, la compañía producía alfalfa para engorda de los animales de las distintas haciendas de la compañía, teniendo además, capacidad productiva para abastecer a otros fundos de la zona norte. Se producían también quesos y frutos frescos. En esta nueva Sociedad Agrícola Nuble-Rupanco, invirtió gran parte de sus capitales, dedicándose de manera preferencial a las actividades agrícolas de gran envergadura. Era el principal accionista y aquí concentró la totalidad de sus sociedades agrícolas, exceptuando la compañía San Vicente.



Pascual Baburizza era considerado como uno de los principales introductores de ganado en Tarapacá y otras regiones del Norte. ⁶⁵

La Compañía Agrícola San Vicente Pascual Baburizza y Cía.

Esta compañía fue la continuación de la fundada en 1924. En el año 1938 creció considerablemente, incorporando los fundos Kolocep, San Rafael y a la hacienda El Maite, todos ubicados en los faldeos cordilleranos. Estos fundos los tenía destinados para descansar, recibir y alimentar el ganado que importaba desde Argentina. ⁶⁶

La producción que esta Compañía alcanzaba era importante, pues contaba con diversos rubros de producción, tales como pasto, trigo candeal y cebada. Tenía 60 hectáreas de frutales, tabaco, maíz, trigo, leña, carbón y cultivos extensivos en general.

Había engorda de vacunos, crianza de ovejunos Hampshire Dow, crianza de vacunos Holstein de pura raza, para lo cual tenía dos toros y cincuenta vacas importadas de Estados Unidos, las que habían sido traídas por Mitrović, primero a Antofagasta y después a San Vicente.

La crianza y producción lechera obtenida de la raza holando-americana Holstein-Frissian, alcanzó el año 1939 el récord sudamericano con 52 litros diarios los 365 días del año. Esta compañía firmó un contrato con una importante empresa multinacional (que actualmente es la Nestlé) para establecer la primera fábrica chilena de leche disecada. ⁶⁷

La propiedad tenía una superficie aproximada de 1.800 hectáreas regadas y de muy buena tierra, más los terrenos que había incorporado en 1938. San Vicente contaba con instalaciones y maquinarias de alto rendimiento, lo que la transformó posiblemente en la propiedad agrícola mejor explotada del país.



^{•&}lt;del>---<>

Album de los Clubes Sociales de Chile, Empresa Periodística Luna, Ed. Luis Navarro, 1928-1929, pág. 75.

⁶⁶ Guzmán, op cit, pág, 74.

⁶⁷ Ríos, memorias inéditas.

La propiedad de esta compañía siguió siendo mayoritariamente de Baburizza, con el 65 % de las acciones. Cavallero tenía el 15% y Escobar el 5% (a ambos Baburizza les habría cedido estas acciones para que se hicieran cargo de la compañía); el cuarto accionista era Ríos, con un 15 % por su aporte del Fundo San Rafael. ⁶⁸

Esta hacienda, de acuerdo a algunos testimonios, parece ser que tenía un especial encanto para don Pascual. Era uno de los pocos lugares que frecuentaba con cierta regularidad para descansar y que, además, tenía la ventaja de estar relativamente cercana a Valparaíso.

El lugar contaba con dos espléndidas casas patronales, grandes galpones, habitaciones para más de cien inquilinos y, sobre todo, un hermoso paisaje cordillerano. Este fue el lugar que eligió para ir a descansar cuando ya estaba con la tuberculosis muy avanzada. Sus últimas miradas fueron hacia la ventana de su dormitorio que daba a un hermoso jardín con la cordillera a lo lejos. En este lugar dejó de existir Baburizza.

En su testamento, quedó establecida la creación de un instituto agrícola, para lo cual legó su 65% de participación en esta sociedad. Tema que será tratado cuando se analice dicho testamento.

Balance de su segundo periodo.

El año 1930 marca una segunda etapa (definida así sólo con afán ordenador de los hechos), en que la actividad salitrera deja de ser el centro en torno al cual giran todas o la mayoría de las actividades para dar paso a un segundo ciclo, caracterizado por la creación de empresas de naturaleza muy diversa, en las cuales él fue siempre el principal accionista.

Aparte de las dos grandes sociedades agrícolas antes referidas y de sus compañías ligadas a la minería, existían algunas otras empresas y son las siguientes:

 Participación en el Banco Central de Chile, acreditando su influencia en los más altos niveles de toma de decisiones económicas.



⁶⁸ Guzmán, Leonardo, op cit, pág. 72.

En el área de alimentos y comercio estaba:

 Feria de Lautaro, creada en 1939, que fue liquidada al año siguiente. Uno de los accionistas de esta sociedad era su sobrino Bozo Baburizza.

Su otro sobrino, llamado Juan, aparece constituyendo la Sociedad de Molinos Arroceros de Chile, en sociedad con Vicente Colović. El total del capital en efectivo fue aportado por Juan Baburizza, pero surge la legítima duda de que no haya sido también una empresa de Pascual Baburizza.

También tenía inversiones en el sector textil, junto a capitalistas españoles, en la Fábrica Chilena de Sederías, de Viña del Mar.

Participó económicamente en la Fábrica de Envases y Enlozados Sociedad Anónima, que posteriormente se dividió en dos: Fábrica de Enlozados S.A. (FENSA), y Fábrica de Envases S.A.

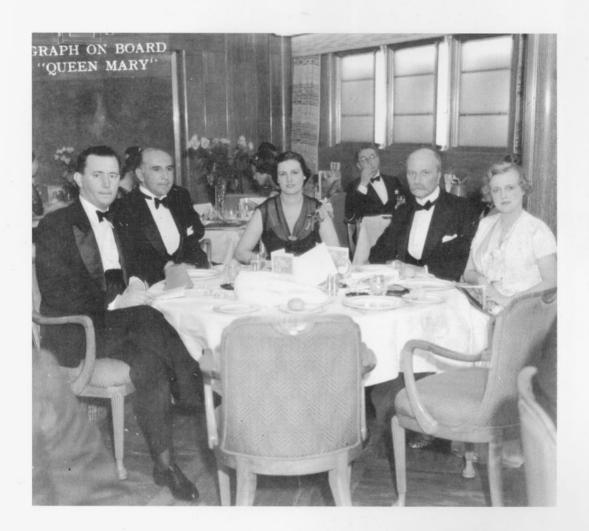
En el ámbito del turismo, estaban la Sociedad de Turismo y Hoteles de Chile, vinculada al Hotel Carrera, y la Sociedad Termas de Puyehue. (1932 – 1938)

Finalmente, también tuvo participación, junto a capitales ingleses, en la construcción de ascensores de Valparaíso a través de la Sociedad de Ascensores del Cerro Alegre.

Viendo esto a modo de sinopsis, se puede observar cómo durante este segundo periodo se mantienen algunas constantes: no abandona el rubro de la minería, aunque por razones objetivas, gira del salitre al estaño y al oro. En este campo, hizo alianza con importantes grupos bolivianos. Mantiene el sector agropecuario, lo que se expresa principalmente a través de dos grandes sociedades: Ñuble Rupanco y San Vicente. En el campo industrial, las empresas que conservó vieron incrementado su capital, tal es el caso del Matadero y del Frigorífico. También se amplió a otros rubros, como el textil y los metales.

Se advierte en este segundo periodo, una tendencia a tener menor diversificación de rubros a cambio de una mayor concentración en grandes sociedades. Los años en que más incrementó su poderío económico comprenden de 1932 a 1939.









Don Pascual Baburizza por su paso en África de regreso a Chile

Respecto de sus socios, Baburizza mantuvo una importante unidad étnica de sus miembros, no obstante se aprecia durante esta etapa la incorporación de un mayor número de socios con apellidos chilenos. Entre sus colaboradores y socios más importantes, se pueden destacar: los hermanos Jorge y Francisco Petrinović, Bosko Babarović, Antonio Antoncich, Vicente Collović, Juan Goich, Antonio Luksić, Antonio Stupaich, Miguel Abovich, Carlos Cavallero, Pedro Luksić, Juan Gatner, Jorge Herrera y Julio César Escobar.

Capítulo Noveno: el hombre.

Su personalidad.

Baburizza llegó a los 17 años a Chile, pero de su pueblo había salido previamente, ya que antes de emigrar, había trabajado en Dubrovnik y Trebinje. De acuerdo a esto y sacando cuentas, sus estudios se deben haber detenido a los quince años como máximo. Tampoco vivía en una gran ciudad, de gran movimiento intelectual y artístico, en que el solo hecho de estar ahí impregnara de conocimientos, sino que por el contrario, vivía en una pequeña isla y su padre era pescador.

De acuerdo a estos datos, no tenía una educación formal completa, tampoco un oficio u otro tipo de estudios superiores. Sin embargo, esa carencia fue reemplazada por una enorme capacidad de absorber y asimilar todo lo que iba conociendo. Una gran inteligencia práctica, capaz de integrar y transformar en conocimiento acumulado todas sus experiencias.

Debe haber sido un hombre de una marcada intuición innata; más aún, en muchas ocasiones debe haber sido capaz de dejarse guiar sólo por su instinto.

De acuerdo a algunos testimonios, a menudo sus colaboradores se veían sorprendidos por reacciones inexplicables, que lo llevaban a tomar determinaciones aparentemente absurdas; exigía que éstas fueran puestas en ejecución de manera inmediata y, para el asombro de todos, tenían resultados positivos. Según la impresión de su secretaria, don Pascual tenía premoniciones en los negocios.





Su experiencia de adolescente, que debió emigrar, debe haber dejado en él una huella muy profunda, que hizo que este hombre cubriera con una verdadera coraza sus sentimientos.

De su vida afectiva familiar casi no hay vestigios. Por ejemplo, su mamá falleció en Junio del año 1917 y no hay registro de que haya viajado ese año. Suplió su dificultad para demostrar cariño con la posibilidad de dar bienes materiales, y de hecho, en Kolocep quedaron varias propiedades que él compró para la familia; sin embargo, nunca regresó a su tierra natal.

Venía de una estructura familiar bastante gregaria; en una misma casa vivían las familias Baburica Soletić y Baburica Poković (ésta última, núcleo de un primo hermano de su padre), además de los abuelos Baburica. Curiosamente, Pascual Baburizza, quien debe haber tenido referentes familiares muy fuertes, no formó familia y de la relación con su hermano en Chile, casi no hay huellas.

De acuerdo a fuentes orales, parece ser que Baburizza irradiaba cierto magnetismo, que tal vez radicaba en su seriedad o en la seguridad que mostraba al tomar decisiones, o en el modo agudo y asertivo en que enfrentaba los desafíos.

No era un gran conversador, no tenía un lenguaje florido, sino que por el contrario, era un hombre de pocas palabras, pero cada una de ellas tenía enorme significado.

Desde muy joven parece haber sido reservado, poco dado a las fiestas y a las actividades sociales. Posteriormente, en los años veinte, cuando ya era un hombre de fortuna, esta característica de su personalidad se mantuvo, lo que lo transformó en un personaje atípico a la época.

Durante este periodo, la sociedad oligárquica ya había dejado muy atrás sus costumbres austeras. Desde la segunda mitad del siglo XIX, se había instalado en la oligarquía nacional la mentalidad del lujo. Es en esta fecha cuando se comenzaron a



construir las primeras mansiones ostentosas.

Las primeras décadas del siglo XX dan cuenta, además, de los grandes cambios en las costumbres. El apellido y el linaje eran importantes, pero mucho más lo era la fortuna, que si no se tenía, se aparentaba.

Para la mentalidad de la oligarquía, los bienes estaban directamente relacionados con la posibilidad de mostrar que se tenían, lo mismo que la educación y la cultura, las que también estaban concebidas como una manera de asegurar un estatus social.

Los viajes a Europa eran "de buen tono", lo mismo que las grandes fiestas, la asistencia al Club Hípico, vestirse con marcas europeas y mejor aún, si uno mismo se las había comprado en el viejo continente. Se admiraba el estilo de vida dispendioso y frívolo. Al contrastar esta forma de vida con la que tenía Baburizza, para la sociedad de la época, éste debe haber resultado un excéntrico.

Muy joven, cuando inició su sociedad con Gazzari, a pesar de su desventaja en experiencia y la notable diferencia de edad, lograba mantener una condición de pares en las conversaciones de negocios. Tenía (aunque en un plano de mucha formalidad) una buena amistad con la esposa de Gazzari, mujer culta y refinada, de edad más cercana a la suya que a la de su esposo. Ella murió muy joven y tras esa muerte, él perdió una de sus pocas amistades no ligadas a los negocios.

Sus socios en la etapa inicial, llámense Gazzari, Cicarelli o Briceño, eran hombres bastante mayores que él. Posteriormente, sus socios serán de su misma edad o menores que él.

Su exiguo mundo sentimental.

A este enigmático y atractivo hombre, de 1,70 metros de altura, ojos claros, pelo rubio muy fino (que con los años fue perdiendo, para dar paso a una calvicie prematura), no se le conocen romances, ni grandes amores, ni desilusiones amorosas traumáticas. Se rumoreaba que se habría enamorado de una mujer casada. Por otra parte, en un periódico se mencionaba un amor que habría tenido Baburizza alrededor del año 1926, que "unos





grandes ojos negros del terruño fecundo de Arauco desviaron sus intereses financieros. Pero como hombre afortunado en sus negocios, recibió el desdén de Cupido. Jamás reincidió en sus andanzas amorosas."69

Lo que sí es seguro es que en el plano sentimental no tuvo una vida muy intensa. Parece ser que desde muy joven fue retraído. Se cuenta que cuando iba a los fundos de Colchagua a comprar animales para sus camales, llegaba y realizaba su trabajo de manera silenciosa, sin buscar ningún tipo de familiaridad con los dueños del ganado, y terminada su labor, se retiraba al departamento en que debía pasar la noche para muy de madrugada emprender el regreso. En estas situaciones, era común que en la noche se organizara con los propietarios alguna convivencia; sin embargo, Baburizza jamás participó de eso, y evitaba conocer a las jovencitas de estos lugares.

También en el plano del rumor, de las múltiples historias que se tejían en torno a este singular hombre, estaban los cuentos de que cada cierto tiempo se invitaba a la casa de Valparaíso, a una muchacha, distinta cada vez, que subía a los aposentos del dueño de casa, la que posteriormente era generosamente premiada por su visita. Para Baburizza, aparentemente, esto estaba desvinculado de pasión, sólo formaba parte de una necesidad del cuerpo.

Su extravagancia y obsesiones.

Parece ser que el aspecto afectivo sentimental lo sublimó a través del trabajo, para el cual no había horarios, ni de día ni de noche, y lo mismo exigía a sus colaboradores, a los que compensaba generosamente. Sin embargo, la adhesión y lealtad que lograba de ellos, no era por su simpatía –ya que era un hombre parco–, sino por la fiabilidad y solidez que transmitía en lo referido a los negocios. Su vida demostró que en ese plano no se equivocó.

En los años que era un hombre económicamente poderoso y vivía en Valparaíso, casi



^{----&}lt;≻

⁶⁹ Diario La Unión de Valparaíso, 9 de Septiembre, 1941.

⁷⁰ Memorias inéditas, Ríos, Héctor.

no asistía a eventos ni a ninguna de las actividades sociales propias de la clase alta de Viña y Valparaíso, la que era particularmente activa.

Era miembro de todos los clubes de categoría de la época, pero casi por compromiso o "deber ser". En tal sentido registra ser miembro del Club de la Unión, del Club Hípico, del Valparaíso Sporting Club, del Club de Viña del Mar, del Club Antofagasta y del Club de Golf Los Leones, pero a ninguno asistía con regularidad.

Se recuerda que cuando era invitado a fiestas o matrimonios tampoco lo hacía. Cuenta su secretaria que al recibir un parte de matrimonio, encargaba inmediatamente que se enviara un regalo a los novios, el que casi siempre era un reloj inglés tipo mural, pero él, no concurría.

Los testimonios de quienes lo conocieron, aclaran que era muy poco afecto a la vida social, sobrio y para muchos exagerado en su estrictez, tenía fama de vivir solo para sus operaciones mercantiles. Era un hombre muy cuidadoso con el dinero, pero a la vez, pudiendo ser extremadamente generoso con personas muy cercanas, como lo fue con su sobrino Bozo.

Quienes lo trataban decían que en cualquiera conversación mantenida con él daba la impresión de que súbitamente se ausentaba del tema, seguramente porque estaba pensando en algún problema que le preocupaba.

Pocas veces, en conversaciones intrascendentes se le escuchaba alguna opinión. Respondía cuando era preguntado. Pero cuando algo le preocupaba, era él quien preguntaba muy insistentemente y con muchos detalles sobre la materia pertinente.⁷¹

Esta enorme capacidad de asimilar experiencias y conocimientos la logró, no a través del estudio (no se sabe que fuera un gran lector), sino que básicamente, a través de la observación y del saber sacar partido del conocimiento de sus colaboradores y de personas que lo rodeaban.

Era casi obsesivo por saber y estar informado de todos los temas de su preocupación. A la vez, buscaba rodearse de aquellas personas que algo podían aportar a su crecimiento.



⁷¹ Ríos, H. Memorias, op cit.

Esto se expresó en distintos ámbitos, no sólo en el económico, sino que también en las colecciones de obras de arte que fue adquiriendo, para lo cual se hizo asesorar por expertos en la materia. Tuvo buenos asesores en Europa para la compra de obras de arte y muebles. Aunque aceptaba las sugerencias, si finalmente algo no le parecía hermoso, no lo adquiría por muy valioso que fuera. Esto da cuenta de un aspecto de su personalidad y de sus ansias de conocer en distintos ámbitos de la vida.

Era un hombre muy refinado en sus gustos y en sus modales; si bien no era algo que trajera de la cuna, lo debe haber aprendido de joven ya que de adulto constituyó su modo de ser. Por otra parte, su pasión por adquirir obras de arte no podría atribuirse a mero snobismo, ya que si así hubiese sido, tendría que haber estado acompañado del lucimiento de sus adquisiciones. Sin embargo, tal como se ha señalado, no sólo no asistía a reuniones sociales, sino que tampoco organizaba en su casa las típicas grandes fiestas de la época, que le hubiesen permitido hacer ostentación de sus bienes.

En el Diccionario Biográfico de Virgilio Figueroa del año 1928, cuyo principal valor radica precisamente en que fue escrito, estando Baburizza vivo y en su momento de mayor apogeo económico, se señala lo siguiente: "con sus amigos es afable y deferente y en su casa, de un confort elegante y severo, abundan las flores que alegran el espíritu y los libros que ensanchan los horizontes de la cultura y la vida. A pesar de sus cincuenta años, está en la plenitud del vigor físico y su complexión, sana y robusta, demuestra la honestidad de sus costumbres y de su estado de soltería."⁷²

Respecto de las flores que se señala en el párrafo anterior, efectivamente debe haber exigido que la casa estuviera permanentemente con grandes arreglos de flores frescas, ya que se preocupaba de los detalles. Asimismo, le gustaba que sus diferentes casas estuvieran siempre preparadas para recibirlo. Cada casa estaba habitada con el personal de servicio completo: sirvientes, mozos, jardineros, cuidadores, entre otros, así él fuera una o dos veces al año.

Dentro de su preocupación por los más ínfimos detalles, a modo de ejemplo, se cuenta que le gustaba que las llaves de agua de los jardines, las cuales eran de bronce,

----≺≻

⁷² Diccionario Histórico Biográfico, Virgilio Figueroa, 1800-1928, tomo II, pág 53.

estuvieran todo el tiempo relucientes, por lo cual era frecuente ver al jardinero, sacándoles brillo.

Esta preocupación también se reflejaba en su manera de vestir, siempre muy elegante y perfectamente sobrio. Se mandaba a hacer sus trajes con un prestigiado sastre de Valparaíso, de tela inglesa encargada especialmente. De igual modo, sus zapatos eran hechos a la medida.

Era un hombre de rutina y horarios. Llegaba a su oficina alrededor de las diez de la mañana, se retiraba a almorzar a su casa a la una; después de almuerzo, un pequeño descanso y a las tres nuevamente en la oficina, hasta las nueve de la noche, hora en que regresaba a cenar a su casa para después volver a su oficina, hasta altas horas de la noche.

En la cena era frecuente que se hiciera acompañar por alguno de sus altos ejecutivos, momentos que aprovechaba para consultar el estado de las empresas. Para solicitar la información de la marcha de sus negocios era extremadamente minucioso y además tenía la cualidad de poseer muy buena memoria, lo que le permitía consultar sobre aspectos precisos y manejar muy al detalle las dinámicas de los mismos.

Según parece ser, en el plano laboral tampoco era un hombre muy comunicativo. Sólo él y sus más cercanos colaboradores sabían de sus proyectos de manera más o menos global; en cambio, la gran mayoría de sus altos ejecutivos manejaba sólo la información pertinente a su área, siendo sólo él el gran articulador, como un gran director de este gran concierto empresarial, en que cada músico conocía su partitura, pero quien daba las entradas y transformaba todos los distintos instrumentos en una orquesta, era él. No había papel importante o no tan importante que no pasara por su escritorio, él tenía que verlo todo.

Su vida vibraba en torno a sus triunfos empresariales. De acuerdo a un relato, si andaba de muy buen humor y expansivo, invitaba a don Vicente Collovich y a don Mario Michelli, de caracteres vivaces y buenos para contar anécdotas. Se dice que esto ocurría cuando recibía la noticia de algún éxito extraordinario en alguno de sus negocios.⁷³



⁷³ Guzmán, L., op cit, pág. 65.

Cuando estaba en Santiago invitaba a sus amigos al Club de la Unión y cuando entre los invitados había presencia femenina, el lugar elegido era el renombrado Chez Henry. En una de estas ocasiones, estando presente el doctor Guzmán, le comentó lo inadecuado que le parecía que se llegara a crear loterías en el país. Según relata Guzmán, le habría dicho: "las corridas de toro, las carreras de caballo son por lo menos entretenidas, pero las loterías... Entregar sólo a la suerte lo que debe ser producto del trabajo, hace un daño enorme. Si yo fuera alguna vez gobernante, no lo permitiría". ⁷⁴

El millonario soltero.

Respecto de su soltería, como se ha señalado anteriormente, no se le conocieron romances, ni alguna relación sentimental estable, sólo muy pocos rumores. Pero de acuerdo al perfil humano que de él se puede hacer, se diría que desde muy joven se enamoró de la posibilidad de hacer fortuna y que después se casó con ella. No había ni tiempo ni necesidad de otra pasión.

Indudablemente, las huellas que deja la infancia suelen ser muy profundas y en algunos casos, definitivas. Este hombre seguramente creció en un clima de escasez e inseguridades, y su vida al fin la transformó en la búsqueda de seguridades y abundancia. Su parte afectiva la puede haber bloqueado y como el construir una familia representaba un factor de distracción, no quiso permitírselo. Por otra parte, se cuenta que sí, habría tenido un gran amor, siendo un hombre mayor. Se habría enamorado de una mujer de la aristocracia, pero desgraciadamente para este hombre, ella era casada; por lo tanto, esa relación no pudo prosperar.

Comenzó a trabajar desde muy pequeño. Como él mismo habría dicho, casi no tuvo niñez... "Aun antes de emplearme por primera vez ya ayudaba en todo a mi padre. Me preguntan qué voy a hacer con tanta plata... dejarla bien invertida para que siga produciendo. También algo que sirva de ayuda a la gente que quiere subir, pero trabajando."⁷⁵

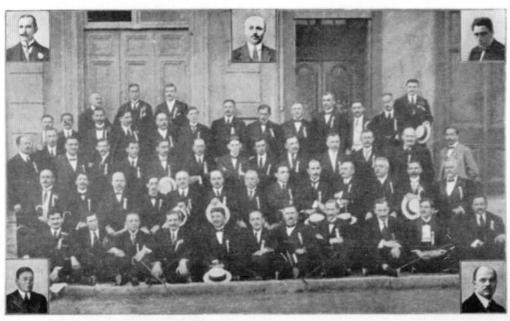
^{•—&}lt;del>-

⁷⁴ Guzmán, L., op cit, pág. 65.

⁷⁵ Guzmán, L., op cit, pág. 70.



SL. 158. PAŠKO BABURICA, PREDSJEDNIK JUGOSL. NARODNE OBRANE U AMERICI.



St., 163. JUGOSLAV, KONGRES U ANTOFAGASTI.

Gore lijevo: Frano Petrinović; gore u sredini: Juraj Jordan; gore desno: Dr. Liabo Leontić; dolje lijevo: Kuzma Zavić; dolje desno: Dr. Miče Militi.

Seguramente, muchas mujeres lo buscaron, pues era buen mozo y tenía fortuna. Su condición de soltero debe haber constituido un verdadero reto para un sinnúmero de mujeres en edad de matrimonio, tanto dentro de los inmigrantes croatas como dentro de la alta sociedad chilena, las que vieron frustradas sistemáticamente sus intenciones. Como todo indica que su gran amor era su trabajo y su fortuna, a ella se dedicó por completo.

La anécdota que relata uno de sus amigos, refleja muy bien su personalidad y seguramente a esas alturas, cuando tenía más de cincuenta años, sus mañas. En los años 30, se modificó en el país la ley de impuesto a la renta, estableciéndose un recargo para las personas sin cargas familiares. En círculos de amigos, Baburizza reclamaba por considerar una injusticia esta medida, diciendo que el ser soltero no era un hecho voluntario y que, por lo tanto, no debía ser gravado a través de los tributos. Escuchando Pepe Ríos las reclamaciones de su amigo le dijo: "Pero, don Pascual, para qué reclama usted por este recargo a los solteros cuando tiene el remedio en la puerta de su casa: cásese", a lo que Baburizza contestó: "Don Pepe, si ese es el remedio prefiero pagar el impuesto..." ⁷⁶

Además del manejo de sus empresas, era un fuerte operador de la Bolsa de Valparaíso en la edad de oro de ese organismo y de la de Nueva York. Se dice que era común encontrar en su oficina varios corredores para solicitarle órdenes o proponerle algunas transacciones, lo que hacía decir a don Pascual: "cuando me muera, deberán hacerme una estatua en la Bolsa por los muchos negocios que les he dado." Incluso cuando se encontraba con su salud deteriorada, continuó realizando operaciones a través de la Bolsa, demostrando de este modo, una vez más, su pasión casi obsesiva por sus negocios.

Su personalidad hermética, reservada, también se expandía al plano comercial. Respecto de las informaciones bursátiles se relata que una vez, dos corredores de la Bolsa de Valparaíso invitaron a Baburizza a un opíparo almuerzo en el Club Social de la ciudad. Terminado éste con buenos bajativos, uno de los invitantes, creyendo llegado el momento oportuno, preguntó a Baburizza sobre la conveniencia de vender determinados valores bursátiles. Baburizza lo miró tranquilamente y le contestó: "si le conviene, venda...



⁷⁶ Ríos, Memorias Inéditas, op cit.

⁷⁷ Guzmán, L., op cit, pág. 59.

si no le conviene, no venda." El costoso ágape perdió su objetivo. 78

Una gran aliada que tenía para armonizar sus múltiples quehaceres era su enorme capacidad para retener información y memorizar todos los datos. Además de esta capacidad, tenía otra característica que le permitía manejar tantos datos: se cuenta que en medio de una larga reunión, cerraba los ojos por unos minutos, casi durmiendo, logrando descansar y recuperarse para inmediatamente seguir con la mente muy lúcida, participando activamente.

Como hemos visto, este hombre tan "sui generis" construyó su vida en torno a su poder económico, concentrando en ello la mayor parte de sus energías y pasiones. Aparentemente, lo único que despertó su interés, aparte del mundo de los negocios, fueron sus vínculos con su tierra natal.



⁷⁸ Ríos, Memorias Inéditas, op cit.

Capítulo Décimo: Yugoslavia, el eslabón entre la infancia y su fortuna.

Los eslavos y el Imperio Austro-Húngaro.

Se ha señalado anteriormente que lo que podría haber constituido la razón o el impulso para emigrar, fueron las hostilidades con el Imperio Austro-Húngaro y la obligación de hacer el servicio militar que duraba entre tres y cinco años. Pero sumadas a estas causas de orden político, estaban también las de origen económico.

En las islas y zonas costeras, el principal cultivo era la vid para la producción de vino, siendo este producto muy bien cotizado en los mercados extranjeros. Pero en 1891, Austro Hungría concertó un tratado político con Italia, llamado "Cláusula del Vino", a través del cual se privilegió la venta del vino italiano en todo el Imperio sin límites aduaneros. El precio de los vinos dálmatas decayó ostensiblemente. Las pérdidas por la venta del vino no pudieron reemplazarse por los olivares, ni la pesca ni la ganadería. La situación económica de Dalmacia cayó en una aguda crisis y la emigración representó una solución.⁷⁹

Pero, además de las razones económicas y políticas que constituyeron un incentivo para emigrar, están también los rasgos de personalidad. Un hombre muy joven, que toma la decisión de emigrar, claramente es una persona que no está dispuesta a aceptar resignada y sumisamente las circunstancias dadas. Para enfrentar la vida y sus contingencias como



⁷⁹ Zlatar, Vjera. Raíces Croatas en la Región de Antofagasta, pág. 9.



verdaderos desafíos a superar, se necesita tener un espíritu aventurero y audaz.

Los dálmatas que llegaron a Chile demostraron ser hombres y mujeres muy trabajadores, dispuestos a realizar las más variadas labores para poder surgir y siempre estuvo presente la idea de ahorrar dinero, ya fuera para enviar ayuda económica a su familia, para mandarlos a buscar o, sencillamente, para no volver a vivir la precariedad económica. Estas características corresponden a la forma en que también Baburizza enfrentó su vida en el plano laboral.

Este muchacho de 17 años, al llegar a Chile se encontró con referentes culturales muy distintos a los conocidos por él: el idioma, las costumbres, las comidas, el tipo de trabajo, incluso el paisaje. Lo primero que hizo fue contactarse con sus compatriotas. En un comienzo, debe haber vivido en alguna pensión donde se hallaban muchos de sus paisanos. Estas pensiones que cobijaban a los que llegaban como tropa de avanzada antes de mandar buscar a sus familias o parientes, deben haber sido lugares donde la nostalgia y la melancolía se instalaban como compañía frecuente.

En esa realidad, el joven Pasko fue construyendo una coraza, aquella que le impediría volver a sufrir. No debe haber tenido mucha conciencia de que, junto con consumar su capacidad de sufrir, anulaba la de sentir. Sin embargo, a través de la relación que mantuvo con su tierra natal, al no querer perder nunca su identidad, podemos conocer su lado afectivo. A su manera, por supuesto. La demostración de lo anterior la podemos encontrar en las huellas que fue dejando en su vida.

En Febrero de 1894, dos años después que él llegara a Chile, se creó la Sociedad Austro Húngara de Socorros Mutuos, organización que aglutinaba a los inmigrantes eslavos (en la nómina de socios aparecen solamente apellidos de origen eslavo). Baburizza se incorporó a ella inmediatamente, con registro de ingreso el 12 de Abril de ese año, con sus cuotas al día. ⁸⁰ Por la naturaleza de la migración, con características forzosas, la capacidad de organizarse y más aún de unirse, era muy importante. Era, a fin de cuentas, el espacio necesario para no perder la identidad.



Esta información se la debo a Mila Mihjanovic, quien tuvo la gentileza de apoyarme con los archivos que posee.



A comienzos de siglo, producto del desarrollo de las salitreras del norte, pasó a ser Antofagasta el centro económico más importante, desplazando a Iquique, cuidad que había alcanzado en sus momentos de auge un gran desarrollo urbanístico, económico y social.

En lo que respecta a la colonia eslava, fue en Antofagasta donde comenzó a funcionar la mayoría de organizaciones destinadas a unir y coordinar a los inmigrantes eslavos. En esta ciudad, la organización se llamó Sociedad Slava, para de esa manera eludir la denominación Austro Húngara, que era impuesta por el Imperio. Se creó el periódico bisemanal Slobada (libertad), fundado en Antofagasta por Juan Krtulović en 1902. Este fue el primer órgano que tuvo la colectividad en Chile. En el anunciado de este periódico libertario decía "Bog i Hrvati", que significa "Dios y los Croatas", y la frase "Zora puca bit ce dana", que quiere decir "la aurora irrumpe, llegará el día".

Este periódico se distribuía en Argentina, Bolivia, Perú, Norte América e incluso en regiones de Croacia. La creación de este medio fue muy importante, al transformarse en un espacio de unidad e información de los inmigrantes y, sobre todo, para despertar la identidad eslava en una época tan complicada en que se les definia como austríacos.

La existencia del periódico Slobada y de otro llamado "Cuvajmo Jugoslaviju", ambos escritos casi en su totalidad en croata, dan cuenta de una importante organización de la colonia. Posteriormente, surgieron numerosos periódicos, con corta duración, pero que reflejan perfectamente el clima que se estaba gestando entre de los emigrantes eslavos.

La organización que fue alcanzando la colonia eslava en Antofagasta y la participación que Baburizza tuvo, puede ser una causa explicativa del porqué su nombre aparece vinculado a esta ciudad y no a Iquique, siendo que fue en este último lugar donde vivió la mayor parte del tiempo que estuvo residiendo en el norte.

En el Slobada de Octubre de 1902, aparece la lista de personas que hacen aportes con fines de beneficencia y para difundir el idioma croata. Entre los donantes de Iquique aparece Vicko Baburizza, hermano de Pascual, junto a Marko Cicarelli y Jozip Lukinović. Su hermano Vicko también aparece en varias oportunidades en la sección "otvoreni dopisi"

Las motivaciones para desarrollar diversas organizaciones responden fundamentalmente a la necesidad de establecer diferencias respecto del Imperio Austro-Húngaro. El clima político que se estaba desarrollando por esos años al interior de la colonia eslava era claramente contrario al hecho de ser parte del Imperio.

Hay que recordar que, si bien es cierto que el auge minero de esos años incrementó la inmigración desde muchas partes, en el caso de los eslavos también estaba determinada por las condiciones políticas de su país.

En el periódico Slobada del año 1904, salió una serie de capítulos, escritos en castellano, que se titulaba "Bosquejo de la vida de un emigrante". En estos artículos, se relataba la vida de un joven que debe emigrar, lo cual, de alguna manera, reflejaba una realidad muy frecuente. Dichos artículos partían, refiriéndose a la causa de la migración espantosa que anualmente se efectuaba hacia el Nuevo Mundo. Repudiando una ley tiránica (la obligación de cumplir el servicio militar por cuatro años), los jóvenes abandonaban sus hogares, prefiriendo correr aventuras en búsqueda de fortuna en países desconocidos, en vez de servir a un gobierno despótico. En unos de los relatos, podemos ver reflejado el origen económico de los emigrantes. El padre le dice al joven: "sí, vete a América, vendemos lo poco que nos queda para conseguirte el pasaje". Fran cuatro hermanos, la miseria los acosaba por todas partes y peor sería si el mayor fuera a servir en la milicia... la separación era dolorosa pero forzosa.

Los viajes se hacían en tercera clase y, de acuerdo a los relatos, las condiciones del viaje eran subhumanas. Desembarcaban en Río de la Plata y ahí tenían que aprender el idioma y buscar trabajo. En América la vida era dura, se trabajaba igual que un esclavo, de cinco de la mañana a doce de la noche, ganando apenas lo suficiente para vestirse. ⁸¹ Lo interesante de este relato es que probablemente representa una situación más o menos generalizada y a la vez, de acuerdo a nuestra información, coincide mucho con la historia de Baburizza.



⁸¹ Slobada Nº 88-93-97 y 101, 1904.



undanna CENTRU J. N. O. za Magallanes + Patropen-

Drago nam je da Vam možemo da stavimo do zim ovoj primljeni telegram, upućen sa strane Njegovez onstva Kralja Petra I., našem narodu u Južnoj America

GUSPODIN PASKO BABURIZZA

PREDSJEDNIK JUG. NARODNE OBRANE

VALPARAIS

Fo nalogu Njegovog Veličanstva Kralja čast mi je izestiti Vas, da je On sa velikim zadovoljstvom primio izesta odanosti i lepih želja koje ste mu izvoleli uputiti, u
est Narodne Obrane, povodom njegove godišnjiće, šaljući
pedo Vas svoj kraljevski posdrav svemu našem narodu n
luboj Americi. I on nepokolebljivo veruje u neminavnu poledu opite savezničke i naše pravedne stvari, i škori povranit svije nas u skobadnu i ujedinjenu domovinu, kašu zadaniku i demokratsku državu, sviju Srba, Hrvata i Slo
sanca, Pored pomoći Saveznika najbolja je garantija za
to, naž složan i zajednički rad, u čemu tako lep primjer
prula Jugoslovenska Narodna Obrana u Južnoj Americi.

Predsednik Ministarskog Saveta NIKOEA PAŠIC.

Neka ovaj svijetli visoki pozdrav bude poticalom koachu pobjedu ujedinjenje i velike Jugoslavije. Da živi Njegovo Veličanstvo Kralj Petar Li Njeg

Vadalački Dom, na slavu i sreču Jugoslavije!

sutnih ti

DRAGUTIN HUBER Za Tajnika,

rodana riječ nameću svakom Etami duinost da placa člana rime i doprinaša za održanje prosirenje i nevršćenje Jugoleša u slovenske Narodne Obrane. Krsta, n I prava J. N. O stavlja na tojao pr srce svim Upravnim Odborimo Da je Og Ogranaka, da nam što prije 4. 5. i 5 pošalju zaostale doprinose, pou pravu sjetivši članove na vrženje njiie Cr. hovih dužnosti naprama Or drugog ganizaciji, kako bi rad ove bio tva, i da ito usprešniji i plodonosniji. vo. što U to ime izvolite primiti vaćeno vaše najiski enije jugoslovenske skupštin pozdrave. lovali č venskih P. BABURIZZA i Gospo redsjednik. HUBER na toi s

Pascual Baburizza presidente de la organización "Defensa Nacional de Yugoslava" solicita a los croatas en el país y América del Sur aportes para la liberación y unificación de los pueblos del Sur de los Balcanes.

Tamik.

En Antogafasta se realizó una masiva asamblea en contra el gobierno austro-húngaro. Esta reunión tuvo "el propósito de hacer notar el dolor y el duelo por los inocentes mártires caídos en Croacia y Eslovenia y, además, expresar con indignación sus quejas contra el gobierno de Austro-Hungría, que había aprobado los medios bárbaros con los que se sirvió contra el pueblo, que no pedía otra cosa sino que respetaran sus derechos en su tierra croata."⁸² Durante esa asamblea se tomaron los siguientes acuerdos: enarbolar la bandera hasta media asta con un crespón negro durante ocho días; cerrar el día 18 de ese mes, octubre, los negocios en señal de duelo; recolectar contribuciones para los perseguidos y sus familiares. Se repartieron tarjetas de duelo para poner en los negocios que decían "duelo por las víctimas de Croacia". Este hecho provocó conflictos de tipo diplomático tras el reclamo del cónsul austro-húngaro ante el gobierno chileno.

El sentido de identidad que existía al interior de la comunidad croata era fuerte. Esto se puede apreciar no sólo por las diferentes organizaciones que tenían, sino también, por la poca integración a la realidad política de Chile. Por ejemplo, para las elecciones de 1903, no figura ningún miembro de la comunidad inscrito en los registros electorales chilenos, pudiendo hacerlo.

La prensa de la colonia se refería casi exclusivamente a aspectos propios. Además, como se ha dicho, estaba escrita casi totalmente en croata y no abordaba aspectos cotidianos o coyunturales de la realidad chilena.

Sin embargo se puede reconocer una cierta evolución en el discurso de la colonia. Los primeros artículos publicados durante el siglo XX se centran en la recuperación y el reconocimiento de su identidad. La revista Caras y Caretas trae un artículo titulado "Los eslavos y su falsa designación de austríacos. ¿Quiénes somos?" En él se puntualiza el grave error que implica confundir –por razones de idioma, de cultura, entre otros.–, a los eslavos con los austríacos. Posteriormente, se comienza a demandar abiertamente la necesidad de alcanzar la autonomía del Imperio Austro-Húngaro.



 $^{^{\}it 82}$ Zlatar, Vjera. Raíces Croatas en la Región de Antofagasta, pág. 18.

⁸⁵ Revista Caras i Caretas, № 6, 1902.

En lo relacionado a asuntos comerciales o en la formación de sociedades, se ve una conducta más hermética, en tanto que la mayoría de sus negocios la realizaban con socios de su mismo origen.

Esto también fue algo característico de Baburizza, que participó de manera muy activa, como se verá más adelante, en organizaciones por la formación de Yugoslavia. Pero habiendo vivido tantos años en Chile y siendo un hombre tan influyente económicamente, no participó de ninguna organización política o gremial nacional.

Por ejemplo, en el año 1910, Baburizza se presenta, encabezando la lista de firmas de una carta aparecida en el periódico de Punta Arenas "Chile Austral". Esta carta es una protesta por la falta de libertad de prensa impuesta por la Corona de Austria. En algunos de sus párrafos se señala: "recién fue notificada a la dirección del periódico mencionado que el gobierno austríaco ha prohibido la circulación del periódico Materinska Rijec... El comité de las colonias eslavas meridionales protesta solemnemente por semejante barbarie y atentado contra la libertad de conciencia y prensa en general, por un gobierno que pretende ser civilizado, constitucional y liberal." Firman: Pascual Baburizza, Felipe Vuletić, Juan Krstulović, Pedro Ancić, Antonio Miskulin, Antonio Vucina, Pascual Malinarić, Mirko y Etevo Seljan y Juan Fuzić.

Reacciones de la colonia eslava frente a la Primera Guerra Mundial

El clima previo a la Primera Guerra Mundial fue un nuevo aliciente para que un gran número de croatas decidiera emigrar. Cuando se vieron enfrentados a tener que tomar la



⁸⁴ Chile Austral, Punta Arenas, 15 de septiembre de 1910

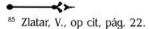
decisión de defender la monarquía austro-húngara (frente a la cual había un sentimiento de descontento y aspiración de libertad), o de emigrar, optaron mayoritariamente por la segunda alternativa.

Anteriormente se ha señalado que además de las imposiciones de orden bélico, estaba también, y haciendo mucha fuerza, la miseria económica en que se encontraban. Estas dos causas combinadas fueron los motores para impulsar una nueva ola migratoria hacia este continente y en particular hacia este país.

Dada la política inmigratoria liberal de Chile, se recibió a un importante número de estos inmigrantes, con muy pocas restricciones. No había restricciones de edad ni de capital, pero parece ser que sí era requisito el saber leer y escribir. Al menos, al revisar los Prontuarios (nombre que tenían las fichas de la Oficina de Identificación), la totalidad de los que se revisó aparece sabiendo leer y escribir, situación un poco sorprendente para la época.

Se suman a esto, las facilidades para obtener la nacionalidad y el que los hijos que nacían en el territorio tenían automáticamente la nacionalidad chilena.

Al mes de haberse declarado la Primera Guerra Mundial, en Agosto de 1914, apareció en el diario La Nación un aviso en croata con traducción, que se titulaba "Los reservas del ejército austríaco son llamados a prestar servicios". El texto es el siguiente: "Consulado de Austro Hungría en Antofagasta. Por decreto supremo ha sido ordenada la movilización general. Por este motivo, tendrán que presentarse inmediatamente a sus respectivos distritos de inscripción, todos los que tienen la obligación de servir al ejército y en la milicia: todos los asalariados y los militares no graduados de la leva en masa, que tiene la obligación de presentarse según su tarjeta de destinación. Todos los demás obligados a la leva en masa hasta la edad de 37 años que conforme al respectivo pasaporte están obligados. A los obligados a presentarse se le reembolsarán los gastos de pasaje. Se decretó la amnistía para los que hayan faltado de presentarse ante el servicio al igual que para los desertores; igualmente se decretó la amnistía para los no llamados, obligados al servicio militar y para los desertores que se presenten inmediatamente en sus respectivos distritos."



101

Meses después, en Febrero de 1915, se realizaron nuevos llamados que apelaban "a demostrar que eres un verdadero eslavo, digno hijo de tus antepasados y que tú, al igual que ellos, estás preparado para ir a la muerte antes que permitir que ese pequeño hogar te lo arrebaten del todo."86

asesor permanente para que fuera tomando las decisiones necesarias.

Se vivía un ambiente de efervescencia de los sentimientos patrióticos y de unión de la colonia eslava. Durante este periodo se constituyó la "Jadranska Legija" (Legión Adriática), que inició el reclutamiento de voluntarios dispuestos a acudir a la guerra en favor de los pueblos eslavos. Cuando estuvo organizada la Jadranska Legija y preparada para irse a la guerra, llegó una contraorden de parte del Comité de Defensa de Yugoslavia, a raíz de problemas de esta organización con el gobierno servio.

Es interesante constatar que Antofagasta fue uno de los centros más importantes de América Latina para las organizaciones a favor de la formación de Yugoslavia. Tal como lo señala la historia de la creación de Yugoslavia, "desde Antofagasta partió el primer grito de protesta e indignación contra la inicua agresión austríaca. Allí fue iniciado el movimiento yugoslavo con verdadero ardor patriótico." 87

El clima de pasión con que se vivían los acontecimientos era muy intenso. Los inmigrantes estaban afectivamente comprometidos y realizaban diversas actividades para reunir fondos. Tal es el caso de Luis Mitrović, que rifó una gran quinta que tenía en Villa Alemana para este fin.



⁸⁶ Zlatar, V., op cit, pág. 24.

⁸⁷ Matulic-Zorinov, Jorge. Remembranzas de la Guerra, pág. 222.

La formación del Comité de la Defensa Yugoslava.

Los emigrantes políticos servios, croatas y eslovenos comprendieron rápidamente las implicancias que podría tener la Primera Guerra Mundial, dada la situación del Imperio Austro-Húngaro, razón por la cual se organizaron en el Comité Yugoslavo de Londres, organización que fue reconocida como legítima en la causa emancipadora y acreditada como tal por los gobiernos de los países aliados.

Antes de finalizar la Primera Guerra, se llevó a cabo el Primer Congreso, que se realizó en Chicago en 1915. El fin de esta reunión fue lograr la liberación y unificación de todos los eslavos del sur. Se establecieron, además, las bases para agrupar a los inmigrantes de las dos Américas.

Por su parte, el comité de Londres envió dos delegados a Latinoamérica con el fin de hacer difusión de sus ideas. Llegaron a Chile Mice Micicić y Drago Leontić, este último delegado de la Federación de Estudiantes Yugoslavos, encomendados para organizar comités en los diferentes países del continente.

Pascual Baburizza: su participación en la formación de Yugoslavia y como Presidente de la Defensa de Yugoslavia para América del Sur.

Así fue como en Enero de 1916, se efectuó en Antofagasta un congreso con representantes de Argentina, Bolivia, Chile y Uruquay, al que asistieron delegados de diversas ciudades de Chile. En esta conferencia, se creó La Defensa de Yugoslavia para América del Sur. En dicha reunión se eligió un Senado, el que tenía por tarea vigilar la fiel ejecución de los programas políticos y resquardar los bienes de la organización. Este Senado quedó compuesto por diecinueve miembros, representando a las siguientes ciudades: Antofagasta, Buenos Aires, Cerro Pasco, Comodoro Rivadavia, Iquique, Magallanes, Oruro, Santiago, Taltal, Tocopilla, Uyuni y Valparaíso. Entre los miembros, cabe destacar los nombres de José Lukinović por Antofagasta, Miguel Mihanović por Buenos Aires, Marcos Cicarelli y Luis Moro por Iquique, y Pascual Baburizza por Valparaíso, todos ligados comercialmente.

El programa político aprobado en el Congreso de Antofagasta señalaba lo siguiente:





Los serbios, croatas, eslovenos, con el nombre común de yugoslavos (eslavos del sur), son un solo pueblo. En consecuencia, buscan la libertad de todos los yugoslavos y la unificación de todas las tierras yugoslavas en un solo Estado nacional.

Es importante señalar que la unidad de los Yugoslavos es definida por:

- Todos los particularismos propios de los pueblos, esto es, la comunidad de idioma, las artes, las tradiciones y las costumbres nacionales; el tipo, la mentalidad y la fuerza étnica en general.
- La historia de la secular inclinación de los serbios, los croatas y los eslovenos, de unificarse en un solo Estado, y
- 3. La actual voluntad colectiva de todos los yugoslavos de crear un Estado común. 88

La Junta Central de la Directiva de la Defensa Nacional Yugoslava quedó constituida de la siguiente manera:

Presidente Pasko Baburizza

Vice presidente Pedro Bradanović

Secretario Raimundo Carlesi

Tesorero Carlos Huber

Consejeros Luis Mitrović y Santiago Poklepović.

Posteriormente, esta organización estableció su sede en Valparaíso por una razón muy poderosa: ahí residía su presidente y principal financista, Pasko Baburizza. Además, el comité yugoslavo que funcionaba en Londres recibía ayuda financiera principalmente de Chile y, en particular, de Baburizza.

En Diciembre de 1918, después de la capitulación de Austro Hungría, nace el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, el que existirá hasta enero de 1929, cuando se cambia de nombre por el de Reino de Yugoslavia.

El apoyo económico que entregó Baburizza durante todo este tiempo fue clave, ya



⁸⁸ Narodne Obrane U Americi, 1917.



que durante estos años, el nuevo reino nació marcado por una serie de tensiones entre los pueblos adheridos y, a la vez, tensiones con las naciones europeas.

La Defensa Nacional Yugoslava de América del Sur y el Comité Yugoslavo de Londres (del cual Baburizza fue miembro permanente) existieron hasta 1939, momento en que se inició la Segunda Guerra Mundial.

Durante un largo periodo, entre 1916 y 1922, Baburizza fue el Presidente de la Defensa Nacional de Yugoslavia de América del Sur. Hasta el término de esta organización, a fines de 1939, el aporte económico que él entregó fue muy alto. Esto se aprecia en las cuentas y plan de trabajo publicado en Octubre de 1939, en que se detallan los aportes recibidos. Al ver las cifras, los comentarios sobran. En el balance, los gastos del buró hasta el año 1927 fueron de 50.000 dinares, de los cuales 20 mil dinares los aportó la Defensa Nacional de Yugoslavia (reunía los aportes de todos los países). Veinte mil dinares entregó Baburizza y los restantes diez mil fueron donados por Miho Mihanović (el empresario argentino socio de Baburizza).

Aparte, estaban las contribuciones que realizaba vía sus sociedades. Es así como encontramos que en los ingresos del año 1924, se detalla un total de \$1.451 pesos, de los cuales la Sociedad P. Baburizza y Cía. entregó \$347 pesos; el Banco Yugoslavo de Valparaíso \$182 pesos, y el resto se descompone entre trece instituciones más. Es decir, el aporte de Baburizza ese año representó un poco más del tercio del total de ingresos.⁸⁹

De manera independiente entregó otros aportes para la publicación del periódico Archivo de la Defensa Nacional Yugoslava de América del Sur, que se editaba en Antofagasta.

Fue también uno de los principales financistas del periódico Abecé, fundado el año 1917. Este periódico daba cuenta muy fielmente del clima de agitación que se vivía. Se publicaba en Antofagasta y lo dirigía Mateo Skarnić.

105

^{•—-&}lt;≻

⁸⁹ O radu i racunima Yugoslavenske Narodne Obrane, Valparaíso, oktobra, 1939.

Reconocimientos a Pascual Baburizza por parte de Yugoslavia.

Dentro de los honores que recibió por parte del Rey Alejandro, estuvo el nombramiento de Gran Dignatario y Senador Vitalicio del Reino, como un reconocimiento al apoyo dado para obtener la independencia del país.

Se dice que cuando estaba en Londres, se le informó que un banco italiano ofrecía en venta un lote considerable de acciones de la Zemaljska Banka de Bosnia y Herzegovina. Baburizza habría comprado las acciones, a pesar de que desde el punto de vista económico no era prudente, ya que lo obligaba a mantener capitales inmovilizados por un largo tiempo. No obstante, en su decisión pesó más la posibilidad de devolver el control del banco a su patria.

Debido a este gesto de gran magnanimidad, el Gobierno del Reino de Yugoslavia le habría ofrecido el cargo de Consejero Económico de su embajada en París, oferta que Baburizza no aceptó.

También fue nombrado Ciudadano Honorario de Dubrovnik. Para tener una dimensión de lo importante que era Baburizza en este ámbito, el Alcalde de esa ciudad, personalmente, entregó este reconocimiento en Valparaíso en 1924.

Apoyos y donaciones para Yugoslavia.

Entregaba permanentemente aportes en libras esterlinas a la Cruz Roja Internacional para el auxilio de los heridos y prisioneros eslavos.

El año 1927, junto a Miha Mihanović, dio una importante contribución para que se fundara en Split la Oficina Yugoslava de Informaciones. El propósito que buscaba esta oficina era informar a la opinión publica internacional sobre la situación del Reino SHS (Servio, Croata y Esloveno).

Su colaborador y amigo Pablo Svilokos, quien había regresado a Kolocep, su tierra natal, era su vínculo y puente de comunicación de lo que se necesitaba en el recientemente formado país. Es así como Baburizza obsequió el molo de abrigo a Donje Celo en Kolocep,







Don Pascual Baburizza con la Familia Babarović en lo Alpes Suizos (1934)





Don Pascual Baburizza con la Familia Babarović en lo Alpes Suizos (1934)

su isla de origen, y destinó una suma de dinero para la mantención de una cocina popular.

También dio los fondos para la reconstrucción del campanario y el Museo Naval de Dubrovnik y en esta misma ciudad también financió un internado para indigentes.

En Zagreb donó fondos a Hrvatski Radisa, institución que dirigía la Escuela de Artes y Oficios, para la construcción de un edificio adecuado para este centro, para la Filarmónica y la Sociedad de Canto Dubrava, que velaba por la conservación del folklore eslavo.

Se suma a estos beneficiarios, una importante lista de instituciones de asistencia pública, hogares de ancianos, refugios de niños, etc.

Capítulo Undécimo: Sus gestos y su actuar.

Sus viajes.

Consecuente con su excentricidad y poca dependencia de las modas del momento, no fue una persona que realizara grandes viajes en los lujosos barcos de la época. Viajar, aparentemente, no representaba un placer. Los viajes que realizó estaban en conexión con sus negocios y posteriormente con su enfermedad.

Para él viajar respondía a necesidades muy precisas. Iba a Nueva York a ver sus asuntos en la Bolsa... Eso ocurrió aproximadamente en los años 1925 ó 1926 y posteriormente alrededor del año 1939. Cuando venía de regreso de este viaje, el año 1940, a bordo del barco Santa Lucía, subieron a saludarlo representantes de la colectividad y lo invitaron a un banquete en su honor en la Sociedad Yugoslava. Esa fue la última vez que estuvo, por un tiempo muy corto, en Antofagasta.

Viajó a Francia el año 1927, luego que un coronel, a nombre de Ibáñez, le habría pedido gentilmente que abandonara el país. Regresó a Chile en Diciembre de 1929.

Viajó nuevamente en 1934 a Londres y a Suiza; a este último lugar por razones de salud, pues, como ya se ha dicho, tenía tuberculosis, la que en su estadía en Francia ya se habría manifestado. ⁹⁰ El viaje a Suiza lo hizo acompañado de Bosko Babarović y su familia. Mientras ellos viajaron a los Alpes para tratamientos médicos, la esposa y los niños se



⁹⁰ Guzmán en su libro señala que lo había encontrado en París el año 1929, algo fatigado y con fiebre. Op cit, pág. 57.



quedaron en Croacia. Este viaje duró casi tres meses. Su último viaje fue nuevamente a Europa, entre los años 1938-1939. Según se ha dicho, la intención de éste (también lo realizó acompañado de Bosko Babarović y familia), era quedarse a vivir en París; incluso uno de los hijos de Babarović ingresó a un prestigioso internado en Suiza. Probablemente, la convulsionada situación europea, caracterizada por la Guerra Civil española, el pacto de Stalin con Hitler en Agosto de 1939, y en general, el clima de avance del nazismo y del comunismo, deben haber sido para este hombre de negocios elementos suficientes para tomar la decisión de regresar a Chile. Fue durante este viaje que liquidó en Londres sus acciones de Baburizza and Company.

Cosa curiosa, nunca volvió a Kolocep, ni a ninguna otra región de Croacia, no obstante que habría sido recibido con honores por toda la ayuda económica que entregó para la formación de Yugoslavia y que, además, tenía familia cercana viviendo en la isla. A diferencia de él, algunos de sus amigos regresaron a su país cuando se formó Yugoslavia.

Por lo señalado anteriormente, tanto respecto de los honores que recibió como de la enorme ayuda que entregó, con justa razón podemos suponer un vinculo afectivo muy fuerte. Cuesta entender, entonces, que no haya regresado jamás a su tierra. Se podría levantar, arbitrariamente, la hipótesis que su emigración de joven fue un golpe afectivo tan fuerte, que le impidió toda vuelta a ese pasado. Podría también ser, en parte, la explicación a su tímida personalidad, que lo hacía parecer muy huraño e introvertido.

Su filantropía.

Con sus bienes no fue particularmente mezquino ni avaro, lo que se puede comprobar al leer algunas páginas pasadas. Fue una persona desprendida materialmente. Desde que comenzó a tener una posición económica estable, es decir, antes de que fuera multimillonario, aparecen gestos altruistas. Estos se caracterizaron siempre por tres constantes: mantenerlo, dentro de lo posible, en el anonimato; el gesto debía ser con bajo perfil, sin aspaviento, sin publicidad, y finalmente, una gran mayoría de estas donaciones estaba relacionada con la idea de apoyar la formación o educación de jóvenes. Estas tres características van a estar presentes en la mayoría de sus contribuciones.



Anteriormente, se ha mencionado su ayuda a la formación de Yugoslavia; sin embargo, eso ha sido tratado desde una perspectiva diferente a la filantrópica porque respondía a otro tipo de motivaciones.

El Colegio Yugoslavo.

Un 14 de Febrero de 1916 inició sus actividades el Colegio Yugoslavo de Antofagasta, el primero en crearse dentro de Chile y de América Latina, con el pequeño número de 25 alumnos.

La formación de este establecimiento formaba parte del clima de euforia que se estaba viviendo en los primeros meses de 1916, durante el Primer Congreso de los Eslavos Meridionales de Sud América. Se planteaba como objetivo principal, el poder contar con espacios de formación y de adhesión a la colonia, por lo que rápidamente se buscó la forma de llevar a cabo esta iniciativa. Se nombró un directorio provisional, el cual decidió finalmente la compra de un local para el establecimiento educacional. El gran mecenas de esta realización fue Baburizza, quien figura dentro de los fundadores del plantel, conjuntamente con Francisco Petrinović, José Lukinović, Antonio Luksić y Antonio Sabioncello.

La inauguración del nuevo local se realizó en Julio de 1917 con capacidad para 110 alumnos.

El carro bomba Yugoslavia para Valparaíso

En Septiembre de 1924, aparece en la prensa, la valiosa donación hecha al Cuerpo de Bomberos por don Pascual Baburizza. La donación consistía en un carro telescópico, el primero que tendría la 9ª Compañía de Bomberos Zapadores Freire y una de las dos más antiguas de Valparaíso. Dice también la prensa que como no pudiera asistir personalmente el señor Baburizza a este acto, lo representó el Cónsul de Yugoslavia, don Andrés Svilokos. Dicha escalera fue denominada Yugoslavia en homenaje a la nacionalidad del donante.







Antes de la donación del carro bomba, había regalado un auto lujoso de marca Packard, que habría sido transformado para uso de la bomba. Todos estos hechos son como un botón de muestra de su manera de ser: evitaba a tal punto la figuración que no hay fotografías suyas en ninguna inauguración o recibimiento de sus donaciones, pues nunca asistió a alguna. Esto se entiende dentro de una personalidad hermética, que busca el anonimato o, al menos, la máxima discreción en este tipo de situaciones.

Compañía de Bomberos de Antofagasta.

La colonia eslava en Antofagasta era muy importante en los años veinte. De hecho, la bomba de dicha ciudad fue la primera Compañía de Bomberos de la colonia y fundada en 1892, llamándose Compañía de Bomberos Nº3 Bomba Dalmacia. Posteriormente, en el año 1925, cuando Baburizza ya estaba radicado en Valparaíso, y al año de la donación que hizo a la de esta ciudad, la Bomba Nº3 cambia de nombre por el de Bomba Pascual Baburizza, con el propósito de rendir un homenaje a la generosa colaboración que él había hecho.

La Escuela de Enfermeras de Valparaíso y otros aportes.

Al año siguiente, nuevamente se tiene información de otro aporte hecho por Baburizza, esta vez en dinero.



⁹¹ Esta información se la debo a don Horacio Rodríguez M., joven bombero en aquella época, quien además me facilitó valiosa documentación.



Por esos años se vivía un clima de inestabilidad política y social, lo cual había repercutido en la situación económica del país, y en la del Estado. Se hablaba con insistencia de las dificultades por las que atravesaba la beneficencia.

En una visita a la ciudad de Valparaíso que realizó el Ministro de Higiene y Previsión Social, doctor José Santos Salas, justamente para tratar el tema de la beneficencia, se reunió entre muchas otras personas, con don Carlos Van Buren, Presidente de la Junta de Beneficencia. La prensa señala la nómina de las personas que estuvieron con el ministro y en ningún momento aparece el nombre de Baburizza, por lo tanto es fácil suponer que en dicha reunión, don Carlos Van Buren le habría comunicado la decisión de un grupo de personas de realizar una donación para la construcción, en Valparaíso, de un edificio destinado a la Escuela de Enfermeras. Los nombres de estos altruistas son: Pascual Baburizza, Carlos Van Buren, Jorge Buchanan y Jorge Jones, quienes entregaron al Ministro de Salubridad la suma de un millón quinientos mil pesos (de la época, evidentemente). Finalmente, con esta cantidad de dinero más otro aporte equivalente por parte del Estado, se construyó el edificio.

En el año 1927 envió desde Buenos Aires, lugar de embarque hacia Europa, una suma de dinero para el Hospital de San Agustín, pues habría sabido que la maternidad de ese hospital tenía serios problemas de infraestructura. Su nombre figura en la placa recordatoria de la Posta del Hospital del Salvador.

No podemos dejar de mencionar la donación, en el año 1930, del Parque El Olivar, hecho que se ha relatado previamente.





Capítulo Duodécimo: sus últimos días.

Su enfermedad.

Las ironías de la vida... Baburizza, uno de los hombres más acaudalados del país, sufría de tuberculosis, una enfermedad contagiosa que se decía pertenecer a los pobres porque causaba estragos entre los sectores populares. Eran más propensas las personas con desnutrición o con bajas defensas que vivían en malas condiciones de vida, en ambientes fríos y húmedos. Evidentemente no era el caso de Baburizza, como tampoco lo era el del Presidente Pedro Aguirre Cerda, quien fallecería muy poco después de la misma enfermedad.

La tuberculosis es una enfermedad poco evidente, que puede fácilmente confundirse con una bronquitis, razón por la cual no hay certeza de la fecha de su contagio. Se podría pensar que fue en los años 1928 ó 1929, de acuerdo al relato del doctor Guzmán. La vez que lo había encontrado en París en 1929, Baburizza le dijo que se había resfriado en una visita a la embajada chilena, la cual estaba muy fría. Además, lo había visto toser con frecuencia tras lo cual Baburizza le confesó que a veces le venía fiebre. Ese cuadro al doctor Guzmán le recordó a su propio padre, que sufrió del pulmón por largo tiempo. 92

Recordemos que en la década del treinta, nuevamente viajó a Europa junto a Babarović y su familia, pero esta vez directamente a un sanatorio de los Alpes suizos. Su enfermedad se fue transformando cada vez más en una pesada carga tanto física –por el debilitamiento



⁹² Guzmán, L. Op cit, pág. 75.





que comenzaba a sentir-como psicológica, pues tuvo que aceptar que su enorme capacidad y vitalidad ya no eran las mismas. No obstante, no era algo notorio para los demás, pues sus colaboradores y personas más cercanas no recuerdan haber notado señales evidentes de la enfermedad.

Él, que se preocupaba de los más ínfimos detalles de pulcritud, víctima de una enfermedad evitable... sí que es una ironía de la vida.

Durante el invierno del cuarenta y uno había tenido una fuerte bronquitis en Valparaíso. Por recomendación médica había ido a recuperarse a Los Andes, en su Hacienda de San Vicente, clima precordillerano ideal para afecciones pulmonares.

Estando en Los Andes, lo visitaba todos los días el doctor Bernardo Salas, médico cirujano que vivía en la zona. Estas visitas eran a la usanza antigua: pausadas. El médico conversaba tranquilamente con su paciente y en aquellos momentos se producía una comunicación muy profunda. Por lo menos, de acuerdo a lo expresado por el doctor Salas y otros testimonios, este hombre silencioso y poco comunicativo conocía muy bien su diagnóstico; tenía conciencia cabal de lo que le deparaba el destino y, con el rostro inmutable y severo, se habría abierto a conversaciones más personales. Habrían hablado sobre la familia y de las dificultades económicas que tenían en la isla... Una frase en estas conversaciones ilustra muy bien su soledad: "ya nadie me necesita en aquellas tierras". 95 Era un hombre solo y en los últimos días de su vida su confidente fue su médico, al cual le había solicitado por teléfono que fuera a visitarlo cada día y siempre a la misma hora. En una de las visitas Baburizza le habría dicho: "Doctor, le he demandado muchos sacrificios, por eso antes de que arreglemos sus honorarios, le he pedido a mi apoderado, don Bosko Babarović, que le ruegue aceptar un obsequio que le permita dar un paseo largo con su señora e hijos". Según Guzmán era un cheque cuantioso. 94

El doctor lo visitó regularmente y a la misma hora durante cincuenta y un días. Cuando su estado de salud se fue deteriorando y los médicos comprendieron que no había recuperación, su sobrino Juan y su esposa, lo mismo que su albacea y amigo Bosko



⁹³ Guzmán, L. Op cit, pág. 87.

⁹⁴ Guzmán, L. Op cit, pág. 88.

Babarović junto a su esposa, se trasladaron a Los Andes. Especial dedicación y cariño demostró Irma, la esposa de su sobrino Juan Baburizza, que se dedicó por completo a su cuidado durante sus últimos días.

Por entonces, le llegó un telegrama que le enviaba el Sumo Pontífice Pío XII, el cual decía: "Città Vaticana, 18 luglio 1941. Sua Santità paternalmente bendice l'infermo Pascuale Baburizza incocandogli grazie conforti celiasti. Cardinale Maglione." ⁹⁵

En la madrugada del 13 de Agosto dejó de existir don Pascual. Su muerte impactó a la sociedad de la época. No fue un hombre que pasara desapercibido, precisamente por lo poco común que había sido.

En torno a él se tejían múltiples historias. No había tenido grandes amistades; tampoco había desarrollado lazos familiares fuertes. No era un típico representante del millonario. Por el contrario, no tenía prácticamente participación en las actividades sociales de la época. Era reservado e impermeable a la moda y a los chismes que circulaban, y por esa misma razón, su muerte produjo múltiples especulaciones.

El funeral.

Sus restos fueron trasladados en tren a Valparaíso. Llegaron a la estación en la tormentosa y lluviosa noche del 13 de Agosto.

Lo esperaba en la estación un pequeño grupo de sus más cercanas amistades y colaboradores, entre ellos Antonio Antoncich, Vicente Kolovich y su secretaria, la señora Electra. Al día siguiente se realizaron sus funerales. Se ofició una misa en la Iglesia Catedral del Espíritu Santo. El Coro Yugoslavo acompañó el oficio.

Posteriormente se dirigieron al Cementerio Nº1 de Valparaíso. Encabezaba el sepelio una delegación del Cuerpo de Bomberos, institución a la que Baburizza había hecho importantes donaciones.



⁹⁵ El Mercurio, Valparaíso, 15 de Agosto, 1941.



A su entierro asistieron autoridades de gobierno, representantes del Reino de Yugoslavia, las grandes personalidades del mundo empresarial y muchos miembros de la colonia yugoslava. Los discursos de despedida fueron pronunciados, en primer lugar, por el Ministro Plenipotenciario de Yugoslavia, Señor Kolombatović, a nombre del rey, del gobierno y del pueblo yugoslavos. ⁹⁶ Luego pronunciaron sus discursos los señores: José M. Ríos Arias, en su condición de amigo personal; Oscar Alvarado, secretario de la 9^a Compañía de Bomberos; Pedro Poklepović, Andrés Kukolj, Ivan Vladislavić y Radomiro Tomić.

A diferencia de lo que había sido su vida, muy solitaria y reservada, sus funerales fueron multitudinarios. Muy pocas veces en su vida había aparecido en la prensa produciendo noticia; sin embargo ahora, todos los periódicos daban cuenta de su muerte.

Posteriormente, los herederos encargaron al arquitecto Luis Mitrović Balbontin, hijo de quien había sido en algún momento socio de Baburizza, que proyectara el mausoleo, el que actualmente se encuentra en el Cementerio Nº1 de Valparaíso.

El testamento.

Mucho se rumoreó sobre el testamento. La información más fiel parece ser que él habría redactado un borrador, y que cuando sus socios y amigos fueron viendo cómo la salud de Baburizza se deterioraba, comenzaron a impacientarse. A partir del borrador, se habrían hecho pocos cambios, entre ellos, un reconocimiento a Irma de Baburizza por la abnegada dedicación de cuidar a don Pascual con riesgo, además, de contagio. El testamento definitivo habría sido firmado en los últimos momentos de lucidez, antes de perder la conciencia.

La mañana del 16 de Agosto fue abierto el testamento de Baburizza y al día siguiente la prensa ya se refería y publicaba en extenso este documento. Al analizar las reacciones que tuvieron los medios de prensa, se percibe una cierta sorpresa y desconcierto. Claramente no era lo que se esperaba.



⁹⁶ El Mercurio de Valparaíso, 15 de Agosto de 1941.

Se suponía que este hombre, que había participado muy escasamente en el mundo social de la época, que jamás había demostrado interés en ningún tipo de organización nacional, ni política o de otro orden, pero que en cambio se había destacado por su colaboración e importantes aportes financieros para la causa yugoslava, testaría, proyectando esa conducta y que su riqueza se iría a Yugoslavia. No fue así. Por el contrario: dejaba sus bienes en Chile.

Lo que más impactó fue la cuantiosa fortuna que donó para la formación de una escuela agrícola en el país, con el fin de difundir la enseñanza agrícola en Chile. Este deseo fue: "la expresión de mis agradecimientos al país donde he formado mi fortuna al amparo de sus instituciones y sus leyes y al cual me siento obligado a rendir un homenaje que, después de mis días, perpetúe esos agradecimientos."

Un artículo del diario La Nación señala "un hecho esencial: toda la fortuna de Baburizza que, según dicen, sube de cuatrocientos millones de pesos, ha quedado en Chile... El hecho mismo de no haber intentado sacar su fortuna del país en el cual la amasó día a día, es la muestra de un temperamento de fuerte y generosa envergadura." ⁹⁷

El testamento de Baburizza no sólo sorprendió, sino que se transformó en ejemplo y paradigma de generosidad y visión de futuro. En lo esencial, el testamento señalaba, en su cláusula tercera, que se fundase con el 65% de lo que a él le pertenecía de la Compañía Agrícola San Vicente y, además, la cantidad de quince millones de pesos destinados a la fundación de una institución "que tendrá por objeto difundir en el país la instrucción agrícola y promover el adelanto de las ciencias y las artes relacionadas con la misma industria." Esto implicaba la creación de escuelas para labriegos, que comprenderían "desde los más altos hasta los más modestos estudios de la práctica agrícola, desde la investigación científica y la otorgación de títulos profesionales, hasta la preparación de labriegos especializados, que a su salida de la Fundación puedan llevar a las distintas zonas del país, el bagaje de conocimientos teóricos y prácticos y el ejemplo de sobrias costumbres y verdadero amor a la tierra y al trabajo." Se establecía además que la



⁹⁷ La Nación, 16 de Agosto de 1941.

119

⁹⁸ El Testamento.

⁹⁹ El Testamento.

enseñanza sería gratuita en la Escuela de Labriegos y que los alumnos recibirían alimento, alojamiento, vestuario y, aparte, un salario adecuado a su trabajo. Se creaba también la Escuela Superior de Agricultura y el Instituto de Investigación Agrícola. En ella, tendrían estudios gratuitos los alumnos de escasos recursos, que también podrían recibir vestuario y un salario por los trabajos que realizaran en ocasión de sus estudios y representaran un provecho para la Fundación.

Además, testó a favor de instituciones de beneficencia en Valparaíso y Viña del Mar, como el Hospital de Niños de Valparaíso, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, la Gota de Leche de Valparaíso y el Sanatorio Marítimo de San Juan de Dios, de Viña del Mar.

Para Yugoslavia destinó los bienes raíces, las acciones de bancos y bonos del gobierno, que tenía en ese país. Además, entregó una suma de dinero para ser distribuida entre las instituciones o personas naturales o jurídicas yugoslavas residentes en Chile.

Respecto de su valiosa colección de pinturas, estableció: "lego los cuadros de mi casa-habitación de Valparaíso al Museo de Bellas Artes en Valparaíso o Viña del Mar y con la condición de que queden esos cuadros en una de las dos ciudades." ¹⁰⁰

Aquel Baburizza solitario y poco comunicativo, con su testamento abrió miles de incógnitas. Si este documento, que contenía su última voluntad (pues fue redactado casi sin cambios a partir de un borrador escrito íntegramente por él), demostraba que no había sido el hombre insensible que se había pensado, ¿quién había sido?, ¿por qué nunca se había podido penetrar en su mundo afectivo?, ¿qué lo hacía ser tan solitario y aparentemente prescindir o renunciar al amor? .

Su testamento daba cuenta de lo contrario. No sólo de que era capaz de mucha generosidad, sino además, y lo más importante, que pensaba en el prójimo, en los jóvenes del futuro, en las personas que querían salir adelante y cuya situación económica se los impedía.

No tuvo hijos, pero en su última voluntad, se percibe una preocupación casi paternal por los jóvenes de esfuerzo, como lo fue él mismo.



¹⁰⁰ El Testamento.



Anexo



EL TESTAMENTO.

En los Andes, República de Chile, el veinticinco de julio de mil novecientos cuarenta y uno, ante mí José María Solís Rodríguez, Notario y Conservador de Bienes Raíces del departamento y testigos que se nombrarán al final, compareció en las casas del fundo Santa Rosa, situado en la comuna subdelegación de Calle Larga de este departamento, camino a San Vicente, siendo catorce y media horas, don Pascual Baburizza Soletić y expuso que procedía a otorgar su testamento en la forma siguiente:

Pascual Baburizza Soletić, en pleno uso de mis facultades mentales, otorgo mi testamento al tenor de las cláusulas siguientes:

PRIMERO: Declaro tener sesenta y cinco años de edad; ser yugoslavo; estar domiciliado en Chile; ser hijo legítimo de don Juan Baburizza y de doña Catalina Soletić; ambos fallecidos; ser soltero y no tener ascendientes vivos, ni descendientes.

SEGUNDO: Declaro por mis bienes, los que aparezcan como tales a la fecha de mi fallecimiento.

TERCERO: Lego mi participación de sesenta y cinco por ciento (65%) en la Compañía Agrícola San Vicente-Pascual Baburizza & Compañía Limitada y, además, la suma de quince millones de pesos (15.000.000) que, en lo posible, se pagarán con acciones de la Sociedad Agrícola de Ñuble y Rupanco, para una Fundación que tendrá por objeto difundir en el país la instrucción agrícola y promover el adelanto de las ciencias y de las artes relacionadas con la misma industria.

Para redactar los estatutos por los cuales deberá regirse esta Fundación, se tomarán en cuenta las bases que indico a continuación, y quedan facultados todos mis albaceas para ampliarlas, según ellos lo juzguen conveniente, para la mejor realización del presente legado: (a) es mi deseo que, dentro de lo posible, mis albaceas, a quienes encargo especialmente la ejecución de la presente disposición testamentaria, den preferencia a la adquisición del todo o parte de los predios que actualmente pertenecen a la Compañía Agrícola San Vicente-Pascual Baburizza & Cía. Limitada, para que con ellos y demás bienes





que les son anexos, o que a la fecha de mi fallecimiento sirvan a su explotación y beneficio, se forme el patrimonio inicial de la Fundación y sean la base de su financiamiento, y constituyan a la vez un campo de experimentación y aprendizaje de los alumnos que reciban en la enseñanza; (b) la enseñanza que se dará en los establecimientos de la Fundación comprenderá, desde los más altos hasta los más modestos estudios de práctica agrícola, desde la investigación científica y la colación; de títulos profesionales hasta la preparación de labriegos especializados, que a su salida de la Fundación puedan llevar a las distintas zonas agrícolas del país el bagaje de conocimientos teóricos y prácticos y el ejemplo de sobrias costumbres y de verdadero amor a la tierra y al trabajo. En la Fundación se enseñará también contabilidad agrícola y se establecerán planteles de cultivos y experimentaciones para las distintas actividades o ramas que comprenden la industria, además, la difusión de un criterio que consulta la explotación agrícola del país de acuerdo con las verdaderas conveniencias nacionales y con las que impongan a los cultivos el estudio de las distintas zonas y climas del territorio; (c) la enseñanza será gratuita en la Escuela de Labriegos y los alumnos de ella recibirán además de alimentación, alojamiento y vestuario, un salario adecuado a su trabajo, fijado de (común) acuerdo con los reglamentos de la Fundación, y con cargo al cual ésta formará a cada alumno un Fondo de Ahorro que se le entregará a la salida del establecimiento; (d) en la Escuela Superior de Agricultura y en el Instituto de Investigaciones Agrícolas anexos serán gratuitos, para los alumnos de escasos recursos, la enseñanza, la habitación y el alimento y, en los casos calificados que consulten los reglamentos, los alumnos de estos planteles recibirán también vestuario y un salario en dinero por los trabajos que realicen con ocasión de sus estudios y que representen un provecho efectivo para la Fundación; (e) tanto la Escuela Superior de Agricultura y el Instituto de Investigación Agrícola, como la Escuela de Labriegos promoverán certámenes que favorezcan la emulación entre los alumnos y que permitan calificar a los más distinguidos de este último plantel para incorporarlos como alumnos en los otros establecimientos; (f) mis albaceas formarán el primer Directorio de la Fundación, que estará además integrado por mis sobrinos Juan Ivo Baburizza y Natalio Bozo Baburizza y por cuatro personas más elegidas libremente por mis albaceas. Es condición esencial de la eficacia de la presente cláusula que no se dé intervención, al concederse la aprobación suprema de los estatutos, a ningún elemento extraño en la renovación de los miembros del Directorio, pues deberán consultarse disposiciones especiales que permitan llenar las vacantes que se produzcan con el voto de la mayoría de los directores restantes.

CUARTO: Mis herederos no podrán exigir cuentas ni perseguir responsabilidades de ninguna especie en contra de mis albaceas por la forma en que éstos hayan cumplido los encargos que especialmente les hago en la cláusula recién precedente, ni por la manera que ellos hayan realizado los bienes hereditarios para procurar el dinero necesario para ejecutar o cumplir dichos encargos.

QUINTO: Quiero dejar testimonio de que la asignación que instituyo por la cláusula tercera es de carácter preferente, pues en ella he querido depositar la expresión de mis agradecimientos al país en donde he formado mi fortuna al amparo de sus instituciones y de sus leyes y a la cual me siento obligado a rendir un homenaje que después de mis días perpetúe esos agradecimientos.

SEXTO: Instituyo los siguientes legados: a cada uno de mis sobrinos Pascual Pasko Findrick Baburizza; Baltazar-Baldo Gabrić-Baburizza y Lucas-Luko Gabrić-Baburizza un millón quinientos mil pesos a cada uno; a cada una de mis sobrinas Catalina-Katica Baburizza de Miosic, Elena Jelica Baburizza de Svilokos, Ana Gabric de Pavlovic, Juana Ivka Gabrić vda. de Mustapić, Catalina Katica-Gabrić de Bibica un millón de pesos; a don Vicente Collovich, a don José Marković y a don Mario Michieli cien mil pesos a cada uno y también cien mil pesos a cada uno de los cuatro hijos de mi sobrino Juan-Ivo Baburizza Gabrić.

SEPTIMO: Ruego a mis albaceas cumplir los siguientes encargos que tienen el carácter de confidenciales: (a) destinar a obras en Yugoslavia, de acuerdo con las ideas que les he manifestado, los bienes raíces que tengo en Yugoslavia, acciones de bancos de ese país y bonos del Gobierno de Yugoslavia hasta la concurrencia de cinco millones de dinares; (b) distribuir la suma de dos millones quinientos mil pesos entre las instituciones o personas naturales o jurídicas yugoslavas residentes en Chile, de acuerdo con las instrucciones que ellos ya conocen; (c) distribuir en la forma que mis albaceas crean conveniente, la suma de quinientos mil pesos entre mis empleados y servidumbre.

OCTAVO: Lego a las siguientes instituciones de beneficencia de Valparaíso y Viña del Mar las sumas que a continuación se indican; al Hospital de Niños de Valparaíso, doscientos mil pesos; a la Gota de Leche de Valparaíso, cien mil pesos; al Sanatorio Marítimo de San Juan de Dios de Viña del Mar, doscientos mil pesos.

NOVENO: Lego mis cuadros de mi casa habitación de Valparaíso al Museo de Bellas Artes de Santiago, para iniciar la fundación de un Museo de Bellas Artes en Valparaíso o Viña del Mar o para incrementar las obras de uno ya existente en cualesquiera de esas ciudades. Es condición de este legado que los cuadros queden en una de estas dos ciudades.

DECIMO: Es mi voluntad que los muebles de mi casa habitación en Valparaíso y Santiago, objetos de arte, joyas y demás efectos personales sean adjudicados a los herederos que instituyo en la cláusula siguiente. Quedan excluidos los cuadros que he legado en la cláusula anterior.

UNDECIMO: En el remanente de mis bienes, después de cumplidos los legados y asignaciones señaladas en las cláusulas anteriores, instituyo de herederos universales, por parte iguales, y con derecho de acrecer, a mis sobrinos Juan -Ivo Baburizza Gabrić y Natalio-Bozo Baburizza Gabrić y a mi sobrina política señora Irma Radic de Baburizza. Si Juan o la señora Irma hubiesen fallecido, heredarán su cuota sus hijos.

DUODECIMO: Nombro albaceas conjuntos con tenencia y administración de mis bienes a los señores Salustio Barrios Ortúzar, Antonio Antoncich Craglietto, Carlos Cavallero Spinetto y Bosko Babarović Mandinić. Los albaceas procederán de consuno y las resoluciones o acuerdos podrán tomarlos por mayoría de votos. Si cualquiera de los albaceas faltare o se inhabilitare, continuarán él o los restantes en el cargo. Los albaceas tendrán el plazo de diez años para el cumplimiento de su cometido. Este plazo se entenderá prorrogado todo el tiempo necesario para la debida ejecución de las disposiciones del presente testamento.

DECIMO TERCERO: Los albaceas tendrán como remuneración un tres por ciento (3%) del valor de mis bienes, correspondiéndole la mitad de este porcentaje a don Basko Babarović y distribuyéndose la otra mitad entre los demás albaceas. Don Bosko Babarović gozará, además, de una remuneración extraordinaria de quince mil pesos (\$15.000) mensuales mientras dure el albaceazgo.

DECIMO CUARTO: Nombro partidores conjuntos de mis bienes a don Bosko Babarović

₩ 126 ₩ Mandinić y a don Jorge Valenzuela Quintana. Si cualquiera de los dos partidores faltare o se inhabilitare, desempeñará el cargo el otro.

DECIMO QUINTO: Revoco todo otro testamento anterior y ordeno que se tenga éste como la fiel expresión de mi última voluntad. YO, el notario que autoriza, certifico: que el testador a quien conozco, se encuentra al parecer en el entero uso de sus facultades intelectuales y que así lo otorgó y firmó ante los testigos todos mayores de edad, de este domicilio que lo fueron: don Bernardo Salas Muñoz, médico cirujano; don Luis Ortiz Lara, contador y don Maurice Clarke Steel, agrónomo, conocidos del Notario, hábiles para declarar quienes presenciaron y oyeron simultáneamente con el testador, la lectura en voz alta que di a este testamento, efectuado en un solo acto no interrumpido. Se escribió en papel sellado con cinco pesos de impuesto y se pagó además el impuesto notarial de un peso.

Cuarenta y nueve años después de haber llegado a Chile, una fría madrugada de 1941 muere de tuberculosis a los 66 años Pascual Baburizza Soletic

Nació en Kolocep, una pequeña isla cercana a la histórica ciudad de Dubrovnik, en Croacia. Su infancia transcurrió en un período de grandes convulsiones político sociales en la zona de los Balcanes, que se encontraba bajo la dominación del Imperio Austro Húngaro. La pobreza y la incertidumbre lo lanzó, muy joven, en la búsqueda de un milagro que salvara su existencia y la de su familia. Llegó al norte de Chile atraído por el auge económico del salitre. Vivió los peores rigores de la pobreza y la nostalgia en un mundo que no era el suyo, en una adolescencia ajena, en una ciudad polvorienta, donde reinaba la naturalidad del desierto en la esperanza de muchos inmigrantes.

En pocos años, Pascual Baburizza logró edificar una de las mayores fortunas chilenas del siglo XX. Inicialmente su riqueza estuvo ligada al auge del denominado "oro blanco", pero justo antes de la crisis del salitre, vendió oportunamente la mayoría de las acciones que poseía. En una segunda etapa diversificó sus inversiones en empresas de distintos rubros acrecentando más aún su fortuna, demostrando su gran intuición empresarial y una mirada adelantada a su tiempo.

Mantuvo un estrecho vínculo con su tierra natal apoyando activamente la formación de Yugoslavia, frente al Imperio Austro Húngaro. Muchas personas estuvieron a su lado durante su exitosa y legendaria trayectoria, muchos lo quisieron de verdad, pero su intimidad se caracterizó por una marcada soledad que almacenaba bajo rigurosos hábitos de vida.



Isabel Torres Dujisin, ejerce las cátedras de Historia de Chile Contemporánea y América Latina Contemporánea en el Departamento de Historia de la Universidad de Chile. Trabaja dos grandes líneas de investigación; Historia Política, donde ha publicado varios estudios entre los más destacados; Discusiones entre Honorables; Las Candidaturas Presidenciales de la Derecha, con T. Moulian, El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario: Augusto Varas compilador. Muerte y Resurrección: Los Partidos Políticos en "Autoritarismo y las Transiciones del Cono Sur". Coordinadores Marcelo Cavarozzi y Manuel Antonio Garretón. Estabilidad, Crisis y Organización de la Política, Lecciones de medio siglo de historia chilena. Artículo "Chile contemporáneo, 1950-1970". Compiladora, Paz Milet.

Ha trabajado también en Historia de las Mentalidades, entre algunas de sus publicaciones se pueden señalar; El Imaginario Colectivo de la Década del Sesenta: La Revolución, miedo y quimera. Coloquio de Memoria e Identidad, Montevideo. La mala fama de la democracia. Artículo "La fuerza de la revolución: Ilusión y miedo". Edición a cargo de Sonia Sáenz y Rodrigo Alvayay.

Este libro viene a ser una excelente síntesis entre el hombre y su tiempo, abordando la historia del individuo, la interioridad de su vida, en el contexto de su época.